Boletín Oficial del Obispado de Santander

AÑO CXLII NÚM. 4 OCTUBRE -DICIEMBRE 2018

INDICE

IGLESIA EN SANTANDER

OBISPO

Decretos

Decreto sobre el proceso de canonización del Siervo de Dios José María Soler Pia 317

Cartas Pastorales

Unas palabras para la esperanza 318
¿Es posible un trabajo decente? 320
La visita pastoral, signo visible de unidad y comunión eclesial 321
Jornada Mundial del Pobre 2018 322

Homilías

Fiesta de Nuestra Señora del Pilar 324
Santa Catalina de Alejandría 326
Con María, discípulos misioneros 328
Dedicación de la S.I. Catedral. ¡Esta es la casa de Dios! 330
Homilía en la fiesta de Santa Lucía 332
De la devoción a la Virgen a la intimidad con Jesús en la Eucaristía 334
Clausura de la visita pastoral al Arciprestazgo de Los santos Mártires 336
Nos ha nacido un Salvador, el Mesias, el Señor 338

SERVICIOS PASTORALES

Cancillería

Nombramientos 340
Excardinaciones 341

Vida diocesana

Confirmaciones 2018 342
Actividad del Sr. Obispo 343
En la Paz del Señor 354

IGLESIA EN ESPAÑA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Nota final y rueda de prensa de la 246 reunión de la Comisión Permanente 356
Nota de la 112 Asamblea Plenaria 359
112 Asamblea Plenaria: discurso inaugural del cardenal Blázquez 368
112 Asamblea Plenaria: saludo del Nuncio Apostólico 382

IGLESIA UNIVERSAL

FRANCISCO

Mensajes

Mensaje para la Jornada Mundial de la alimentación 384
Mensaje para la II Jornada Mundial de los pobres 388
Mensaje Urbi et Orbi. Navidad 394

Homilías

Homilía en la Santa Misa de apertura de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos 396
Homilía en la Misa de canonización de Pablo VI, Oscar Romero, Francisco Spinelli, Vicento Romano, Maria Catalina Kasper, Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús, Nunzio Sukprizio 399
Homilía en la Santa Misa de clausura de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos 402
Homilía en la misa en conmemoración de los fieles difuntos 404
Homilía en la Jornada Mundial de los pobres. 406
Homilía en la Misa de Nuestra Señora de Guadalupe 408
Homilía en la Misa de la Natividad del Señor 411

Indice año 2018 415

Iglesia en Santander

OBISPO

Decretos

MANUEL SÁNCHEZ MONGE

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE SANTANDER

La Hna. Julia Julia Corengia, M.D., legítimamente constituida Postuladora para el Proceso de Canonización del Siervo de Dios **José María Soler Pía,** maestro de Revilla de Camargo, Presidente de la Asociación de Maestro Católicos y gran difusor de los principios de la doctrina católica, en la enseñanza y los medios de comunicación social, me pide que que introduzca la Causa de Canonización de dicho Siervo de Dios, que fue martirizado en la persecución religiosa de Santander el 15 de agosto de 1936.

Establecen las NORMAE SERVANDAE de la Congregación para las Causas de los Santos, de 7 de febrero de 1983, en el n° 11, b, que debe hacerse pública en la Diócesis la petición del Postulador, invitando a todos los fieles a que hagan llegar todas aquellas noticias útiles, tanto en favor como en contra, relativas a dicha Causa.

Por tanto, aconsejo y exhorto a todos los fieles de esta Diócesis a que me manifiesten todo aquello que pueda ser útil para que sea incoada esta Causa, incluso lo que pueda ser contrario a la introducción de la misma, en el plazo de **cuarenta días** a partir de la publicación de este decreto.

En este mismo plazo de tiempo, invito también a los fieles que tengan escritos o documentos del Siervo de Dios, los presenten al Delegado diocesano para esta Causa, en la sede del Obispado, sita en la plaza Obispo José Eguino y Trecu, n° 1 de Santander.

Santander, a uno de octubre de dos mil dieciocho.

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander

Cartas Pastorales

UNAS PALABRAS PARA LA ESPERANZA
3 octubre 2018

Queridos diocesanos:

Esta carta la escribo con tristeza, dolor y vergüenza por el sufrimiento de las víctimas de abusos sexuales, pero sin perder la esperanza. Es muy doloroso y vergonzante que padres que confiaron sus hijos a sacerdotes esperando un comportamiento respetuoso y evangélico, hayan sufrido humillaciones y actos degradantes. Hemos de hacer nuestro el dolor de las víctimas que necesitan la compañía y el apoyo que lamentablemente como Iglesia no supimos darles de manera oportuna y adecuada y exigen con razón un camino de búsqueda de verdad, de justicia y de reparación.

Los abusos sexuales por parte de personas consagradas son la negación misma del estilo de vida que nos propuso Jesús, de la misión de la Iglesia y de lo que creyentes y no creyentes esperan de un sacerdote, religioso, obispo o cardenal. Quienes abusaron nunca debieron haber ingresado en el Seminario y menos haber sido ordenados. Hay que mantener la tolerancia cero como nos piden los últimos Papas. Pero hacer creer que la pederastia sólo se da en el clero es falso e injusto: estadísticas fiables aseguran que el 80% se da en las familias y el 3% en la Iglesia, el resto en el ámbito del deporte y de la educación.

Por otra parte, estos hechos tan lamentables nos obligan a revisar y mejorar la educación afectivo-sexual de nuestros seminaristas. Buena parte de los abusos se han producido donde se daban relaciones de prepotencia basada en el carácter sagrado, como es el caso del clericalismo, que han desfigurado a la Iglesia y han hecho mucho daño. Hoy es necesario recordar las palabras de San Pablo cuando nos dice que llevamos un tesoro, Jesucristo y el ministerio sacerdotal, en vasijas de barro que somos nosotros. Y también las palabras y el ejemplo de Jesús que nos manda servir y no ser servidos.

Todo esto ha provocado la crisis que estamos viviendo, que no es superficial, sino profunda, porque atraviesa muchas estructuras eclesiales. La Iglesia entera está sometida a una dura prueba. La conversión a la que se nos invita ha de ser radical y para eso necesitamos la ayuda del Espíritu Santo. Para lograrlo estamos seguros de que Dios nos dará su gracia, porque para Él no hay nada imposible. Las humillaciones son dolorosas, pero hemos sido salvados por la humillación del Hijo de Dios, y las heridas de Cristo nos dan fuerza.

Dios escribe recto con renglones torcidos

Como Dios sabe escribir recto con renglones torcidos, este tiempo, en medio del mucho dolor, ha abierto el camino hacia la verdad. Estamos convencidos de que las medidas a corto, medio y largo plazo que el papa Francisco está tomando lograrán alcanzar lo que la Iglesia ha de ser siempre: un hogar donde se cuida a todos y de modo particular a los más vulnerables, y se les ayuda a crecer en la fe, en la esperanza, y en el amor a Dios y al prójimo.

Espero que estas reflexiones ayuden a realizar mejores y más profundos discernimientos del momento eclesial que estamos viviendo, para lograr así que la misión evangelizadora que estamos llevando a cabo, toque el corazón y la vida de las personas y de nosotros mismos, y sea fermento de una nueva etapa evangelizadora en la Iglesia, hoy llagada, a la que pertenecemos y amamos. Una Iglesia que cuenta con innumerables sacerdotes declarados santos a lo largo de la historia y un buen número de sacerdotes mártires. Pongo un ejemplo: acabamos de clausurar la fase diocesana del Proceso de beatificación y canonización de 79 mártires del siglo XX encabezado por el párroco de Santoña al que siguen 66 sacerdotes más. Todos ellos murieron dando un testimonio de fe maravilloso y perdonando a sus enemigos. El martirio no se improvisa.

Tampoco podemos olvidar los rostros de tantos laicos, diáconos, religiosos y religiosas, sacerdotes y obispos que día a día siembran el Evangelio, viven su fe con gran ardor misionero y son grandes testimonios de vida, de esperanza y de amor al prójimo. Es hora de agradecerles públicamente su esfuerzo y dedicación. Es mucho el bien que hace la Iglesia en nombre de Cristo, especialmente entre las personas más pobres y postergadas de la sociedad. Obviamente que esto no justifica, bajo ningún punto de vista, el mal hecho. Pero ese bien ahí está y es luz para la sociedad y fuente de esperanza en el futuro.

Nuestra tarea es fomentar frente a la cultura de la muerte una cultura de la vida, del arrepentimiento, de la misericordia y del perdón. Y frente al delito, porque algunos pecados de sacerdotes son también delitos, la denuncia, el juicio y la sanción. Que "la cultura del abuso no encuentre espacio para perpetuarse" (Francisco). A los Tribunales de Justicia eclesiásticos y civiles les corresponde la potestad de imponer sanciones por la comisión de delitos penados por las legislaciones vigentes. Debemos cumplir la ley porque no estamos por encima de la normativa que rige en nuestro país. Pero no se puede omitir la presunción de inocencia porque de la omisión se pueden seguir males irreparables.

Ahora bien, con el mismo celo con que colaboramos para que se esclarezca la verdad y se haga justicia, en el caso de denuncias contra obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos, hemos de colaborar para restituir la honra de las personas, en el caso en que se declare su inocencia. Porque cuando alguien ha sido

condenado en los tribunales mediáticos es muy difícil que recuperen su dignidad echada por tierra.

Cristo es nuestra esperanza

La Iglesia está llagada, usando las palabras del Papa Francisco. Ello nos debe llevar a ser más humildes y sencillos, y a comprender y acompañar mejor los dolores de los demás. Una vez que la verdad surja – la verdad nos hace libres (cf. Jn 8,32)- y se haga justicia respecto a quienes han sufrido abusos, y se afirme con claridad que no hay espacio en la vida consagrada para quienes abusan de menores, podremos mirar el futuro con esperanza. Será el tiempo de poner más atención en el Resucitado que en nosotros mismos. La penitencia y la oración nos ayudarán a sensibilizar nuestro corazón ante el sufrimiento ajeno y a vencer el afán de dominio y posesión que muchas veces se vuelve raíz de estos males. Volver a las raíces mismas de la vida evangélica según el estilo de Jesús, estar cerca de los pobres y vivir con alegría la fe recibida, genera una corriente nueva en el interior de la Iglesia. Vivamos con renovado ardor las Bienaventuranzas. Para ello es fundamental pedirle a Dios la gracia de ser mansos y humildes de corazón.

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander

¿ES POSIBLE UN TRABAJO DECENTE?
10 octubre 2018

Vamos a celebrar un año más la Jornada Mundial por el trabajo decente. La promueven organizaciones eclesiales como Cáritas, Confer, HOAC, Justicia y Paz, JEC y JOC y la apoyan muchas otras más. Cuando todavía es una lacra el paro y muchos jóvenes bien preparados tienen que emigrar para encontrar trabajo, cuando abundan los trabajos temporales y la mujer-u seig discriminada laboralmente..., es el momento de recordar que es posible un trabajo decente.

Vivimos en un contexto de liberalismo económico condicionado por las presiones del mercado, por la competencia y la competitividad. Hay muchas personas en edad laboral que carecen de trabajo. "No hay peor pobreza material —recuerda el papa Francisco- que la que no permite ganar el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son nevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima de la persona". Hay trabajadores que, aun teniendo empleo, es tan precario que les impide plantearse u-unt ufro o incluso les lleva a la marginación y a la pobreza. . pueden permitirse el 'lujo' de tener una vivienda digna, un trabajo estable, formar una familia donde puedan educar a los hi-

jos. Hay quienes se ven forzados a trabajar horas extra o tienen que cambiar de turno de un día para o., o cambiar de lugar de trabajo 'por exigencias de la producción'.

Precisamente por todo esto es más necesario que nunca valorar la dimensión umana del trabajo. En la vida laboral ha de quedar siempre garantizada la dignidad de la persona. La referencia última de toda actividad humana no pueden ser los intereses económicos, sino la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. Mediante el trabajo, el hombre debe hacerse cada vez más hombre, recordaba S. Juan Pablo II. Por ello la laboriosidad es una virtud. Pero para que el hombre se haga cada vez más hombre, es menester que vaya siempre unida al orden social del trabajo. Sólo con esta condición se salvaguardan la dignidad inalienable de la persona y el valor humano y social de la actividad laboral.

Hoy más que nunca es necesario y urgente proclamar “el evangelio del trabajo". Vivir como cristianos en el mundo del trabajo y convertirse en apóstoles entre los trabajadores. El trabajo fonna parte del proyecto de Dios para el hombre e implica participar en su obra creadora y redentora. Por tanto, toda actividad humana debe ser motivo y lugar de crecimiento de los individuos y de la sociedad y servicio ordenado al bien común, con espíritu de jusricia y solidaridad. Defender un trabajo decente es recoger una de las aspiraciones profundas de la persona durante su vida laboral. Es la seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias. Trabajar libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan a sus vidas. Y es también igualdad real de oportunidades y de trato para todos, hombres y mujeres.

Además, para los creyentes, la finalidad última del trabajo es la edificación del Reino de Dios. Pero para cumplir con esta misión es necesario permanecer unidos a Cristo con la oración y con una intensa vida sacramental.

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander

LA VISITA PASTORAL, SIGNO VISIBLE DE UNIDAD Y COMUNION ECLESIAL
15 octubre 2018

Con gozo os anuncio, queridos sacerdotes, consagrados y fieles laicos del arciprestazgo de los Santos Mártires de la ciudad de Santander, mi propósito de haceros próximamente la Visita Pastoral. Muchos de nosotros ya nos conocemos y hemos coincidido en múltiples encuentros durante estos tres años de mi servicio episcopal a la diócesis de Santander. La Visita Pastoral entra dentro del minis-

terio ordinario del Obispo como Pastor de la Iglesia particular y es signo visible de la unidad de los fieles y de la Iglesia diocesana que le ha sido encomendada. El Obispo, como sucesor de los Apóstoles, en nombre de Cristo y del Sucesor de Pedro, preside la vida de la comunidad cristiana anunciando el Evangelio, celebrando los sacramentos y promoviendo la caridad.

Por todo esto, el Obispo no visita una parroquia como un extraño o un intruso, sino como alguien de casa. Las relaciones mutuas de los fieles con el Obispo han de ser siempre respetuosas, pero inspiradas en la confianza y el afecto que corresponden a hermanos dentro de la misma familia eclesial. Al visitar las parroquias quiero conocer lo mejor posible las condiciones de vida y de trabajo de los sacerdotes, consagrados y fieles laicos. Pretendo compartir fraternalmente la fe que juntos profesamos: rezaremos juntos y celebraremos la Eucaristía. Me gustaría conocer los esfuerzos que hacéis por evangelizar a los niños, jóvenes, adultos y ancianos. Quisiera que mi vista sirviera de consuelo a los enfermos y a los que padecen soledad. Entiendo la Visita Pastoral como momento privilegiado para compartir esfuerzos, animar a la fidelidad y enriquecer a los hermanos con la energía espiritual del ministerio apostólico. Para que todo esto pueda ser realidad, hemos de preparar cuidadosamente dicha Visita. Desde ahora me pongo a vuestra disposición para vivir juntos las alegrías y las exigencias de la fe en Jesucristo.

Recemos desde este momento al Señor Jesucristo y a Nuestra Señora para que nos ayuden a vivir estos días de la Visita Pastoral como tiempo de gracia y de renovación. Pidamos al Señor la conversión tanto personal como pastoral, la renovación espiritual y un nuevo impulso apostólico.

Os bendigo de corazón,

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander

JORNADA MUNDIAL DEL POBRE 2018

16 noviembre 2019

Queridos diocesanos:

El 13 de junio de 2017 el papa Francisco instituyó la Jornada Mundial del pobre que este año celebramos en su segunda edición. En aquel momento se nos recordaba que el amor a los pobres es “un imperativo que ningún cristiano puede olvidar”. Y amar a los pobres no son palabras vacías ni emociones momentáneas, sino una

respuesta de amor que se transforma en misericordia efectiva traducida en acciones concretas como Jesús nos enseñó en la parábola del buen samaritano.

Existe un amplio abanico de instituciones, proyectos y campañas que la Iglesia orienta a las personas más frágiles y necesitadas. Entre nosotros podemos hacer referencia, sin ánimo de ser exhaustivos, a los grupos de Cáritas diocesanos y parroquiales, de Manos Unidas, de Proyecto Hombre, Cocina Económica, Hogar Belén, la acción caritativo-social de las Cofradías y de las Comunidades religiosas, etc... Este año la Exposición "Encontrar para encontrarnos" nos interpela sobre nuestras actitudes hacia los refugiados e inmigrantes. La Eucaristía pretende también contribuir a visibilizar la pobre que en nuestra sociedad se quiere hacer invisible.

¿Somos capaces de escuchar a los pobres? La pobreza en el mundo no es una fatalidad contra la que no podemos luchar. No podemos quedarnos en la resignación y en la pasividad. Tenemos que implicarnos con generosidad, sin poner condiciones, para tratar de erradicarla. El papa nos advierte que podemos estar "tan atrapados por una cultura que obliga a mirarse al espejo y a preocuparse excesivamente de sí mismo, que pensamos que basta con un gesto de altruismo para quedarnos satisfechos, sin tener que comprometernos directamente".

"Este pobre gritó y el Señor lo escuchó" (Salmo 34,7). El Señor no sólo escucha el grito del pobre, sino que responde. Su respuesta, como se testimonia en toda la historia de la salvación, es una participación llena de amor en la condición del pobre. La respuesta de Dios al pobre es siempre para curar las heridas del alma y del cuerpo, para restituir justicia y para ayudar a retomar la vida con dignidad. Y una invitación a que todo el que cree en Él obre de la misma manera. La *Jornada Mundial de los Pobres* pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de toda región para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío.

+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander

Homilías

FIESTA DE NUESTRA SENORA DEL PILAR

Catedral de Santander,
12 octubre 2018

Estamos reunidos en torno a la mesa de la Eucaristía para celebrar la fiesta de Nuestra Señora del Pilar convertida en arca de salvación y puerta del cielo. María se ha hecho columna o pilar de nuestra fe. Morada que tiene a Dios en medio y que no vacila (cfr. Sal 45 (46), 5-6; Ap 21, 3); casa del Señor que Dios ha llenado con su presencia (cfr. LG 11; Sal 83(84), 11); casa de oro, adornada por el Espíritu Santo con toda clase de virtudes; palacio real, resplandeciente por el fulgor de la Verdad, en el que habitó el Rey de reyes.

"Esta herencia de fe mariana de tantas generaciones - nos decía el Papa San Juan Pablo II en su primera Visita al Pilar el año 1982 - ha de convertirse no sólo en recuerdo de un pasado, sino en punto de partida hacia Dios. Las oraciones y sacrificios ofrecidos, el latir vital de un pueblo, que expresa ante María sus seculares gozos, tristezas y esperanzas, son piedras nuevas que elevan la dimensi6n sagrada de una fe mariana".

A la luz de la Palabra de Dios proclamada, Santa María del Pilar es el amparo de nuestra fe, el arca de la Nueva Alianza (1ª lectura); maestra de los apóstoles reunidos en oraci6n en la espera pentecostal (2ª lectura); mujer proclamada por su Hijo bienaventurada, porque escuchó la palabra de Dios y la cumpli6 (Evangelio).

1. María, arca de la Nueva Alianza, cerca de Dios y de los hombres.

La Iglesia nos invita hoy a levantar la mirada y el coraz6n a nuestra Madre. A acudir, llenos de esperanza, ante la sagrada columna y bendita imagen coronada de la Virgen del Pilar, que está cerca de Dios y cerca de los hombres. Desde el cielo no se desentiende de sus hijos de la tierra. La Iglesia siente a María presente como Madre e Intercesora en los complejos problemas de los individuos, las familias y los pueblos. La ve socorriendo al pueblo cristiano en su lucha incesante contra el mal, y nos invita a construir una sociedad mejor según el querer de Dios.

2. Nuestra Señora del Pilar, esperanza nuestra

La Virgen del Pilar nos ayuda a no dejarnos dominar por el miedo y la desesperanza ante las dificultades actuales del secularismo y de la indiferencia religiosa, y nos anima a comprometernos en la construcción de un mundo nuevo en paz y reconciliación, sin violencia y terrorismo. Nos impulsa a trabajar por una sociedad más

fraterna y solidaria, donde no haya 'ricos epulones y mendigos lazaros', sino hijos del mismo Padre, que comparten la mesa de la fraternidad, y construyen juntos la patria común de todos los españoles: una casa unida por vínculos de fe, historia y proyecto común.

María nos invita a poner nuestra esperanza en Dios, que "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes" (Lc 1, 52). Celebrar hoy a la Virgen del Pilar es hacer memoria de la Madre. Recordamos que no estamos huérfanos. Tenemos Madre. Y donde está la madre hay siempre presencia y sabor de hogar. Celebrar la memoria de Santa María del Pilar es afirmar que "en el corazón y en la vida de nuestros pueblos late un fuerte sentido de esperanza, no obstante, las condiciones de vida que parecen ofuscar toda esperanza" (Papa Francisco).

La devoción de los guardias civiles a la Virgen del Pilar es conocida en todos los rincones de España. Esta devoción nunca esta reñida con la profesionalidad y modernización que hoy se le exige al Benemérito Instituto, sino que es el mejor estimulo en el fiel cumplimiento del deber. Tampoco es algo pasado de moda, como quieren hacer ver algunos, sino que potencia los valores básicos de la Benemérita que se muestran en el amor a la patria, el servicio al prójimo, la fortaleza en las dificultades, la fidelidad inquebrantable y la lealtad al Cuerpo. Estas actitudes esenciales tienen una resonancia evangélica que no podemos olvidar. Por tanto, querer silenciar esta beneficiosa tradición cultural y religiosa, es ignorar sus orígenes y violentar la libertad religiosa, como derecho fundamental de los guardias civiles creyentes. Tenemos hoy presentes de un modo especial a los guardias civiles que murieron víctimas del terrorismo y a sus familias.

Virgen Madre del Pilar, "Estrella de la nueva evangelización", ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y del amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz" (Oración del Papa Francisco al final de la exhortación apostólica Evangelii Gaudium). ¡Santa María del Pilar! I Madre de Dios y Madre de la Iglesia!, vuelve tus ojos misericordiosos hacia la Iglesia de tu divino Hijo Jesucristo.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

SANTA CATALINA DE ALEJANDRIA

Seminario de Monte Corbán 26 noviembre 2018

Apoc. 141-3-4b-S; Sal.23; Lc. 21,1-4

Saludo con todo afecto al Sr. Rector, claustro de profesores, seminaristas, personas de servicio y amigos del Seminario. Queridos hermanos sacerdotes, diáconos, miembros de Vida Consagrada y fieles laicos. Queridos fieles de la parroquia de San Román de la Llanilla que os unís con gozo a nuestra celebración. Mi gratitud al Seminario de Monte Corbán, que nos abre sus puertas y nos acoge en este día de su fiesta.

1. Evocación de santa Catalina

Celebramos hoy la fiesta de Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir, patrona de nuestro Seminario. El recuerdo de Santa Catalina está unido a la evocación de los tiempos difíciles para ser cristiano. Su historia, adornada de leyenda, nos remite al siglo cuarto, a la época del emperador Maximino. Frente a un edicto imperial que imponía ofrecer sacrificios a los dioses, la joven Catalina interpelo públicamente al emperador, debatiendo filosóficamente con los mejores retóricos del momento. Estos, declarándose vencidos, terminaron por pedir el Bautismo. Un ángel la libró del tormento de la rueda y, por último, el emperador ordeno que fuese decapitada. La leyenda añade que cuatro ángeles trasladaron su cuerpo al Monte Sinaí.

2. Mensaje de la Palabra de Dios hoy

San Juan en la lectura del Apocalipsis que acabamos de escuchar nos habla, utilizan do las matemáticas, de un número elevado de los que se salvan: ciento cuarenta y cuatro mil. Santa Catalina se cuenta entre los que fueron rescatados como primicias de los hombres para Dios y el Cordero porque en su boca no se halló mentira y fueron intachables.

En el Evangelio Jesús llama la atención de sus discípulos sobre el gesto de una pobre viuda. Sin marido, sin apoyo de ningún tipo, la pobre mujer confía solo en Dios y por ella es capaz de entregar todo lo que tiene, lo que necesita para sobrevivir, esperando que Dios se cuide de ella. Esta mujer, dice Jesús, ha echado más que todos, porque los demás han echado de lo que les sobra y ella se ha desprendido de lo que necesitaba para vivir.

3. Compartir, distintivo del cristiano y del sacerdote.

Hay gestos que definen a la persona. A Jesús los discípulos de Emaús no le reconocieron por su voz, sino por un gesto. Por partir, repartir y compartir el pan. También este ha de ser el gesto por el que nos reconocen a nosotros como discípulos de Jesús y como sacerdotes suyos.

Pero no podemos conformarnos con compartir algo de lo nuestro: el ideal nos lo marca la viuda del Evangelio: compartir no de lo que nos sobra, sino de lo que nos hace falta y compartirlo todo. Como Jesús que se hizo pan partido y repartido para que los que le representamos en la celebración eucarística sigamos sus pasos.

4. Llamada a la promoción de las vocaciones.

Celebramos la fiesta de santa Catalina en nuestro Seminario de Monte Corbán, que nos llama a revivir nuestra vocación sacerdotal y a que seamos promotores de vocaciones al ministerio sacerdotal. En el Plan Pastoral Diocesano que acabamos de estrenar hemos reflejado la necesidad de que la pastoral evangelizadora ha de convertirse en pastoral vocacional. No olvidemos que el criterio de la autenticidad de una buena evangelización es su capacidad para suscitar vocaciones, para madurar proyectos de vida evangélica, para implicar a toda la persona de los que son evangelizados, hasta que se conviertan en discípulos misioneros.

Nuestra misma vida de presbíteros, nuestra entrega incondicionada a la grey de Dios, nuestro testimonio convencido de servicio amoroso al Señor y a su Iglesia, nuestra concordia fraterna y nuestro celo por la evangelización del mundo, son los factores principales y más persuasivos de fecundidad vocacional. El Papa Francisco en la exhortación apostólica Evangelii Gaudium señala alguna causa de la crisis de vocaciones. "En algunos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demos, surgen vocaciones genuinas" (EG 107).

Para ser promotores de vocaciones sacerdotales es importante que demos testimonio evangélico de nuestra vocación con alegría y humildad, aun en medio de las dificultades y cruces de la vida. No tengamos miedo de hacer la propuesta vocacional a los jóvenes de un modo claro y directo. Manifestemos a los jóvenes que somos felices en nuestro ministerio sacerdotal y que merece la pena ser sacerdote. Es necesario que asumamos como vital la tarea de la promoción de las vocaciones al sacerdocio en nuestras parroquias

Queridos hermanos: que la Eucaristía que estamos celebrando nos lleve a la acción de gracias al Padre, que ha glorificado a Santa Catalina y a nosotros nos

conceda la gracia de compartir con nuestros hermanos no de lo superfluo, sino de lo necesario, hasta hacernos nosotros mismos pan partido y repartido como el pan de la Eucaristía, Agradezcamos a Dios el don de la vocación y seamos también promotores de vocaciones al sacerdocio que tanto necesitamos.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

CON MARIA, DISCÍPULOS MISIONEROS

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María
8 de diciembre de 2018
S.I. Catedral de Santander

1. Con María, discípulos de Jesús

Los discípulos de Jesús ya no buscan aprender la Ley o un estilo de ascesis, como los discípulos de los rabinos o de Juan Bautista. Jesús actuaba con una autoridad desconocida hasta entonces y por eso, el hecho de ser discípulo suyo paso a significar algo muy distinto a lo que el termino indicaba anteriormente: suponía una *relación de fe con Jesús y de identificación con él. Esto es lo fundamental*. Ser "discípulo" de Jesús no equivale a ser alumno suyo porque ser alumno es una relación temporal, centrad a en el contenido del aprendizaje, una etapa de paso hacia una meta mayor: ser maestro. Ser discípulo de Jesús, el único Maestro, exige una relación vital con su persona.

Por otra parte, "los discípulos pronto descubren algo del todo original en la relación con Jesús: no fueron ellos los que escogieron a su maestro; fue Cristo quien los eligió. "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros", les dijo su Maestro. Esta es la primera característica del discípulo de Jesús: en el origen hay una llamada al seguimiento. La llamada lleva al seguimiento. Así aparece en todos los relatos que se refieren a quienes siguen a Jesús.

El "sígueme" *es la palabra creadora que hace de un hombre un discípulo"*. La llamada de Jesús llega con autoridad, irrumpe en el corazón, en la libertad de la persona, convocándola a una respuesta de fe que se deberá concretar en el seguimiento de Jesús. La llamada pide una entrega sin reservas, de toda la existencia (Mt 10,37; Lc 9,59-62.14,26; Mc 3,31-35), y para toda la vida (Mt 10,24; Jn 11,16).

Esa llamada o vocación es la primera experiencia del discípulo, en la que puede percibir el amor y la mirada de predilección de Dios, manifestado gratuitamente en esa llamada. "Él nos amó primero" (1 Jn 4, 19). Y se traduce en dos actitudes:

a) Escuchar a Jesús

En el Nuevo Testamento la acogida al misterio de Dios pasa por la escucha de Jesús. Ahora "la Palabra" salvadora es el mismo Jesús: lo que dice, lo que hace, su actuar, su manera de relacionarse e interpretar la vida, la historia, sobre todo su modo de presentar a Dios. Por eso el *"escuchar" bíblico no está en relación solo con la primera llamada, sino que es condición básica y permanente del discípulo. "Escuchar" no es solo oír, se trata de abrir el corazón a la Palabra y ponerla en práctica durante toda*

la vida. La escucha no es algo pasivo y estático, sino una actividad interior por el que el creyente se dispone a llevar esa Palabra a su vida. Escuchar es la *forma primera de adoración:* reconocer la *total soberanía de Dios en la propia vida.*

b) Seguir a Jesús

Seguir a Jesús significa mantenerse cercano a El mediante un movimiento subordinado al suyo; es decir, Jesús es quien va delante y los discípulos son seguidores del mismo itinerario, ajustando toda su existencia según los valores y metas propuestos por él, Jesús está continuamente en camino y en el camino llama a sus discípulos a seguirlo. A diferencia de otras formas de discipulado de la época, seguir a Jesús exigía la convivencia continuada con él, porque los discípulos no solamente tenían que aprender unas enseñanzas, sino que tenían que ser testigos de la vida de Jesús y de su modo de actuar: todo lo que Jesús hace es también enseñanza; en todo ella se estaba concretando el Reinado de Dios.

María es la primera y más perfecta discípula de Jesús. Porque escucha la Palabra de Dios y le da vueltas en su corazón. Porque de ella dijo Jesús: "dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica". Porque María hace de toda su vida un seguimiento de Jesús, su Hijo. Incluso aparece a sus pies en el Calvario cuando los suyos le abandonaron. "También la santísima Virgen -enseña el Vaticano II- avanzo en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo" (LG 58).

2. Con María, discípulos misioneros

Algo fundamental del seguimiento de Jesús es que, desde la llamada inicial, implica una misión y un servicio: este es el sentido de la expresión "Venid conmigo y os hare pescadores de hombres" (Me 1, 17; Lc 5,10). L*a relación personal con el Señor, subrayada anteriormente, no es intimismo, sino la condición para que en el discípulo puedan madurar los valores y grandes intereses del Maestro: la urgencia de anunciar el Reino a toda criatura, para que todos tengan salvación.*

¿A quiénes se dirigía la misión? Cabe notar que los destinatarios primordiales del envío fueron los pobres y marginados, lo cual dio al movimiento de Jesús un inconfundible carácter inclusivo, que facilito la apertura a dos grupos muy importantes: los paganos y las mujeres. Por esto, *todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a él como amigo y hermano. De esta manera, como él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que el vuelva. "Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva* (Hch 4,12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro"(Benedicto XVI).

María es modelo de todo evangelizador, de todo misionero. Desde que recibió al Hijo de Dios en su seno, no se quedó ensimismada, constituyéndose en el centro

del universo. Le ha informado el ángel que su prima anciana Isabel va a ser madre en su ancianidad y a toda prisa, sin entretenerse se pone en camino para llevarle la buena noticia: Se ha cumplido el tiempo, Dios ha enviado a su Hijo al mundo, ha venido el Salvador. La alegría desbordante acompaña la buena noticia: "Desde que llegaste el niño da saltos de alegría en mi seno", dice Isabel y proclama a María dichosa porque ha creído.

Pero el anuncio de buena nueva se acredita con el servicio humilde y desinteresado: María estuvo sirviendo a su prima Isabel durante meses preparando el nacimiento del Precursor.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

DEDICACIÓN DE LA S. I. CATEDRAL BASILICA DE SANTANDER 2018

S.I. Catedral de Santander,
12 de diciembre 2018

¡ESTA ES LA CASA DE DIOS!

Celebramos hay la fiesta de la dedicación de la iglesia-madre de nuestra diócesis de Santander, la S.I. Catedral Basílica. ¿Qué representa para la liturgia y para la espiritualidad cristiana la dedicación de la Catedral y la existencia misma de la Catedral, entendida como lugar de culto? Tenemos que comenzar con las palabras del Evangelio: "Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adoraran al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren".

Jesús enseña que el templo de Dios es, en primer lugar, el corazón del hombre que ha acogido su palabra. Hablando de si y del Padre dice: "Vendremos a él, y haremos morada en él" (Juan 14,23) Y S. Pablo escribe a los cristianos: "¿No sabéis que sois templo de Dios?" (1 Corintios 3, 16). Por tanto, el creyente es templo nuevo de Dios. Pero el lugar de la presencia de Dios y de Cristo también se encuentra "donde están dos o tres reunidos en mi nombre" (Mateo 18, 20). El Concilio Vaticano II llama a la familia "iglesia doméstica" (Lumen Gentium, 11), es decir, un pequeño templo de Dios, precisamente porque gracias al sacramento del matrimonio es, por excelencia, el lugar en el que "dos o tres" están reunidos en su nombre. ¿Por qué, entonces, los cristianos damos tanta importancia al templo, si cada uno de nosotros puede adorar al Padre en espíritu y verdad en su propio corazón o en su propia casa? ¿Por qué es obligatorio ir a la iglesia todos los domingos? La respuesta es que

Jesucristo no nos salva aisladamente; vino a formar un pueblo, una comunidad de personas, en comunión con EI y entre sí.

Lo que es la casa para una familia, eso es el templo para la familia de Dios. No hay familia sin una casa. Necesitamos tener nuestra propia casa, nuestro propio hogar, el recinto familiar donde cada uno somos reconocidos por el propio nombre, en el que significamos mucho para los demás; el lugar de la acogida, del calor humano, de los sueños y de los trabajos compartidos, del cobijo en la ancianidad. La casa es algo tan íntimo, tan necesario que una de las mayores tristezas y soledades del ser humano es perderla, o no haberla tenido, o encontrarse desahuciado por las diversas vicisitudes de la vida. La casa evoca protección, bienestar, refugio deseado ... y es el lugar donde se permanece, donde no se está de paso. Por eso Jesucristo consuela la turbación de sus apóstoles asegurándoles que a pesar de las apariencias Él va a casa, vuelve a casa, a la Casa del Padre, la casa de los hermanos, la casa de todos. Decía el poeta americano T. S. Eliot: "Allí donde no hay templo no habrá moradas, aunque tengáis refugios e instituciones, alojamientos precarios donde se paga el alquiler"[1].

También la familia de los hijos de Dios necesita una casa, es el templo donde se reúnen para celebrar la pascual semanal y los grandes acontecimientos que marcan su vida: el nacimiento a la vida divina, la primera comunión, la confirmación, el sacramento de la penitencia, el matrimonio, la fiesta del patrón, la despedida de los seres queridos ...

El Dios que se ha revelado en Jesucristo fundo una *ekklesia,* es decir, una asamblea de llamados, instituyo los sacramentos, como signos y transmisores de su presencia y de su salvación. En esta casa especial, que es la Iglesia, cabemos todos los que quieran entrar y permanecer en ella. No es un club de selectos, ni una sociedad para iniciados, sino el lugar en donde nuestras búsquedas encuentran el cauce justo, nuestras preguntas son acogidas por las respuestas que más satisfacen, nuestras heridas son curadas y nuestras soledades son acompañadas debidamente. Esta Iglesia abre sus puertas, y descubrimos que es una casa encendida por Cristo, la Luz que no engaña, esa que alumbra sin deslumbrarnos hasta dejarnos ciegos. Yes sobre todo una casa habitada: en ella esta Dios que como Padre nos espera a que volvamos de tantos devaneos pródigos por esos mundos de extravío, o espera a que si nunca nos alejamos de ella finalmente nos demos cuenta quien es el que la llena de sentido, de afecto y ternura, hasta convertir la casa en un verdadero hogar de familia.

En las Confesiones (VIII, 2), san Agustín narra cómo tiene lugar la conversión al cristianismo del gran orador y filósofo romano Victorino. AI convencerse de la ver-

[1] T.S. ELIOT, houses from «The Rock», III, in Opere, edizione bilingiie, Bompiani, Milan 1971,413·

dad del cristianismo, decía al sacerdote Simpliciano: "Ahora soy cristiano". Simpliciano le respondía: "No te creo hasta que te vea en la iglesia de Cristo". El otro le pregunto: "Entonces, ¿son las paredes las que nos hacen cristianos?". Y el tema quedo en el aire. Pero un día Victorino leyó en el Evangelio la palabra de Cristo: "quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ese se avergonzará el Hijo del hombre". Comprendió que el respeto humano, el miedo de lo que pudieran decir sus colegas, le impedía ir a la iglesia. Fue a ver a Simpliciano y le dijo: "Vamos a la iglesia, quiero hacerme cristiano". Creo que esta historia tiene algo que decir hoy a más de una persona de cultura.

+ Manuel Sanchez Monge
Obispo de Santander

HOMILÍA EN LA FIESTA DE SANTA LUCÍA

Parroquia de Santa Lucia,
13 diciembre 2018

Lucia ciertamente significa "Luz para el mundo". Y la vemos surgir con su lámpara encendida, como las vírgenes sensatas y prudentes, dispuesta a recibir al Esposo. Porque estamos en Adviento, tiempo de expectación, ella nos invita a vencer las tinieblas que nos circundan y nos anuncia el gozo de una gran luz, el nacimiento de nuestro Salvador.

• Vida

Nacida en Siracusa, ciudad de la provincia romana de Sicilia, Lucia era hija de una familia noble y rica. Su padre se dice que murió cuando Lucia era joven. Fue educada en la fe cristiana. Consagro su vida a Dios e hizo el voto de virginidad. Su madre que estaba enferma, la comprometió a casarse con un joven pagano y ella, para librarse de ese compromiso, la persuadió para que fuese a rezar a la tumba de Águeda de Catania a fin de curar su enfermedad. Como su madre sana, Lucia le pidió que la liberara del compromiso, le dejara consagrar su vida a Dios y donara su fortuna a los más pobres. Su madre accedió. Pero su pretendiente la acuso debido a que era cristiana ante el procónsul Pascasio, en tiempos del emperador Diocleciano y después de muchos tormentos, murió decapitada.

• Una joven consagrada a Cristo en la virginidad

Lucia había consagrado a Cristo su virginidad como consecuencia del intenso amor que sentía por el Señor. Le amaba con un amor indiviso: de ahí que no quisiera compartir su cariño con ningún otro. Quería ser respetuosa con su madre, pero sabía que el primer mandamiento de la Ley de Dios requería el amar al Señor por encima de todo, incluso de las personas a las que se debía mas veneración.

Aunque el mundo siempre ha considerado la consagración a Cristo como una limitación de la propia libertad, a los ojos de Dios tiene otro sentido: mantiene libre a la persona, para poder gozar ya en la tierra de los dones reservados para el cielo. Pertenecer totalmente a Cristo quiere decir arder con su amor incandescente, quedar transformados por el esplendor de su belleza. Ser totalmente de Cristo es ser una permanente confesión de fe, una inequívoca proclamación de la verdad que libera de la seducción de los falsos ídolos que deslumbran el mundo. Ser de Cristo significa mantener siempre ardiente en el corazón una llama viva de amor, alimentada continuamente por la riqueza de la fe, no solo cuando lleva consigo la alegría interior, sino también cuando va unida a las dificultades, a la aridez, al sufrimiento.

Una vida consagrada a Dios intenta ser, dentro del mundo y de la Iglesia, la conciencia permanente de la condición sagrada de toda realidad.

• Una joven mártir de Jesucristo

El texto que nos ofrece datos de su martirio es una 'passio' compuesta en los siglos V o VI. Jesús había manifestado que la prueba del amor consistía en dar la vida por los amigos (cf Jn 15, 9 - 13). Lucia da la vida por Cristo, testimoniando su fe en El, para ejemplo de otras personas.

En su martirio vemos claramente que la fragilidad de la Santa, sostenida por la gracia de Dios, resulta más potente que todos los esfuerzos de aquellos hombres habituados al uso de la fuerza. El Espíritu Santo defendía can este maravilloso prodigio la pureza absoluta de aquel cuerpo virginal, que era realmente su morada y su templo.

Su martirio no es una derrota, sino una victoria, pues Lucia va al encuentro de su amado, Cristo Jesús, nuestro Senior. Junto a El recibirá la plenitud de los dones cuyo anticipo había gustado ya en la tierra. Su vida pura y humilde, su caridad y fervor, su entrega plena al servicio de Jesucristo, habían sido premiados can la palma suprema de la virginidad y del martirio. Como discípula verdadera de Jesucristo, llegaba a la gloria del Padre por el mismo camino que su Maestro: camino de sacrificio y obediencia basta la muerte, que lleva a la resurrecci6n y a la vida eterna.

• Patrona de los invidentes

Es la patrona de los ciegos debido a una leyenda en la Edad Media que decía que, cuando Lucia estaba en el tribunal, aun sin ojos, seguía viendo. Y por eso la invocan los invidentes, tanto si son materiales las tinieblas que rodean sus ojos como si se trata de esa oscuridad que no permite ver a Dios a través de la fe.

+ Manuel Sanchez Monge
Obispo de Santander

DE LA DEVOCION A LA VIRGEN A LA INTIMIDAD CON JESUS EN LA EUCARISTIA.

15 diciembre 2018

Conmemoración de los 30 años de presencia de las Hijas de Maria Madre de la Iglesia en Santander

Nos reunimos hoy para dar gracias a Dios por los 30 años de presencia y servicio de las Hijas de Maria Madre de la Iglesia en este Templo Catedral de Santander. Su presencia en Cantabria se remonta al año 1940 cuando trabajaban en el Sanatorio Enfermeria de Ampuero para tratar a los tuberculosos, unos enfermos proscritos y deshauciados en aquel tiempo. Luego se trasladaron a la Casa Colegio de Santa Teresita en Liendo en la Casa Colegio Santa Teresita y en el año 1961 en Santander en el Preventorio y Escuela Hogar SantiagoGalas, destinado a personas con carencias económicas para tartar la tuberculosis y educar a los niños alli acogidos. Su labor sanitaria en Cantabria finalizó en el Hospital Santa Cruz de Liencres.

En 1988 las Hermanas afrontan una nueva misión: atender el culto y la vida en la Catedral de Santander en el que permanecen actualmente. La Catedral es la Casa de Dios y la casa de los hijos de Dios. Por lo tanto, una casa habitada, llena de vida, donde se crece y se madura en la fe, donde se celebran los sacramentos y las fiestas más importantes y donde resuenan los acontecimientos que vertebran la vida diocesana.

Pero nuestra Catedral de Santander tiene una peculiaridad muy importante: en ella hay exposición del Santísimo todos los días y por eso tienen una labor destacada las Hijas de Maria Madre de la Iglesia. En la Beata Madre Matilde, su Fundadora, llama la atención cómo *la devoción a la Virgen la lleva a una profunda intimidad con Jesus Eucaristía,* a quien amo apasionadamente. «¡En medio del invierno ardía al acercarme a un sagrario!», nos dice en sus escritos. Y, en su ardiente deseo de ganar corazones para Jesus, exclama ante el sagrario: «iMi dueño, Jesus amante! El mundo esta lleno de necesidades. Todos tienen corazón. Yo voy a por los que pueda. Yo te los traeré». Fue siempre contemplativa en la acción, en *la Eucaristía eneontró su fuerza, el sagrario fue su refugio* durante prolongadas horas de oración, y la Virgen su guía, su maestra y compañera inseparable.

En la primera comunidad ya se respiraba el espiritu de Nazaret y *toda la vida de la casa giraba* en *torno al Sagrario, ante el cual, turnándose, las Hermanas pasaban varias horas todos los dias.*

1. He aquí su carisma: Amor apasionado a Jesús Eucaristía, amor a Maria, amor al hermano necesitado

Desde 1889 en que comienza la expansión del Instituto, con una funda-

ción en Cáceres, y continúa en los años siguientes con otras fundaciones se puede escribir una hermosa historia de amor; *amor apasionado a Jesús* en *la Eucaristía, amor a María, amor al hermano necesitado:* enfermos, pobres, niñas huérfanas, etc. Siempre con total desinterés económico, pero con una inmensa confianza en la Providencia que nunca falla. No faltaron pruebas y dificultades de toda clase, pero no importa, como la beata Matilde, con Jesús isiempre adelante!, siempre haciendo vida el lema que ha dado a su Instituto: *«Oración, acción, sacrificio»;* siempre sacando fuerza de sus prolongados tiempos de oración ante el Sagrario y de la mano de María.

2. De su fuerte experiencia eucaristica brota su ardor evangelizador

Y la ardiente caridad causa la admiración de todos. «¡Sea toda la vida un acto de amor!», repite la Fundadora a sus Hijas. Y asi lo ven en ella: es una vida llena de Dios, en contínua oración y volcada a la vez en los hermanos. Multiplica sus atenciones maternales con las nuevas comunidades, es la animadora de la Obra, la RegIa viviente. Su sencillez,su prudencia, su bondad e inalterable alegría atraen a todos. Pobres y ricos se acercan confiados a ella, pues para todos tiene una atención, un consejo y una sonrisa.

A los 61 años, M. Matilde está ya muy agotada, a causa de los sufrimientos, del intenso trabajo, de las enfermedades, y presiente gozosa que se acerca la hora de su unión definitiva con el Señor. En efecto, el 15 de diciembre de 1902, sufre un fuerte ataque de apoplejía, y en las primeras horas del día 17, rodeada de sus hijas, en medio de una gran paz, vuela a la casa del Padre. Todo el pueblo, principalmente los pobres, la lloran como a una madre, proclamando a la vez su gran caridad y sus muchas virtudes.

Las Hijas de Maria Madre de la Iglesia (como se llaman las hijas de Madre Matilde desde 1965) siguen realizando su labor evangelizadora en España, Portugal, Italia, Venezuela, Colombia, Perú y Méjico, a través de: hogares-internados como acogida a la niñez y juventud marginada, escuelas y colegios abiertos a todas las familias sin exclusiones, comunidades sanitarias dedicadas a la atención de enfermos, ancianos desatendidos, transeúntes, alcohólicos, etc., comunidades orantes, casas de acogida, y comunidades de Pastoral rural y de colaboración en Parroquias.

Y aquí entre nosotros, en la S. I. Catedral Basílica de Santander, el Instituto de la Madre Matilde, fiel ala herencia recibida de su fundadora, continúa viviendo su *carisma, que tiene como centro la Eucaristía y* a *María como Madre y Maestra,* para que Ella forme su corazon para el Evangelio y las guíe hacia la Eucaristía. Según consta en las Constituciones actuales, de la Eucaristía nace en ellas una viva respuesta de amor a Jesucristo y, en EI y con EI, a todo el

mundo, llevando la buena nueva del amor del Padre, con preferencia y de una manera integral, a los pobres, a los pequeños y a los que sufren.

Todas las Hermanas del Instituto en espera de la canonización piden a su Fundadora que las ayude a hacer, como ella, *de* su *vida* un *continuo acto de amor y una «eucaristía perenne»,* para la mayor gloria de Dios y la salvación del mundo.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

CLAUSURA DE LA VISITA PASTORAL AL ARCIPRESTAZGO DE LOS SANTOS MARTIRES

Domingo 3° de Adviento
16 diciembre 2018 S.I. Catedral de Santander

1. "Estad siempre alegres"

La Palabra de Dios hoy es una llamada reiterada, insistente al gozo, la felicidad y alegría. "Regocíjate, alégrate, gózate de todo corazón", hemos escuchado en la primera lectura. "Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres" nos manda san Pablo. La fe, hermanos, no es triste; el cristiano no es un amarga-fiestas. Hemos pedido en la oración colecta celebrar el misterio de la Navidad con alegría desbordante. Pero ¿dónde está el secreto de la alegría del cristiano? La alegría de anunciar el Evangelio no procede de una situación temporal cómoda ni de un placer fácil y barato, ni de un éxito asombroso, ni de una ambición, ni siquiera de la satisfacción de darse a los demás. Brota de la presencia cercana de Dios que se nos manifiesta en el encuentro con una persona: Jesucristo, su Hijo.

Hoy clausuramos la Visita Pastoral al arciprestazgo de los Santos Mártires y llenos de alegría damos gracias a Dios por tantas cosas buenas que nos ha reportado, entre otras:

- Por el tiempo de escucha que es el primer paso para facilitar el camino de la fe. Escuchar, antes de hablar. Los hijos del Padre celestial escuchan a sus hermanos: no las murmuraciones inútiles, sino las verdaderas necesidades del prójimo, Escuchar con amor, con paciencia, como hace Dios con nosotros.

- Por el conocimiento directo y trato cercano con los creyentes de nuestras comunidades parroquiales.

- Por poder compartir momentos de oración juntos y, sobre todo, por las celebraciones de la Eucaristía.
- Por la oportunidad de hacernos más prójimos de nuestros hermanos, saliendo de nuestros círculos y abrazando a los que "no son de los nuestros" y que Dios busca ardientemente.
- Por animar a tantos grupos de Lectura creyente y orante de la Biblia que permanecen, algunos desde hace 22 años.
- Por los grupos de Vida Ascendente que ayudan a nuestros mayores a vivir la amistad, la espiritualidad y el apostolado.
- Por las Caritas Parroquiales que intentan abrir caminos nuevos en lo asistencial y en lo promocional.
- Porque algunas de nuestras parroquias ceden sus locales a grupos con problemas: alcohólicos y jugadores anónimos, Anjana, Cantabria Acoge, etc ...
- Porque se cuida la catequesis de Primera Comunión y Confirmación.
- Por la atención a los enfermos y sus cuidadores.
- Porque en algunas de nuestras parroquias se inician con ilusión caminos de nueva evangelización, etc ...

2. Juan el Bautista nos invita a la conversión.

Y a una conversión bien concreta, a compartir con los más pobres, a no poner pesadas cargas sobre los hombros de los demás, a no extorsionar aprovechándonos de nuestra posición de fuerza y de poder.

También a nosotros se nos pide avanzar por el camino de la conversión pastoral:

- Necesitamos una espiritualidad profunda que sea la fuente de nuestro actuar pastoral y el origen de nuestro ardor evangelizador
- Habría que iniciar las catequesis prebautismales individualizadas porque es necesario conocer la situación de las familias que piden el bautismo para sus hijos
- Cada parroquia es en gran parte una isla. Hay que seguir construyendo las Unidades Pastorales y los arciprestazgos.
- Cada vez son más los están alejados de la fe y de la Iglesia, por eso hemos de preguntarnos seriamente que hacemos para encontrarnos con ellos si no vienen a nuestras parroquias.

- Apenas existen la pastoral juvenil y la pastoral familiar. Los jóvenes y los matrimonios entre 30 y 55 años son los grandes ausentes en nuestra Iglesia
- Convendría ir renovando los integrantes de los Consejos Pastorales Parroquiales para hacerlos más dinámicos, capaces de animar todo lo relacionado con la 'nueva evangelización'
- Hemos de trabajar poniendo más atención al Plan Pastoral Diocesano y a la Programación de cada curso.
- Falta todavía mucha oración y trabajo por las vocaciones

Tenemos unos hermosos retos por delante. Que la Virgen del Mar y nuestros santos Patronos los santos mártires Emeterio y Celedonio nos alcancen la gracia de poderlo llevar a la práctica.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

NOS HA NACIDO UN SALVADOR, EL MESIAS, EL SENOR.

Misa del día de NAVIDAD
25 diciembre 2018

1. EL VERBO DE DIOS SE HA HECHO CARNE.

No nos vendría nada mal recordar con mas emoción e intensidad el acontecimiento que ha dividido la historia de los hombres en dos partes. Hoy que tenemos manía de celebrar todo, de multiplicar cincuentenarios y centenarios, ¡qué menos que celebrar el momento en que Dios se hizo hombre hace más de 2.000 años!

Pero sería demasiado poco. El nacimiento del Señor no es algo del pasado. Es verdad que ya no volverá a nacer en la humildad de nuestra carne. Pero Cristo sigue naciendo en medio de nosotros. Dios que había hablado de muchas maneras a nuestros padres por medio de los profetas, nos ha hablado por su Hijo. Esto es lo que marca el comienzo de la plenitud de los tiempos. Dios nos ha dicho su palabra última y definitiva enviándonos a su Hijo que ha plantado su tienda entre nosotros.

2. HIJOS EN EL HIJO.

"Vino a los suyos y los suyos no le recibieron", dice san Juan en el prólogo que acabamos de escuchar. Y constata una realidad sangrante antigua y nueva. La historia se sigue repitiendo. Dios visita a los hombres y nosotros no le acogemos. Dios nos habla en la persona de su Hijo y nosotros no le escuchamos.

Pero a los que le recibieron, les di61a posibilidad de ser hijos de Dios. He aquí la maravilla de las maravillas. Nos hemos acostumbrado ya y parece que no nos im-

presiona. Sin embargo, es realmente asombroso el que podamos llamarnos y ser realmente hijos de Dios. Nuestro Dios no s610 es cercano, amigo ... es nuestro Padre. Y nosotros podemos vivir con la alegría, la confianza y la libertad de los hijos. "No hemos recibido un espíritu de siervos para recaer en el temor", nos dirá san Pablo. Y Jesús en el evangelio de Mateo nos inculca: "No os preocupéis porqué comeréis o con que os vestiréis. Eso lo hacen los que no creen ... Bien sabe Dios vuestro Padre de que tenéis necesidad. "

Somos hijos en el Hijo. Por Cristo, con El y en El. Cristo nos revela un Dios distinto, un Dios que se hace niño para que nos acerquemos a El sin temor alguno, para que podamos besarle, ¿hacerle caricias ... ¿quién tiene miedo a un niño? quién duda en expresar ante un niño toda su capacidad de ternura y de cariño? Dios se hace niño para necesitar de los hombres, para manifestar su predileci6n por los pequeños, los sencillos, los que no cuentan.

3. HERMANOS POR SER HIJOS.

Ser hijos de Dios funda un estilo nuevo de relación entre los hombres: somos hermanos. Por eso celebrar la Navidad no es acordarnos sólo de Dios. Es recordar a los hombres, nuestros hermanos. En Navidad parece que todos estamos dispuestos a preocuparnos un poco más de los otros, a perdonar, a acoger, a prodigar muestras de cariño y desearnos paz y felicidad. Es bueno que esto ocurra una vez al año al menos.

Vivimos en un mundo tan duro, tan hosco, tan violento ... Pero para el cristiano estos deseos buenos, estos sentimientos de fraternidad y solidaridad no nacen de sentimentalismo ninguno. Nacen de una realidad maravillosa: descubrir que somos hijos de Dios, tratar de vivirlo, nos hace vivir en clima de Navidad todos los días del año.

Un recuerdo, pues, una oraci6n, y un gesto solidario con los que están tristes, solos, con los enfermos, los que no tienen trabajo o están hundidos por el peso de la vida. Un recuerdo, una oración y un gesto solidario para con aquellos que padecen el horror de la guerra, el azote de la violencia, la plaga de la droga. Un recuerdo, una oración y un gesto solidario para con las familias rotas o desunidas, con los marginados de todo tipo, con los que no tienen hogar donde acudir, con los que no tienen que comer y acaso tienen armamento nuclear...

Que el amor de Dios que nos inunda una vez más en esta Navidad nos permita vivir la alegría de la vida en gracia y la solidaridad.

+ Manuel Sanchez Monge,
Obispo de Santander

SERVICIOS PASTORALES

Cancillería

NOMBRAMIENTOS

NOMBRAMIENTOS

4 de octubre de 2018

Rvdo. D. Francisco Hoyo Ceballos, como miembro del Consejo Presbiteral

8 de octubre de 2018

Rvdo. D. Jesús Casanueva Vázquez, como miembro del Consejo pastoral Dioceano.

16 de octubre de 2018

Doña Eva María Crespo García, como ministro extraordinario de la Comnunión en la Unidad Pastoral 30

Don José Emili Pelayo Valdeolivas, como ministro extraordinario de la Comnunión en la Parroquia de San Agustín.

Doña Rosario Fernández-Matos Abascal, como ministro extraordinario de la Comnunión en la Parroquia de San Agustín.

17 de octubre de 2018

Rvdo. D. Emilio Maza Trueba, como miembro del Consejo Presbiteral

19 de octubre de 2018

Rvdo. D. Santiago Olmeda Sánchez, como Capellán del Convento Carmelitas Descalzas de Ruiloba

Rvdo. D. Antonio Gutiérrez Gutiérrez, como párroco de Ruiloba

30 de octubre de 2018

Rvdo. D. José Ramón Ocejo Gutiérrez, como administrador del fondo de la causa de beatificacion sobre el presunto martirio de los siervos de Dios Francisco González de Cordova y compañeros

31 de octubre 2018

Rvdo. P. Cesar Blanco SDB, como miembro de la Comisión de Seguimiento del Plan pastoral

Doña Carmen González Fernández, como miembro de la Comisión de Seguimiento del Plan pastoral

Rvdo. D. Juan Carlos Rodríguez del Pozo, como miembro de la Comisión de Seguimiento del Plan pastoral

Rvdo. D. Jesús Casanueva Vázquez, como miembro de la Comisión Permanente del Consejo de Arciprestes

Rvdo. D. Francisco Hoyo Ceballos, como miembro de la Comisión Permanente del Consejo de Arciprestes

Rvdo. D. Domingo Landeras Landeras, como miembro de la Comisión Permanente del Consejo de Arciprestes

Rvdo. D. Jesús Casanueva Vázquez, como Secretario del Consejo de Arciprestes.

Rvdo. D. Juan Carlos Fernández Ruiz, como Miembro del Consejo Episcopal de Gobierno

EXCARDINACIONES

El 10 de julio de 2018 se firmó el decreto de excardinación del Rvdo. D. Sebastián Tarciziu Andro, para incardinarse a la Diócesis de Brooklyn

El 22 de octubre de 2018 se firmó el decreto de excardinación del Rvdo. D. José Ramón Cabada Díez, para incardinarse a la Arquidiócesis de Zaragoza.

Vida Diocesana

CONFIRMACIONES 2018

12 de abril	**Colegio La Paz (Sagrados Corazones)**-Torrelavega	33
13 de abril	**San Miguel y Sta. Gema**-PP. Pasionistas - Santander	33
21 de abril	**Santa Cruz** Bezana	15
27 de abril	**Colegio Kotska (PP. Jesuitas)**- Catedral de Santander	19
28 de abril	**Monasterio de El Soto**-Soto Iruz	50
29 de abril	**Parroquia de La Asunción**-Ruiloba	24
30 de abril	**San José** Santander(Tetuán)	6
3 de Mayo	**Parroquia Ntra. Sra. del Carmen**-N. Montaña	10
11 de Mayo	**Colegio Sagrada Familia**-S.I.B. Catedral de Santander	18
12 de Mayo	**Confirmaciones de Adultos**-S.I.B. Catedral de Santander	80
16 de Mayo	**Colegio Torreánaz**-S.I.B. Catedral de Santander	29
17 de Mayo	**Colegio de Las Esclavas**-S.I.B. Catedral de Santander	23
18 de Mayo	**Parroquia de La Inmaculada**-PP. Redentoristas	13
24 de Mayo	**Colegio Torrevelo/Peñalabra**-Catedral de Santander	47
25 de Mayo	**Colegio Mª Auxiliadora** -S.I.B. Catedral de Santander	18
26 de Mayo	**Parroquia Ntra. Sra. de las Nieves**-Tanos	11
2 de Junio	**Parroquia El Salvador**-Soto de la Marina	17
3 de Junio	**Parroquia/ Colegio S. Agustín**-PP. Agustinos	51
8 de Junio	**Parroquia de Santa María del Puerto**-Santoña	41
9 de Junio	**Parroquia de Santa María**-Villasana de Mena	7
10 de Junio	**Arciprestazgo Ntra. Sra. de La Asunción**-Laredo	31
12 de Junio	**Colegio Calasanz PP. Escolapios**- Catedral de Santander	35
15 de Junio	**Parroquia Ntra. Sra. de Muslera**-Guarnizo	8
16 de Junio	**Parroquia de Santa María** -Cueto-Santander	29
21 de Junio	**Parroquia de San Sebastián** -Reinosa	42
29 de Junio	**Arciprestazgo Ntra. Sra. de la Asunción**-Sámano	25
30 de Junio	**Parroquia Ntra. Sra. de los Ángeles**-S.Vicente Barquera	15
1 de Julio	**Parroquia de Santa María**-Puente Arce	28
15 de Julio	**Parroquia de S. Martín**-Cabezón de la Sal	12
2 de septiembre	**Parroquia de la Anunciación**-Santander	7
9 de Septiembre	**Parroquia de** -San Vicente de Toranzo	7
14 de Octubre	**Parroquia de Santa María**-Barreda	7
27 de Octubre	**Parroquia de Santiago**-Santander	22
28 de Octubre	**Parroquia de San José Obrero** -Torrelavega	19.30
28 de noviembre	**Parroquia S. Pedro Apóstol** -Solórzano	33
25 de noviembre	**Parroquia de S. Pedro Apóstol**-Noja	10

ACTIVIDAD DEL SR. OBISPO

MES DE OCTUBRE

1/10/18
Por la mañana asiste al Retiro con el Clero en el Seminario Diocesano de Monte Corbán. Por la tarde visita enfermos.

2/10/18
Por la mañana Preside en la S.I.B. Catedral de Santander la Eucaristía en la Fiesta de los Santos Ángeles Custodios, patronos del Cuerpo Nacional de Policía. Asiste al acto institucional del CNP en el Palacio de Exposiciones y Congresos.
Por la tarde recibe a la Junta General de Cofradías Penitenciales de Santander.

3/10/18
Por la mañana recibe a los sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei, recientemente incorporados a Santander. Recibe a la Directiva de Cursillos de Cristiandad. Recibe visitas.
Por la tarde asiste a la Vigilia en la Campaña por el trabajo decente en la parroquia de Ntra. Sra. de Consolación.

4/10/18
Recibe visitas. Por la tarde viaja a Ávila para asistir a las Jornadas de Vida Consagrada organizadas por la CEE., como miembro de dicha Comisión

5/10/18
Ávila. Jornadas Vida Consagrada.

6/10/18
Asiste a la inauguración del curso de 2018-2019 de Profesores de Religión en el Seminario Diocesano de Monte Corbán. Asisten D. Juan Antonio Pérez Simón y la Hna. Conchi Barbero, anterior y actual responsable de la Delegación de Enseñanza, respectivamente.
Por la tarde visita enfermos.

7/10/18
Conferencia y posterior eucaristía con motivo de las bodas de Oro y Plata matrimoniales organizado por la delegación de Familia y Vida en el Colegio La Paz, de los SS.CC en Torrelavega.

8/10/18
Preside en Consejo Presbiteral Diocesano en el Seminario Diocesano de Monte Corbán. Por la tarde viaja a Astorga.

9/10/18
Conferencia sobre la figura del Card. D. Marcelo González Martín en la Casa Sacerdotal de Astorga. Mesa redonda.

10/10/18
Regresa de Astorga. Por la tarde recibe visitas.

11/10/18
Preside el rezo de Laudes y eucaristía con la comunidad de las religiosas Siervas de María con motivo de la fiesta de su fundadora Madre Soledad Torres Acosta. Recibe al Vice-. Consiliario de AcDP D. Andrés Ramos
Por la tarde se reúne con los Delegados y Directores de Secretariado. Preside en la S.I.B. Catedral de Santander la Oración con los jóvenes con motivo de la Apertura del Sínodo de Jóvenes.

12/10/18
Preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral con motivo de la fiesta de la Bienaventurada Virgen María del Pilar, patrona del cuerpo de la Guardia Civil.
Preside la Eucaristía en la parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles con motivo de la fiesta del barrio de Perines.

13/10/18
Por la mañana preside el Consejo de Pastoral Diocesano en el Seminario de Monte Corbán.
Por la tarde visita enfermos.

14/10/18
Preside la Eucaristía dominical y celebra el sacramento de la confirmación en la parroquia de Sta. María de Barreda.
Por la tarde preside la Eucaristía y celebra el rito de admisión a órdenes sagradas del seminarista Marcel Lucacci en el Monasterio de la Canal.

15/10/18
Por la mañana preside el Consejo de Asuntos Económicos. Visita una comunidad religiosa.
Por la tarde visita enfermos y recibe visitas.

16/10/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde se reúne con lo Jóvenes Cofrades y asiste en la S.I.B. Catedral de Santander , al acto litúrgico con motivo del Congreso Nacional de la UNATE.

17/10/18
Por la mañana preside la reunión del Colegio de Consultores en el Seminario diocesano de Monte Corbán. Por la tarde recibe visitas y asiste a la presentación de la campaña del DOMUND 2018 en la Casa de la Iglesia.

18/10/18
Por la mañana recibe visitas. Preside la Misa Exequial del sacerdote Rvdo. D. Isidoro Gil Ruiz en la parroquia de los Stos. Justo y Pastor en Caviedes.
Por la tarde recibe visitas. Visita una comunidad religiosa.

19/10/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde visita Enfermos.

20/10/18
Asiste en el Seminario Metropolitano de Oviedo a la reunión de Obispos y laicos de la Provincia Eclesiástica.

21/10/18
Preside la Eucaristía Dominical en la S.I.B. Catedral de Santander. Por la tarde visita enfermos.

22/10/18
Preside la reunión del Consejo Episcopal de Gobierno. Por la tarde recibe visitas.

23/10/18
Por la mañana recibe visitas.

24/10/18
Recibe visitas.

25/10/18
Preside la Eucaristía en el Monasterio de la Visitación de las MM. Salesas con motivo de la presencia de las reliquias de Sta. Margarita María de Alacoque.
Por la tarde pronuncia una Conferencia en Bilbao organizada por los miembros de la Adoración Perpetua.

26/10/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde preside en la S.I. B. Catedral de Santander la Apertura del Congreso Nacional de Jóvenes Cofrades.

27/10/18
Por la mañana asiste al encuentro de Niño y Jóvenes organizado por la Acción Católica General en el Seminario diocesano de Monte Corbán.
Por la tarde preside la Eucaristía y celebra el sacramento de la confirmación en la parroquia de Santiago en Santander.

28/10/18
Por la mañana preside la Eucaristía dominical en la S.I.B. Catedral de Santander con la asistencia de los Jóvenes Cofrades de España.
Por la tarde preside la Eucaristía de apertura de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de los Santos Mártires en la parroquia de Sta. Lucía.

29/10/18
Por la mañana preside la permanente del Consejo de Arciprestes. Recibe al Rector y Dtor. Espiritual del Seminario Diocesano de Monte Corbán. Recibe visitas. Por la tarde asiste al concierto con motivo del de Inauguración del Curso Académico 2018/2019 de la Universidad del Atlántico.

30/10/18
Por la mañana recibe a D. Vicente Fernández, nuevo Gerente del Hospital de Sta. Clotilde de los Hermanos de San Juan de Dios. Recibe visitas.

31/10/18
Recibe visitas.

MES DE NOVIEMBRE

1/11/18
Preside la Eucaristía de en la Solemnidad de Todos los Santos en la S.I.B. Catedral de Santander. Por la tarde visita enfermos. Reza un responso por el eterno descanso de D. Hilario Obregón Llamosa, padre del sacerdote D. Hilario Obregón

2/11/18
Preside la Eucaristía en la Conmemoración de todos los fieles difuntos en el Cementerio de Ciriego.
Por la tarde preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral de Santander por los Obispos difuntos de la Diócesis, reza un responso por ellos y en el Claustro reza un responso por los fallecidos en la explosión del Cabo Machichaco.

3/11/18
Asiste al encuentro de Catequistas en el Seminario diocesano de Monte Corbán.
Asiste a la Inauguración de la silueta del barco "Cabo Machichaco" en el muelle de la Estación Marítima y posteriormente reza un responso por los fallecidos ante el monumento situado en la Plaza.

4/11/18
Preside la Eucaristía en la Abadía Cisterciense de Sta. María de Viaceli en Cóbreces y se reúne con la comunidad de Monjes. Visita a la comunidad Cisterciense de Los Prados .
Por la tarda asiste a la asamblea de CONFER diocesana en la Casa de la Iglesia.

5/11/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde se entrevista individualmente con los seminaristas en el Seminario de Monte Corbán.

6/11/18
Asiste en Oviedo a la reunión de obispos de la provincia eclesiástica.
Por la tarde recibe a la Superiora y Consejera Gral de las Hijas de Sta Mª del Huerto.
Visita a los alumnos de la Escuela de Enfermería de Mompía.

7/11/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde realiza la Visita Pastoral a la parroquia de Ntra. Sra. de Consolación; Visita el colegio de la Purísima (HH. De la Caridad), Encuentro con al Comunidad de Religiosas y celebra la Eucaristía.

8/11/18
Durante todo el día realiza la Visita Pastoral a la Parroquia de Ntra. Sra. de Consolación. Por la mañana; Revisión y Firma de los libros Sacramentales, encuentro con los diferentes grupos, Cantabria Acoge, visita a los enfermos. Por la tarde se reúne con los grupos de lectura creyente y Cáritas Parroquial.

9/11/18
Por la mañana realiza la Vista Pastoral a la parroquia de La Visitación (Salesas); Visita el colegio de La Salle y enfermos.
Por la tarde recibe a la directora de Proyecto Hombre.

10/11/18
Por la mañana asiste al encuentro de voluntarios de Cáritas Diocesana en la UC; presenta acompaña a Mons. Agrelo con motivo de su Conferencia . Por la tarde

realiza la visita pastoral a la parroquia de La Visitación; se reúne con todos los grupos parroquiales y preside la Eucaristía.
Preside la Eucaristía con motivo del 75º Aniversario del Colegio Cumbres dirigido por el Instituto de las Cruzadas Evangélicas.

11/11/18
Por la mañana visita pastoral a la parroquia de Ntra. Sra. de Consolación: preside la Eucaristía dominical con toda la comunidad y tiene un encuentro fraterno en los salones parroquiales.

12/11/18
Por la mañana preside la reunión de arciprestes en el Seminario de Monte Corbán.
Por la tarde preside la reunión del patronato CESCAN- Proyecto Hombre .
Saluda a Mons. Gerardo Antón Gerardo de Perú. Se reúne con los Grupos y Movimientos y Apostolado Seglar en el Obispado.

13/11/18
Realiza la vista pastoral a la parroquia de S. Agustín (PP. Agustinos); Visita las aulas, se reúne con el equipo directivo del colegio.
Por la tarde se reúne con el Consejo Parroquial y preside la Eucaristía; encuentro fraterno en los salones parroquiales.

14/11/18
Visita Pastoral a la parroquia de S. Agustín(PP. Agustinos): Revisión y firma de los libros sacramentales, encuentro con los profesores del colegio, visita la Fundación Obra San Martín, visita los campos de juego y patios del colegio, visita enfermos y come con la comunidad de religiosos.

15/11/18
Asiste a la inauguración en el claustro de la S.I.B. Catedral de Santander de la exposición de Cáritas Diocesana. Recibe visitas.
Por la tarde realiza la visita pastoral a la parroquia de La Bien Aparecida: visita la residencia La Caridad, visita enfermos y se encuentra con el Consejo Parroquial.

16/11/18
Visita Pastoral al Hospital de Sta. Clotilde de los Hermanos de San Juan de Dios; se encuentra con el Equipo Directivo, visita a los enfermos y familiares en la dos plantas del Hospital, visita las instalaciones del Hospital. Encuentro con la Comunidad Religiosa, rezo de la hora intermedia y comparte el almuerzo.
Por la tarde realiza el segundo día de la Visita Pastoral a la parroquia de la Bien Aparecida de Santander; encuentro con los grupos parroquiales y preside la Eucaristía.

17/11/18
Por la tarde Preside la Eucaristía de acción de gracias en el Santuario de la Virgen del Monte con motivo del 25 Aniversario de la Fundación Cuin. Asiste a las actividades finalizada la Eucaristía.

18/11/18
Visita Pastoral a la Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores en Cajo; visita a los enfermos de la parroquia, se encuentra con los residentes del Asilo S. Cándido, se reúne con los grupos parroquiales y catequesis, preside la Eucaristía Dominical
Por la tarde viaja a Madrid para asistir a la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

19 al 23/11/2018
Asiste a la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

24/11/18
Recibe la visita de Ehsan Ullah. Por la tarde celebra el sacramento de la confirmación en la parroquia de S. Pedro Apóstol de Solórzano

25/11/18
Por la mañana realiza la visita pastoral a la Parroquia del Stmo. Cristo de Santander; visita enfermos y preside la Eucaristía dominical.
Por la tarde celebra el sacramento de la confirmación en la parroquia de S. Pedro en Noja.
Reza vísperas y se encuentra con la Comunidad Religiosa de Hijas de Sta. María de Leuca en Santander con motivo de la visita pastoral.

26/11/18
Recibe visitas
Preside la Eucaristía y acto académico con motivo de la fiesta de Sta. Catalina de Alejandría, patrona del Seminario Diocesano de Monte Corbán.
Por la tarde se reúne con la delegación de Familia y Vida.

27/11/18
Por la mañana recibe visitas. Por la tarde recibe visitas y realiza Visita Pastoral a la parroquia del Stmo. Cristo en Santander; Exposición del Santísimo y rezo de vísperas, se reúne con los distintos Consejos, grupos parroquiales y encuentro fraterno con la comunidad parroquial.

28/11/18
Por la mañana mantiene un encuentro con el capellán y diferentes mandos de la Guardia Civil en la Comandancia de Santander. Recibe visitas.

Por la tarde reunión del COF.

29/11/18
Visita Pastoral a la Parroquia de la Anunciación; encuentro con alumnos de Religión del IES Santa Clara, Colegio de la Anunciación en los diferentes cursos, encuentro con los profesores. Por la tarde se reúne con los diferentes Consejos y preside la Eucaristía, participa en Adorar.

30/11/18
Visita Pastoral a la Parroquia de la Anunciación; encuentro con alumnos de Religión del IES Santa Clara, visita enfermos. Por la tarde mantiene un encuentro con los diferentes grupos parroquiales, confesiones. Preside la Eucaristía y encuentro con el grupo de matrimonios.

MES DE DICIEMBRE

1/12/18
Asiste en Valladolid al encuentro de la Clac.

2/12/18
Por la tarde vista pastoral a la Parroquia de S. Roque; Asamblea Parroquial y Eucaristía.

3/12/18
Por la mañana Retiro de Adviento para el Clero en el Seminario de Monte Corbán. Por la tarde visita pastoral a la parroquia de Ntra . Sra. del Carmen del Bº Pesquero; Claustro de profesores, niños y padres de catequesis, colaboradores parroquiales y Preside la Eucaristía.

4/12/18
Visita pastoral a la parroquia de Ntra . Sra. del Carmen del Bº Pesquero; Visita a la Guardería y a los alumnos en las aulas. Encuentro con la comunidad religiosa de Mercedarias.

5/12/18
Reunión de la permanente del Colegio de Arciprestes. Vista Pastoral a la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen y Sta. Teresa; Visita a los enfermos. Encuentro fraterno con la Comunidad Religiosa de los PP. Carmelitas. Por la tarde se encuentra con los diferentes grupos parroquiales y con el Carmelo seglar. Preside la Eucaristía.

6/12/18
Asiste en el Parlamento de Cantabria a la celebración de los actos con motivo del 40º Aniversario de la Constitución.
Por la tarde visita pastoral a la parroquia de Santiago; reunión con el Consejo Parroquial, visita a enfermos, reunión con los diferentes grupos y preside la Eucaristía.

7/12/18
Visita Pastoral a la Parroquia de La Inmaculada (PP. Redentoristas); Eucaristía con los alumnos del colegio María Reina Inmaculada, encuentro con padres de alumnos y profesores, encuentro con la comunidad de los PP. Redentoristas y visita la residencia de sacerdotes mayores. Encuentro con la comunidad religiosa de las Hermanas Trinitarias.
Por la tarde Visita Pastoral a la parroquia de S. Miguel y Sta. Gema de los PP. Pasionistas; Encuentro con cada uno de los grupos parroquiales, encuentro con la Cofradía de la Pasión y Consejo Parroquial.
Preside la Vigilia de la Inmaculada en la S.I. Catedral de Santander.

8/12/18
Por la mañana preside la misa estacional en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, patrona de España.
Por la tarde visita enfermos y una Comunidad Religiosa.

9/12/18
Visita Pastoral a la Parroquia de S. Miguel y Sta. Gema (PP. Pasionistas); Visita a los enfermos, Preside la Eucaristía, tiene un encuentro con la comunidad religiosa.
Por la tarde Visita Pastoral a la Parroquia de la Inmaculada(PP. Redentoristas), visita a los enfermos, se reúne con los diferentes consejos y grupos parroquiales. Encuentro de fraternidad con la comunidad religiosa.

10/12/18
Por la mañana recibe visitas. Preside la reunión del Consejo Episcopal de Gobierno.
Por la tarde preside la Eucaristía en la parroquia de Avellanedo- Pesaguero con motivo de la rehabilitación y obras del templo parroquial.

11/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de Sta. Lucía; visita el colegio Kotska, Visita a la comunidad religiosa de Las Siervas de María, visita a la comunidad religiosa de Hijas de la Caridad que atienden La Cocina Económica y comparte el almuerzo con los usuarios. Por la tarde visita las Residencias de Ancianos Stella Maris y Sanitas, visita a varios enfermos y se reúne con los diferentes grupos parroquiales.

12/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de S. José de Tetuán; Colegio S. Martín, colegio Cumbres y breve encuentro y Eucaristía en la iglesia de S. Antonio con los alumnos del colegio de los PP. Capuchinos.
Por la tarde recibe visitas. Preside la Eucaristía en la S.I. Catedral de Santander en el aniversario de la dedicación. Asiste en el RS de Tenis de Santander al acto de nombramiento como socio de honor de los Veteranos del Ejército del Aire.

13/12/18
Graba para radio María. Preside la Eucaristía en la Parroquia de Sta. Lucía con motivo de la fiesta de la titular de la parroquia.
Por la tarde en la Casa de Iglesia acude a la presentación del libro Audacia, autor Josué Fonseca Montes.
Se reúne con el COF.

14/12/18
Por la mañana recibe visitas. Comienza la Visita Parroquial a la parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles de los PP. Francisanos; Grupos parroquiales, celebración de la Eucaristía, encuentro con la comunidad, visita a los enfermos y a los usuarios y responsables del proyecto Anjana de Cáritas Diocesana.
Bendice el Belén de la Plaza del Ayuntamiento.

15/12/18
Vista Pastoral a la parroquia de Sta. Lucía; Encuentro con los sacerdotes, catequistas y Scouts. Preside la Eucaristía y visita la Residencia de las Madres Angélicas.
Comparte el almuerzo con la familia religiosa de las Hijas de María Madre de la Iglesia.
Preside la Eucaristía de con motivo del 30º Aniversario de la presencia de las Hijas de María Madre de la Iglesia en la S.I. Catedral de Santander.

16/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de S. Francisco de Asís; Visita a los enfermos, encuentro con los grupos parroquiales y Preside la Eucaristía Dominical.
Por la tarde visita enfermos. Preside la Eucaristía de clausura de la visita pastoral al arciprestazgo de los Santos Mártires. Asiste a un concierto en la S.I. Catedral.

17/12/18
Preside la Reunión del Colegio de Arciprestes en el Seminario Diocesano de Monte Corbán.

18/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de S. José en Tetuán. Visita el colegio Reina Inmaculada; alumnos y equipo de pastoral. Visita el colegio Ángeles Custodios; Encuentro y posterior almuerzo con la comunidad religiosa.
Por la tarde encuentro con los diversos grupos parroquiales y preside la Eucaristía.

19/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de S. José en Tetuán. Visita el Colegio Castroverde; encuentro con el equipo directivo, de pastoral y niños.
Visita el colegio Calasanz. Almuerza con los PP. Capuchinos. Por la tarde encuentro con el claustro de profesores del Colegio Calasanz, reza vísperas con la comunidad.

20/12/18
Graba para la cadena COPE, Preside la reunión del Colegio de Consultores. Preside la reunión del Consejo de asuntos económicos, ambos en el Seminario Diocesano de Monte Corbán.
Por la tarde visita a los sacerdotes de la Residencia Bien Aparecida.

21/12/18
Graba en la cadena COPE. Felicitación a los Medios de Comunicación en el Obispado de Santander. Recibe visitas. Felicitación Navideña a la Curia y empleados en el Obispado de Santander.
Preside la Eucaristía y almuerza con los Seminaristas y Equipo Formativo del Seminario Diocesano de Monte Corbán.
Por la tarde recibe a la CONFER regional. Asiste a un concierto en la S.I. Catedral

22/12/18
Por la mañana recibe a la parte actora y postuladora del SdD José María Soler Pla.
Por la tarde asiste a los actos de la Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío.

23/12/18
Visita Pastoral a la parroquia de Santa María Reparadora; encuentro con los diferentes grupos parroquiales, preside la Eucaristía Dominical. Por la tarde visita un enfermo en Valdecilla.

24/12/18
Recibe visitas. Por la noche comparte la cena con los sacerdotes y residentes de la Rcia. Bien Aparecida. Preside la misa de media noche en la S.I. Catedral de Santander

25/12/18
Preside la misa estacional de Navidad e imparte la Bendición Apostólica en la S.I. Catedral de Santander.
Por la tarde visita alguna Comunidad Religiosa.

26/12/18
Recibe visitas

27/12/18
Recibe visitas.

28/12/18
Recibe visitas

29/12/18
Recibe visitas

30/12/18
Preside la Eucaristía de la Familia en la S.I, Catedral de Santander

En la Paz del Señor

Rvdo. D. Isidoro Gil Ruiz

Nació el 26 de octubre de 1940 en Sevilla. Estudios Eclesiásticos en el Seminario Monte Corbán. Ordenado Presbítero el 7 de mayo de 1967.
Las actividades realizadas han sido: Ecónomo de La Revilla de Soba, Fresnedo y La Cisterna (1967)-. Miembro del Equipo sacerdotal de Soba en San Martín, Quintana, Cañedo, Valcaba y Aja (1969). Ecónomo de Gajano y Rubayo (1972). Coadjutor de Santoña 1977-12-23. Ecónomo de Viérnoles, Dualez y Ganzo (1983). Párroco de Lamadrid, El Tejo y La Revilla (1985). Párroco de Caviedes y Vallines, con las anteriores, deja El Tejo (1986). Párroco de Hazas de Cesto y Solorzano (1993). Arcipreste del Arciprestazgo de Santa María (2003). Miembro del Consejo Presbiteral (2003). Arcipreste del Arcipres-

tazgo de Santa María (2006). Miembro del Consejo Presbiteral (2006). Párroco de Cartes y Santiago de Cartes (2009). Arcipreste del Arciprestazgo de Santa Juliana (2011). Miembro del Consejo Presbiteral 2011-2016, (2011). Párroco de Reocín y Mercadal (2012). Moderador de la UP 21 (2012). Jubilado (2013).

Falleció el 16 de octubre de 2018 en el Hospital Sierrallana de Torrelavega. Funeral el día 18 de octubre en la Parroquia de Caviedes. Inhumado en el cementerio de Caviedes.

Iglesia en España

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Nota final y rueda de prensa de la 246ª reunión de la Comisión Permanente

El **miércoles 3 de octubre** de 2018, el secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal Española (CEE), **José María Gil Tamayo**, ofrece una rueda de prensa para informar de los trabajos de la reunión de la Comisión Permanente que se celebra en Madrid los días 2 y 3 de octubre.

Congreso de Apostolado Seglar

Los **obispos** han recibido información sobre la preparación del Congreso "Los laicos, promesa de una Iglesia en salida. Un Congreso Nacional de Apostolado Seglar", previsto para noviembre de 2019. La Asamblea Plenaria aprobó en su última reunión (16-20 de abril) la celebración de este Congreso, en el que ya se trabaja en una fase previa. Ha aportado los datos el presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, Mons. **Javier Salinas**, quien también ha informado sobre la próxima **Jornada Mundial de la Juventud** que se celebrará en Panamá en 2019.

Información sobre la Campaña de la clase de Religión

Por su parte, el presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, Mons. **César Augusto Franco Martínez**, ha informado sobre la Campaña "Me apunto a religión". Esta campaña se puso en marcha coincidiendo con el periodo de realizar la matrícula en los colegios e institutos, que es cuando los alumnos/padres tiene que hacer la inscripción en esta asignatura. Este año la campaña continúa con la misma marca que el año anterior, y se ha articulado en la página web **meapuntoareligion.com** con presencia en las redes sociales de Facebook, Youtube e Instagram.

Ratio Nationalis para la formación sacerdotal

Mons. **Joan Enric Vives Sicilia**, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, como en anteriores reuniones, ha informado sobre los trabajos de redacción de la *Ratio nationalis* para adecuar la formación en nuestros seminarios a las directrices que ha marcado la Congregación para el clero en la ***Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*. El Don de la vocación presbiteral** (diciembre de 2016).

En la nueva *Ratio nationalis* se va a potenciar la formación de los formadores de seminarios para reforzar el acompañamiento a los seminaristas en las dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral. También se impulsará la renovación de la formación permanente del clero.

Otros temas del orden del día

Los obispos de la Comisión Permanente han aprobado que el primer domingo de Adviento, este año el 18 de noviembre, entre en vigor el uso de la forma "por vosotros y por muchos" en el rito de la misa Hispano-Mozárabe. Estas palabras de la consagración del vino en lengua española se incorporaron ya al Misal Romano para España el primer domingo de Cuaresma de 2016.

Como es habitual en la última reunión del año, la Comisión Permanente ha aprobado la constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano y los presupuestos para el 2019 de la Conferencia Episcopal Española y de los organismos que de ella dependen. Ambos pasarán para su aprobación definitiva a la Asamblea Plenaria que tendrá lugar del 19 al 23 de noviembre.

En esta Plenaria se procederá a la elección del secretario general de la CEE para el quinquenio 2018-2023. A la Comisión Permanente le ha correspondido marcar el íter que se seguirá en esta elección; al igual que ha aprobado el resto del temario para esta Asamblea.

Se completa el orden del día con la información sobre diversos asuntos de seguimiento y los informes de los presidentes de las Comisiones Episcopales.

Mons. Gómez Cantero, nuevo Consiliario de la Acción Católica Española

A propuesta de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, la Comisión Permanente ha aprobado el nombramiento de Mons. **Antonio Gómez Cantero**, obis-

po de Teruel y Albarracín, como Consiliario de la Acción Católica Española. Sustituye a Mons. **Carlos Manuel Escribano Subías**, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, quien ocupaba el cargo desde octubre de 2011.

Otros nombramientos

En el capítulo de nombramientos destaca el del director del secretariado de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias. Tras el **fallecimiento de Anastasio Gil García** a primeros de septiembre, asumirá el cargo el sacerdote madrileño **José María Calderón Castro**.

Los obispos han expresado su agradecimiento al sacerdote **Anastasio Gil García** por su dedicación ejemplar y su entrega para impulsar la animación misionera, tanto desde la citada Comisión, que dirigía desde el año 1999, como desde las **Obras Misionales Pontificias**, de la que fue subdirector desde 2001 y director a partir de 2011.

Además, la Comisión Permanente ha aprobado los siguientes nombramientos:

- **Miguel López Varela**, sacerdote de la archidiócesis de Santiago de Compostela, como consiliario general de la Federación "Scouts Católicos de Galicia-Escultismo Católico Galego".
- **José Ignacio Arbó Azcona**, laico de la archidiócesis de Zaragoza, como presidente general del *"*Movimiento de las Hermandades del Trabajo*" (HHT)*.
- **Ignacio María Fernández de Torres**, sacerdote de la archidiócesis de Madrid, como consiliario general del *"*Movimiento de las Hermandades del Trabajo*" (HHT).*
- **Óscar García Aguado**, sacerdote de la archidiócesis de Madrid, como viceconsiliario general de la Asociación de Fieles *"*Manos Unidas*"*.
- **Vicente Martín Muñoz**, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, como delegado episcopal de Cáritas Española.

112 Asamblea Plenaria

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su **112 reunión** del 19 al 23 de noviembre. El miércoles, día 21, los obispo elegían a Mons. **Luis Javier Argüello García** nuevo secretario general, tras cumplir los cinco años de mandato **José Mª Gil Tamayo**.

Han participado todos los obispos miembros de pleno derecho, excepto el obispo de Palencia, Mons. **Manuel Herrero Fernández**, que no ha podido estar presente por motivos de salud.

Sesión inaugural

El Presidente de la CEE, cardenal **Ricardo Blázquez**, inauguraba la Asamblea el lunes 19 de noviembre. En su **discurso** recordó al obispo emérito de San Sebastián, Mons. **José María Setién**, y al director de la Comisión Episcopal de Misiones, **Anastasio Gil**, fallecidos el pasado mes de julio y septiembre, respectivamente. Después, como es habitual, **tomó la palabra** el nuncio apostólico en España, Mons. **Renzo Fratini**.

Jornada de Oración por las Víctimas de Abusos

La concelebración eucarística tenía lugar el martes 20 de noviembre a las 13.00 h. presidida por Mons. **Renzo Fratini,** que ha cumplido sus bodas de plata episcopales. Este día se celebraba la **II Jornada de Oración por las Víctimas** de Abusos y, la Plenaria, se sumó dando a la **Eucaristía un sentido penitencial y de petición de perdón por los abusos a menores.**

Elección del secretario general

El proceso de **elección de secretario general** comenzaba el martes por la tarde con la reunión extraordinaria de la Comisión Permanente para la elección de los candidatos: el sacerdote **Jorge Fernández Sangrador**, vicario general de la diócesis de Oviedo; Mons**. Luis Argüello García**, obispo auxiliar de Valladolid; y el sacerdote **Carlos López Segovia**, vicesecretario para Asuntos generales de la CEE. El miércoles por la mañana, la Plenaria elegía secretario general, en la primera votación, a Mons. **Luis J. Argüello García**.

Mes Extraordinario Misionero

El presidente de Obras Misionales Pontificias, Mons. **Giovanni Pietro Dal Toso**, ha presentado a los obispos españoles una ponencia sobre el Mes Extraordinario Misionero, convocado por el papa **Francisco** para el mes de octubre de 2019. Una iniciativa para conmemorar el centenario de la promulgación de la Carta Apostólica *Maximum Illud* del papa **Benedicto XV** (30/11/1919) sobre la propagación de la Fe católica.

Aplicación del documento *Cor Orans* en España

Por su parte, el presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, Mons. **Jesús E. Catalá Ibáñez**, ha informado a la Plenaria sobre la aplicación del Documento ***Cor Orans*** de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, que se hizo público el pasado 15 de mayo.

En España, según datos de diciembre de 2017, hay 801 monasterios de vida contemplativa (35 masculinos y 766 femeninos) y 9.195 religiosos y religiosas (340 masculinos y 8.855 femeninas). Según los datos que se están recopilando, en los monasterios españoles hay aproximadamente 150 postulantes; 250 novicias y 450 profesas temporales. En las congregaciones religiosas femeninas habría alrededor de un 26% de extranjeras.

Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis

Mons. **Joan Enric Vives Sicilia**, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, ha informado sobre los trabajos de redacción de la *Ratio nationalis* para adecuar la formación en nuestros seminarios a las directrices que ha marcado la Congregación para el clero en la **"*Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*. El Don de la vocación presbiteral"** (diciembre de 2016). La Asamblea Plenaria ha aprobado el trabajo que se estaba realizando, que con las aportaciones de los obispos fruto del diálogo, volverá a ser presentado a los obispos para su aprobación en una próxima Asamblea Plenaria.

Proyecto de reforma de la CEE

Los obispos han estudiado el proyecto de reforma de la CEE conforme a la ponencia que ha elaborado un equipo de trabajo creado al efecto. Se acuerda que la ponencia presentada sirva como documento base para la reforma de los estatutos de la CEE.

Otros temas del orden del día

La Plenaria ha aprobado la terna que presentará a Roma para elegir nuevo director nacional de Obras Misionales Pontificias en España, tras el fallecimiento de **Anastasio Gil**. También han dado el visto bueno a los textos litúrgicos de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia que ha presentado la Comisión Episcopal de Liturgia, tras el decreto vaticano que instituye la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia como memoria obligatoria el lunes después de Pentecostés.

También han recibido información sobre la Casa de Santiago en Jerusalén y la Instrucción de Reforma de los Estudios de derecho canónico, a raíz del *Motu Proprio Mitis Iudex Dominis Iesus*. Se ha estudiado y apobado la Reforma de los Estatutos de CONCAPA.

Los presidentes de las Comisiones Episcopales han informado sobre sus actividades y sobre el cumplimiento del Plan Pastoral, en lo que le corresponde a cada una.

Asociaciones nacionales

Se han aprobado los estatutos y la constitución como persona jurídica privada de:

- Fundación Educativa Sofía Barat.
- Fundación Educativa Franciscanas de la Inmaculada.
- Fundación Educativa Madre Micaela Hermanas de la Doctrina Cristiana (HHDC).

Se han aprobado la modificación de estatutos de:

- Fundación educativa Franciscanas Ana Mogas.
- Fundación pía autónoma privada, de ámbito educativo, “Escolapias Montal”.
- Federación de Scouts católicos de Castilla-La Mancha.
- Scouts católicos de Canarios

Constitución y aprobación de Estatutos de once JOCs territoriales (Juventud Obrera Cristiana).

Asuntos económicos

Como es habitual en la Plenaria de noviembre, se han aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2017, los criterios de constitución y distribución del **Fondo Común Interdiocesano** y los **presupuestos de la CEE** y de los organismos que de ella dependen para el año 2019.

A) Fondo Común Interdiocesano

El Fondo Común Interdiocesano es el instrumento a través del cual se canaliza la distribución de la asignación tributaria a las diócesis españolas y otras realidades eclesiales.

La Asamblea Plenaria de noviembre de 2018 ha aprobado la Constitución y reparto del Fondo Común Interdiocesano para 2019 en los siguientes términos.

Ingresos

El Fondo Común se constituye con dos partidas: la asignación tributaria y las aportaciones de las diócesis.

1. **Asignación Tributaria**

El importe de la asignación viene determinado por el resultado de la campaña de asignación correspondiente al IRPF 2017, campaña 2018. Dichos datos, de acuerdo con el mecanismo establecido de comunicación, no están disponibles a la hora de hacer el presupuesto por lo que procede realizar una estimación.

Se ha establecido como cantidad objetivo 256 millones de euros, lo que representa un 2,3% de incremento con respecto al año anterior.

La Asamblea Plenaria ha aprobado que en el caso de que la partida definitiva sufra modificaciones, el Consejo de Economía pueda ajustar el presupuesto a la cantidad real o bien aplicar recursos del fondo de reserva.

2.Aportación de las diócesis

De acuerdo con el principio de solidaridad presente desde el primer momento en el Fondo Común, todas las diócesis aportan al Fondo Común en función de su capacidad potencial de obtención de ingresos. Dicha capacidad se mide en función

de tres parámetros: el número de habitantes, la renta per cápita de la provincia donde radica la diócesis y la presencia o no de la capital de la provincia en la diócesis. La cantidad resultante es igual a la correspondiente al año anterior.

INGRESOS

Nº CONCEPTO	AÑO 2019	AÑO 2018
2.- FONDO COMÚN INTERDIOCESANO		
Asignación Tributaria	256.000.000	250.261.574
Aportación de las Diócesis	15.117.000	15.117.000
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	271.117.000	265.378.574

Gastos

La **distribución del Fondo Común Interdiocesano** se realiza en dos bloques: unas partidas las ejecuta y distribuye la Conferencia Episcopal a sus finalidades respectivas; el resto son remitidas a las diócesis por distintos conceptos que miden las necesidades de fondos de las mismas. Este envío no constituye una aplicación directa de fondos sino un método para evaluar necesidades. Las cantidades que recibe cada diócesis se integran en su presupuesto diocesano para financiar el conjunto de necesidades:

1. ***Envío a las diócesis.*** Las diócesis perciben fondos teniendo en cuenta los siguientes factores:

a. Una cantidad lineal. Para atender gastos mínimos y beneficiar así a las diócesis más pequeñas.

b. Módulos en función de los sacerdotes. Unos módulos calculados en función del número de sacerdotes de cada diócesis y su dependencia total o parcial del presupuestos diocesano.

c. Módulos de atención pastoral. Se trata de módulos que tienen en cuenta el número de templos, la extensión de las diócesis, los habitantes y el tamaño medio de la parroquia.

d. Seminarios. Se trata de un reparto establecido por la Comisión Episcopal de Seminarios en función de la existencia de centros de estudios, bibliotecas, pastoral vocacional, número de seminaristas, etc.

2. ***Seguridad Social del Clero***. Importe de las cotizaciones pagadas a la Seguridad Social por el conjunto de clérigos diócesis. Todos los clérigos diocesano cotizan por el salario mínimo interprofesional, de acuerdo con el Real Decreto 2398/1977, de 27 de agosto de incorporación del Clero diocesano a la Seguridad Social. La Conferencia Episcopal realiza el pago centralizado de manera trimestral.
3. ***Retribuciones Señores Obispos.*** Cantidad total empleada en la retribución de todos los Obispos de España. Se realiza una estimación del total del número de Obispos.
4. ***Ayuda a proyectos de rehabilitación y construcción de templos.*** Se trata de una ayuda compensatoria a las entidades de la Iglesia por la pérdida de la exención de IVA en la construcción de templos. La Conferencia solicita todos los proyectos de ejecución de obra y concede el importe correspondiente al 50% del IVA de las nuevas construcciones y el 25% de las rehabilitaciones.
5. ***Centros de formación.*** Total de ayudas a distintas instituciones de formación como la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultades eclesiásticas, Colegio Español de Roma, Centro Montserrat en Roma y Casa de Santiago en Jerusalén.
6. ***Aportación a las Cáritas diocesanas.*** Aportación extraordinaria con motivo de la crisis para las Cáritas diocesanas repartida proporcionalmente al envío a las diócesis.
7. ***Actividades pastorales nacionales.*** Se trata de una partida para cubrir distintos proyectos aprobados por la Asamblea Plenaria en cada año.
8. ***Campañas de Financiación de la Iglesia.*** Importe para invertir en las campañas de la ***asignación*** tributaria y día de la Iglesia diocesana.
9. ***Funcionamiento de la Conferencia Episcopal.*** Aportación al presupuesto de mantenimiento de la estructura de la Conferencia Episcopal.
10. ***Actividades pastorales en el extranjero***. Incluye la aportación al Fondo Nueva Evangelización y las ayudas a las Conferencias Episcopales del Tercer Mundo.
11. ***Conferencia de religiosos*****.** Aportación a los fines generales de la CONFER.
12. ***Insularidad***. Ayuda para compensar gastos específicos de transporte de las diócesis con insularidad.
13. ***Instituciones Santa Sede.*** Aportación a la Santa Sede (Óbolo de San Pedro) y al mantenimiento del Tribunal de la Rota.
14. ***Fondo intermonacal.*** Se trata una partida destinada a ayudas puntuales a religiosas contemplativas en el pago de la seguridad social.
15. ***Plan de trasparencia.*** Se mantiene esta partida, que ya quedará integrada como una partida ordinaria mas del presupuesto , para atender a los distin-

tos programas del Plan de Trasparencia aprobado por la Conferencia Episcopal.

16. ***Ordinariato de las Iglesias Orientales.*** Esta partida se ha habilitado para cubrir las necesidades pastorales específicas del nuevo ordinariato creado por el Santo Padre. Al igual que la anterior, quedará ya integrada de forma definitiva.

GASTOS

Nº CONCEPTO	AÑO 2019	AÑO 2018
1.- ACCIONES PASTORALES Y ASISTENCIALES		
Envío a las Diócesis para su Sostenimiento	220.764.635	216.680.580
Seguridad Social del Clero y prestaciones sociales	19.065.792	17.838.019
Retribución Obispos	2.309.560	2.309.560
Ayuda a proyectos de rehabilitación y Construcción de Templos (compensación de IVA)	4.000.000	4.000.000
Centros de Formación (Facultades Eclesiásticas, Univ. Pontificia de Salamanca y Centros de Roma y Jerusalém)	5.216.069	5.216.069
Actividades Pastorales Nacionales	1.679.142	1.679.142
Aportación a CÁRITAS Diocesanas	6.370.000	6.243.400
Campaña de Financiación	4.800.000	4.500.000
Conferencia Episcopal	2.624.350	2.624.351
Actividades Pastorales en el Extranjero	1.280.441	1.280.441
Conferencia de Religiosos	1.075.145	1.075.145
Ayuda Diócesis Insulares	531.620	531.620
Instituciones Santa Sede	503.379	503.379
Fondo Intermonacal	228.141	228.141
Plan de Transparencia	500.000	500.000
Ordinariato Iglesias Orientales	168.725	168.725
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	271.117.000	265.378.573

B) Presupuesto de la Conferencia Episcopal para 2019

El presupuesto de la CEE se presenta equilibrado en gastos e ingresos con un aumento del 2,69%. Las partidas de Actividades Pastorales se incrementan muy ligeramente. La partida de Gastos de Personal se incrementa ligeramente por encima de la media del resto de los gastos para atender a lo establecido en la regulación laboral y a las necesidades pastorales de la Conferencia. Los gastos de conservación y suministros, se incrementan para adaptarse a lo realmente realizado en ejercicios anteriores.

El detalle, conforme al modelo normalizado para las instituciones diocesanas, es el siguiente:

Ingresos

1.- Aportaciones de los fieles

Con carácter general, la Conferencia Episcopal no es destinataria de fondos de aportaciones de fieles. Cuando alguien solicita dar un donativo, se reorienta a la Diócesis correspondiente. No obstante, este capítulo recoge alguna ayuda puntual.

2.- Asignación Tributaria

Se trata de la cantidad prevista en el Fondo Común Interdiocesano para la financiación parcial de las actividades de la Conferencia.

3.- Ingresos del Patrimonio

Figuran en este apartado:

- Los alquileres devengados correspondientes a las propiedades de la Conferencia Episcopal. Se han adaptado a la realidad de la situación actual.
- Los ingresos financieros procedentes de algunos fondos propios de la Conferencia que están invertidos en depósitos a plazo e instrumentos de renta fija de máxima seguridad. Se prevé una disminución de los mismos por la caída de los tipos de interés.
- Actividades económicas: Se trata fundamentalmente de la aportación de las editoriales de la Conferencia Episcopal (EDICE, BAC y Libros Litúrgicos), la revista Ecclesia, la gestión de derechos de autor, así como las tasas de expedición de títulos de idoneidad.

4.- Otros ingresos corrientes

Esta partida computa aportaciones de alguna institución religiosa, así como ingresos varios de gestión no encasillables en los otros grupos.

INGRESOS

Nº CONCEPTO	AÑO 2019	AÑO 2018
1.- APORTACIÓN DE FIELES		
Otros Ingresos de Fieles	10.000,00	10.000,00
2.- ASIGNACIÓN FONDO COMÚN		
FCI	2.624.350,00	2.624.350,00
3.- INGRESO DE PATRIMONIO Y OTRAS ACTIVIDADES		
Alquileres Inmuebles	1.125.000,00	969.600,00
Financieros	8.000,00	15.000,00
Actividades Económicas	1.151.000,00	1.170.000,00
4.- OTROS INGRESOS CORRIENTES		
Ingresos de Servicios	15.000,00	15.000,00
Ingresos de Instituciones Diocesanas	10.500,00	10.500,00
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	4.943.850,00	4.814.450,00

Gastos

1.- Acciones pastorales

Figuran aquí los presupuestos que se destinan para las distintas actividades realizadas por la Comisiones Episcopales, así como las aportaciones realizadas a algunos organismos Internacionales de la Iglesia (COMECE, CC EE, Comisión Internacional de Migraciones y Casa de la Biblia). Por último figuran también las aportaciones a las instituciones de “Acción Católica” y “Justicia y Paz”.

2.- Retribución del Clero

Se contemplan el total de retribuciones del clero que colabora de manera permanente o puntual en las actividades ordinarias de la Conferencia. Sus retribuciones permanecieron congeladas durante varios años, en el próximo ejercicio se incrementarán ligeramente.

3. Retribución del personal seglar

Se incluye en este apartado el total de retribuciones satisfechas a los trabajadores seglares de la Conferencia Episcopal, así como las colaboraciones satisfechas por trabajos puntuales. Las retribuciones del personal laboral están referenciadas al Convenio de Oficinas y despachos, con algunas adaptaciones.

4.- Conservación de edificios y funcionamiento

Incluye el importe satisfecho por el resto de conceptos: reparaciones, mantenimiento, material de oficina, suministros, etc.

GASTOS

Nº CONCEPTO	AÑO 2019	AÑO 2018
1.- ACCIONES PASTORALES Y ASISTENCIALES		
Actividades Pastorales	639.800,00	634.410,00
Ayuda a la Iglesia Universal	263.800,00	260.800,00
Otras Entregas a Instituciones Diocesanas	129.200,00	128.200,00
2.- RETRIBUCIÓN DEL CLERO		
Sueldos Sacerdotales y Religiosos	660.000,00	655.000,00
Seguridad Social religiosos y Otras Prestaciones Sociales	16500	16500
3.- RETRIBUCIÓN DEL PERSONAL SEGLAR		
Salarios y retribuciones colaboradores	1.773.500,00	1.695.220,00
Seguridad Social	410.000,00	400.000,00
4.- CONSERVACIÓN DE EDIFICIOS Y GASTOS DE FUNCIONAMIENTO	1.051.050,00	1.024.320,00
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	4.943.850,00	4.814.450,00

12ª Asamblea Plenaria: discurso inaugural del cardenal Blázquez

Saludos

Queridos hermanos en el Episcopado, sacerdotes, religiosos, señoras y señores, reciban un saludo cordial en el Señor, en este día en el que comenzamos nuestra Asamblea Plenaria de Otoño, que hace la número ciento doce desde que comenzó su actividad hace ya 51 años nuestra Conferencia.

Al comenzar esta reunión saludo a los hermanos obispos que hacéis visible con vuestra presencia los sentimientos de unidad y fraternidad que caracterizan a los que están unidos en el Señor. Con Él queremos compartir nuestra mirada sobre el trabajo de la Iglesia y de la sociedad a la que queremos servir cada vez mejor.

Saludo también al Sr. Nuncio de Su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, con quien mañana celebraremos el XXV Aniversario de su ordenación episcopal. Le reitero, Sr. Nuncio la felicitación de los obispos de nuestra Conferencia y la

mía propia y nuestro afecto fraterno, así como el deseo de que haga llegar al Papa Francisco nuestra plena comunión con su persona y magisterio. Deseo igualmente hacer llegar mi sentido agradecimiento a todas las personas, laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas, que hacéis posible el trabajo diario en esta Conferencia Episcopal, con un servicio muchas veces oculto pero siempre valioso y eficaz.

Con afecto y reconocimiento al servicio que prestan en la sociedad, saludo a los periodistas presentes que hacen llegar la verdad de lo que aquí ocurre a tantas personas. Sed todos bienvenidos a esta Casa de la Iglesia en España.

Desde nuestra última reunión, el Santo Padre ha aceptado la renuncia de Mons. Ciriaco Benavente, obispo de Albacete, y de Mons. Jesús García Burillo, obispo de Ávila. A ambos agradezco su servicio episcopal, generoso y entregado, y les deseo un descanso fecundo en esta etapa que se abre en sus vidas. El pasado sábado tomaba precisamente posesión de la diócesis de Albacete, Mons. Ángel Fernández Collado, hasta ahora obispo auxiliar de Toledo. Próximamente, el 15 de diciembre, será ordenado obispo de Ávila y tomará posesión de esta diócesis D. José María Gil Tamayo. En estos últimos años ha sido Secretario General de esta Conferencia Episcopal, y así lo sigue siendo hasta la fecha. Todos hemos podido disfrutar de su cercanía, de su entrega generosa y de su ayuda, y se lo agradezco sinceramente. A ambos, les deseamos un ministerio fecundo en esas queridas Iglesias locales que el Señor les ha confiado.

Damos gracias al sacerdote D. José Francisco Serrano Granados, que como Administrador Diocesano de la diócesis de Guadix participa también en este Asamblea, al mismo tiempo que felicitamos al nuevo obispo que el Santo Padre ha nombrado para esta diócesis granadina, D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar, quien recibirá la ordenación episcopal y tomará posesión el próximo 22 de diciembre.

El pasado 9 de junio, celebraron sus bodas de plata episcopal Mons. Joan Enric Vives Sicilia y Mons. Jaume Traserra Cunillera. Nos unimos a su acción de gracias a Dios por estos años de ministerio episcopal al servicio del pueblo de Dios.

Me hago eco de nuestro sentir común de pesar por la muerte reciente del sacerdote D. Anastasio Gil García, director nacional de Obras Misionales Pontificias del Secretariado de la Comisión Episcopal de Misiones, quien durante tantos años ha trabajado en esta casa y tan notable ha sido su entrega por la animación misionera y los misioneros españoles. ¡Descase en paz y que el Señor premie a este trabajador infatigable del Evangelio!

Paso a tratar detenidamente algunos temas que considero importantes traer a nuestra consideración.

Sinodalidad misionera y jóvenes

Dos hechos han caracterizado especialmente la Asamblea del Sínodo episcopal celebrado en el pasado mes de octubre. Por una parte, la participación de un grupo de jóvenes, ya que era muy adecuado tratar con ellos lo que les afecta de modo particular, y por otra, la misma perspectiva sinodal de los trabajos.

<<La participación de los jóvenes ha contribuido a "despertar" la sinodalidad, que es una dimensión constitutiva de la Iglesia. Como dice san Juan Crisóstomo, "Iglesia y Sínodo son sinónimos" porque la Iglesia no es otra cosa que el "caminar juntos" del Rebaño de Dios por los senderos de la historia al encuentro de Cristo el Señor>> (Papa Francisco, *Discurso en la Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015. Documento final 121).

En el dinamismo de la reciente Asamblea sinodal ha actuado la Constitución Apostólica *Episcopalis communio*, firmada por el Papa el día 15 de septiembre de 2018, justamente al cumplirse el aniversario de la erección por el papa San Pablo VI con el motu proprio *Apostólica sollicitudo* al comenzar el último periodo conciliar. También es oportuno recordar como marco de comprensión el documento La Sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia de la Comisión Teológica Internacional, aprobado en la Sesión Plenaria del año 2017, que recibió el visto bueno del Papa Francisco el día 2 de marzo de 2018.

La Constitución Apostólica marca un cambio importante, a saber, el paso del Sínodo Episcopal como "evento" al Sínodo como "proceso". El Sínodo, que significa hacer camino juntos, no se reduce a la Asamblea que es la fase culminante. En el proceso sinodal se distinguen tres etapas: Una de escucha, otra de discernimiento en Asamblea y la última de actuación. El proceso sinodal está aún abierto hasta que sea recibido por las Iglesia particulares e impulse su puesta en práctica. La comprensión del Sínodo como proceso está más en consonancia con el significado etimológico de "Syn-odos", es decir, camino en compañía, hacer camino juntos.

Los jóvenes han hablado y han sido escuchados en la preparación de la Asamblea y en el curso de la misma tanto en las Congregaciones Generales como en los Círculos Menores. Fue un hito importante de la primera etapa la Reunión presinodal de los jóvenes tenida en Roma los días 19-24 de marzo de 2018. He podido

constatar diariamente cómo la relación entre jóvenes y obispos ha sido de mutua escucha y de satisfacción compartida. La cercanía atenta y cordial, la búsqueda en común, el gozo de la fraternidad cristiana han sido aspectos destacados que deben prolongarse en la vida de la Iglesia. Los jóvenes, como todos, intervenían según el Reglamento del Sínodo. Ellos, a diferencia de los obispos u otros sinodales que aplaudían discretamente las intervenciones en el Aula, manifestaban con voces y señales ruidosas el agrado por lo que terminábamos de escuchar. Hablar entre los jóvenes y en su presencia sobre lo que los concierne especialmente, tiene un alcance peculiar. Hubo en todos los participantes en el Sínodo libertad para hablar y humildad para escuchar. Realmente se hizo camino juntos. Los jóvenes han sido tratados con respeto y confianza; tienen mucho que decir y mucho que aprender, como todos nosotros. No es de recibo ni el paternalismo ni el autoritarismo. La participación de los jóvenes ha sido un acierto, una aportación digna de ser tenida en cuenta y una rica experiencia para todos. Es un procedimiento que debe tomar forma y proseguir en las diócesis, parroquias, asociaciones, comunidades, grupos apostólicos. Probablemente el compartir la oración, la escucha y la búsqueda de los caminos de Dios en nuestro tiempo y en las diversas situaciones eclesiales sea una de las grandes lecciones de la Asamblea recientemente clausurada.

El Documento final es muy rico tanto por los numerosos aspectos que trata como por la forma bella de expresarlos. Merece la pena ser leído detenidamente; así como hay escritos que pronto percibimos su escaso interés y ante la limitación del tiempo decidimos que pueden esperar para otro momento, existen, en cambio, otros que compensan no sólo una lectura primera sino también posteriores relecturas. Se escribe sobre el don de la juventud, sobre los cambios en marcha, sobre la afectividad y la sexualidad, sobre el mundo del trabajo y la profesión, la vulnerabilidad y la violencia, las emigraciones y persecuciones, sobre el arte, la música y el deporte, sobre la espiritualidad y religiosidad, sobre el encuentro con Jesucristo y las experiencias o convicciones acerca de la Iglesia. La convicción de los sinodales es que no se había excluido ningún aspecto importante; no ha habido censura ni recortes; sí amor a las personas concretas, confianza en los jóvenes y deseos de responder a la misión evangelizadora de la Iglesia. En la primera parte se recogen con una suficiente descripción aspectos concretos, en la segunda se desarrollan criterios de discernimiento y en la tercera se indican las orientaciones para la actuación. Aunque son muchos números, hasta 167, merecen todos ser leídos pausadamente y con apertura de espíritu; uno tras otro fueron aprobados con mayoría cualificada. A lo largo de la votación se advirtió cómo en dos o tres temas descendió el número de votantes a favor y cómo en otros subió el entusiasmo. Como ha sido publicado el Documento con los votos recibidos por cada número, pueden Vds. comprobarlo.

A continuación, quiero citar las palabras del Documento sobre una cuestión, que nos viene ocupando y preocupando. Me refiero a los abusos y el comprensible escándalo que han suscitado.

En el apartado "Reconocer y reaccionar a todos los tipos de abuso", del capítulo II de la parte I se dice lo siguiente: "Los diversos tipos de abuso realizados por algunos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos provocan en quienes son víctimas, entre los cuales muchos jóvenes, sufrimientos que pueden durar toda la vida y a los que ningún arrepentimiento puede poner remedio. Tal fenómeno está difundido en la sociedad, toca también a la Iglesia y representa un serio obstáculo a su misión. El Sínodo reitera el firme compromiso de adoptar rigurosas medidas de prevención que impidan repetirse, a partir de la selección y de la formación de aquellos a los que serán confiados tareas de responsabilidad y educativas (n. 29 titulado "Fijar la verdad y pedir perdón").

El número siguiente titulado "ir a la raíz" dice esto: <<"Existen diversos tipos de abuso: de poder, económicos, de conciencia, sexuales. Es evidente el deber de erradicar las formas de ejercicio de la autoridad en las cuales se insertan y de combatir la falta de responsabilidad y transparencia con las cuales muchos casos se han tratado. El deseo de dominio, la falta de diálogo y de transparencia, las formas de doble vida, el vacío espiritual, como también las fragilidades psicológicas son el terreno en el cual prospera la corrupción. El clericalismo, en particular, "nace de una visión elitista y excluyente de la vocación, que interpreta el ministerio recibido como un poder a ejercitar más que como un servicio gratuito y generoso a ofrecer; y esto conduce a la pretensión de pertenecer a un grupo que posee todas las respuestas y no tiene necesidad de escuchar y aprender nada o fingir escuchar">> (Papa Francisco, 3 de octubre de 2018).

Por fin, en el número 31, titulado "Gratitud y estímulo" se escribe lo siguiente: <<El Sínodo expresa el agradecimiento a los que han tenido la valentía de denunciar el mal padecido; ayudan a la Iglesia a tomar conciencia de cuanto ha ocurrido y de la necesidad de reaccionar con decisión. Aprecia y anima también el compromiso sincero de innumerables laicos y laicas, sacerdotes, consagrados, consagradas y obispos, que diariamente se entregan con honestidad y dedicación al servicio de los jóvenes. Su obra es como un bosque que crece sin hacer ruido. También muchos de entre los jóvenes presentes en el Sínodo han manifestado la gratitud a aquellos por los que han sido acompañados y han repetido la gran necesidad de figuras de referencia".

"El Señor Jesús, que nunca abandona a su Iglesia, le ofrece la fuerza y los medios para un nuevo camino. Confirmando la línea de las oportunas "acciones y sancio-

nes necesarias" (Papa Francisco, *Carta al pueblo de Dios*, 20 de agosto de 2018, n. 2), y consciente de que la misericordia exige la justicia, el Sínodo reconoce que afrontar la cuestión de los abusos en todos sus aspectos, también con la preciosa ayuda de los jóvenes, puede ser verdaderamente una oportunidad para una reforma de alcance epocal>>.

En el número 166 que pertenece a la conclusión del Documento podemos leer lo siguiente: <<Nosotros debemos ser santos para poder invitar a los jóvenes a serlo. Los jóvenes han pedido con voz fuerte una Iglesia auténtica, luminosa, transparente, gozosa. ¡Solo una Iglesia de los santos puede estar a la altura de tales exigencias! Muchos de ellos la han dejado porque no han encontrado allí santidad, sino mediocridad, presunción, división y corrupción. Desgraciadamente el mundo está indignado por los abusos de algunas personas de la Iglesia en lugar de ser reanimado por la santidad de sus miembros. ¡Por esto la Iglesia en su conjunto debe realizar un decidido, inmediato y radical cambio de perspectiva! Los jóvenes tienen necesidad de santos que formen a otros santos, mostrando así que "la santidad es el rostro más bello de la Iglesia" (Papa Francisco, *Gaudete et exsultate*, n. 9). Existe un lenguaje que todos los hombres y mujeres de todo tiempo, lugar y cultura pueden comprender, porque es inmediato y luminoso: es el lenguaje de la santidad>>.

El Documento final del Sínodo no necesita exégesis, sino lectura atenta. "Humildad es andar en verdad", escribió Santa Teresa de Jesús. Los pecados deben ser reconocidos humildemente ante Dios y sin pretextos ante los hombres. No se deben encubrir los abusos ni darles una respuesta equivocada. Nos acogemos todos a la misericordia inmensa y eterna de Dios. El pecado, además de poseer una dimensión individual, hiere a la Iglesia y causa daño a otras personas. La Iglesia reconoce abiertamente los abusos de diversa índole y tiene la firme decisión de erradicarlos; también agradece la dedicación paciente de tantos cristianos, ministros, consagrados y laicos. No es legítimo abrigar sospechas sin fundamento. ¡Queridos hermanos sacerdotes, muchas gracias por vuestra vida servicial y sacrificada!

Vocación y vocaciones.

El *Instrumentum laboris* ha sido el texto base en la Asamblea Sinodal; se ha mantenido la estructura fundamental en tres partes, que llevaban por títulos sendos verbos "reconocer", "interpretar" y "elegir" con las correspondientes explicitaciones. A lo largo de los trabajos de la Asamblea, el pasaje de la aparición de Jesús resucitado a los discípulos de Emaús (Lc. 24, 13-35) pasó a ser como el eje articulador del Documento final. Los títulos tomados del relato evangélico han enrique-

cido con valor icónico a las tres partes: “Caminaba con ellos”, “se les abrieron los ojos” y “partieron sin tardanza”.

A los discípulos que volvían a su pueblo con aire entristecido por la muerte de Jesús, Profeta poderoso en obras y palabras, se les unió un caminante desconocido que los escuchó atentamente e interpretó con las Sagradas Escrituras el sentido de la crucifixión de su Maestro; al llegar al pueblo hizo ademán de seguir adelante, pero los dos le apremiaron para que se quedara con ellos porque ya era tarde. Al “partir el pan” el desconocido, se abrieron los ojos a los compañeros de camino y lo reconocieron. Una vez reconocido y desaparecido de su lado el caminante misterioso, partieron al momento a Jerusalén para unirse a los compañeros y contarles lo que les había ocurrido. El encuentro personal con el Señor resucitado los pone sin demora en el camino para volver a la comunidad. En el relato evangélico han visto los padres sinodales un paradigma para la relación con los jóvenes.

A continuación me voy a detener en un capítulo de la parte II sobre la vocación, que aparece también en el título general de la Asamblea “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Otros capítulos contienen pequeños tratados sobre el acompañamiento y el discernimiento.

Bellamente escribe el Documento final 139: “La vocación es el fulcro en torno al cual se integran todas las dimensiones de la persona”.

a) Vocación humana

Dios en Jesucristo manifiesta al hombre la grandeza de su vocación. Me remito en este apartado particularmente a la Constitución conciliar *Gaudium et spes*. “La fe ilumina todo con una luz nueva y manifiesta el plan divino sobre la vocación auténtica del hombre, y por ello dirige la mente hacia soluciones plenamente humanas” (n.11). “La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios” (n. 19). “Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”…“Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación” (n. 22). “Todos los hombres, dotados de alma racional y creados a imagen de Dios, tienen la misma naturaleza y el mismo origen y, redimidos por Cristo, gozan de la misma vocación y destino divino. Por ello, se ha de reconocer, cada vez más, la misma igualdad fundamental entre todos” (n. 29).

La Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual afirma y reitera cómo el hombre, varón y mujer, creado a imagen y semejanza de Dios, debe buscar en este proyecto divino el sentido de su vida y la plenitud de su esperanza. Esta vocación es fundamental en la realización del hombre. La vida del hombre, con todas sus dimensiones, es constitutivamente vocación. El hombre no se entiende adecuadamente sin la relación con Dios. Si prescinde de Dios, si rechaza a Dios, es incomprensible la condición del hombre como vocación. "Sin el Creador la criatura se diluye (…), por el olvido de Dios la criatura misma queda oscurecida" (*Gaudium et spes* 36). El hombre no se ha creado a sí mismo; ha sido llamado a la existencia; ha sido creado por amor y para el amor por la Palabra omnipotente de Dios. El hombre en cuanto persona es vocación porque Dios ha pronunciado su nombre. Halla su plenitud y vive a la altura de su dignidad, si responde a Dios con un sí consciente, libre y responsable, religioso y filial, fraternal y solidario. El hombre no tiene sólo vocación, es vocación. Está llamado a ser lo que es, a actualizar el potencial que le ha sido dado, a desarrollar con la vida los dones que ha recibido. Excluir la relación con Dios elimina de raíz otras ulteriores vocaciones cristianas.

Al afirmar la Escritura que todas las cosas han sido creadas por medio de Jesucristo (cf. Col. 1, 16), <<orienta a leer el misterio de la vocación como realidad que marca la misma creación de Dios. Dios ha creado con su Palabra que "llama" al ser y a la vida… Si ya San Pablo VI había afirmado que "toda vida es vocación (*Populorum progressio*, 15,. Benedicto XVI ha insistido en el hecho de que el ser humano es creado como ser dialógico. La Palabra creadora "llama a cada uno en términos personales, revelando así que la misma vida es vocación en relación con Dios (cf. *Verbum Domini* 77>>. Documento final, nº 79).

La respuesta a la vocación humana comporta responsabilidad, esfuerzo paciente, laboriosidad, maduración en convicciones personales dignas y nobles en medio de las numerosas ofertas de la sociedad, actitud y comportamientos serviciales, búsqueda permanente de la verdad sobre la cual se afianzará para no ser como una veleta que mueve el viento a su antojo. La voz de Dios tiene la capacidad de suscitar la respuesta pronunciada libremente por el hombre. La vocación es llamada, escucha y respuesta.

b) Vocación cristiana

Jesucristo o Dios Padre por Jesucristo según los textos neotestamentarios, ha llamado a personas concretas a seguirlo, a compartir su vida y a participar en su misión. La Iglesia desde su mismo origen comprendió la condición cristiana como una vocación. Los cristianos son "santos por vocación" (cf. Rom. 1, 7; 1 Cor. 1,

1s.). Un cristiano existe en cuanto llamado por Dios; la llamada es un término técnico en la literatura paulina para caracterizar la existencia cristiana (cf. Rom. 8, 16; 1 Cor. 1, 26 Ef. 4, 1ss. Col. 3, 12-15); la vocación no es añadida al mismo ser cristiano. Nadie se llama a sí mismo (cf. Heb. 5, 4ss). La misma Iglesia es la comunidad de los llamados, es la "Ekklesia", es la "elegida" (cf, 2 Jn. 1; 1 Ped. 2, 1 ss. cf. Lumen gentium 9). Los cristianos no somos espontáneos sino llamados y enviados, rescatados y misioneros. La llamada del Señor incorpora al Camino (cf. Act. 9, 2) en que confluyen los numerosos senderos. La Iglesia ha sido convocada para ser enviada. La vocación no es mérito ni conquista nuestra.

Nos llama el Señor porque quiere, movido por su soberana libertad y por iniciativa de su amor. En toda llamada, por tanto, se manifiesta la gratuidad divina que espera la respuesta libre y fiel. Las diversas vocaciones y carismas, los diferentes servicios y tareas, echan raíces en la tierra nutricia de la Iglesia (cf. Rom. 12, 4ss. 1 Cor 12, 4-13; 1 Ped. 4, 8-11). La vocación cristiana es también con-vocación; de la radical vocación surgen diversos carismas y vocaciones que constituyen como un cuerpo con muchos miembros y diferentes funciones.

La condición básica, compartida por todos los cristianos, a saber, la incorporación a la Iglesia por el bautismo, sacramento de la fe y de la conversión, la participación en la familia eclesial, supone la Iniciación cristiana. Hay una maduración para responder personalmente a la vocación de hombre, y hay también una preparación para ser cristiano y para vivir como cristiano. En nuestras latitudes advertimos que la Iniciación recibida tradicionalmente hoy en general es insuficiente. Quizá en ambientes más uniformes y más impregnados por la fe cristiana fuera suficiente. Actualmente no basta. En una sociedad religiosamente plural la personalización de la fe es requerida para sobrevivir como cristianos sin caer en la confusión ni ceder a la indiferencia. Por este motivo, se debe intensificar el trabajo evangelizador de la Iniciación cristiana, que une conocimiento de la fe y experiencia, toque personal y dimensión comunitaria, índole sacramental y actividad caritativa. Es necesario acentuar el alcance de la Iniciación cristiana, sólida y auténtica, para que la fe sea vigorosa y resista a los vientos contrarios del mundo actual que con frecuencia respira una cultura religiosamente aséptica e inapetente, si no adversa. ¿Cómo va a ser escuchada la vocación del Señor a ser presbítero, o esposo cristiano, o consagrado, si la respuesta a la llamada fundamental a la fe se difumina en el ambiente? Para afrontar la crisis vocacional es insustituible el trabajo intenso de la Iniciación cristiana; aunque pueda tener modalidades diferentes, es necesario que sea auténtica iniciación en orden a ser a modo de cimiento y raíz.

c) Vocaciones en la Iglesia

Las diferentes vocaciones que conviven en la Iglesia y están destinadas a prestarse un servicio recíproco, nacen y crecen en la Iglesia (cf. *Lumen gentium* 11 y 32). En el dinamismo de la iniciación cristiana cada cristiano va escuchando la llamada que Dios le dirige. Si la iniciación cristiana es honda, surgen las vocaciones generosamente; pero si es inconsistente escasean las vocaciones específicas. Por este motivo, a la penuria vocacional se debe responder, ante todo, cultivando más intensamente la iniciación cristiana. El discernimiento vocacional supone haber respondido consecuentemente a la decisión de la fe; el sí al Evangelio abre a otros "síes" dentro de la Iglesia. A veces se observa que falta decisión para invitar a otras personas a participar en la propia vocación. ¿Si en una persona pesa como un lastre la experiencia negativa y la indecisión ante un futuro incierto cómo se hará eco gozoso de la llamada del Señor? ¿Crisis de vocaciones o crisis de "vocantes"? Si no se agradece diariamente la vocación recibida, ¿cómo se va a invitar a otros? ¿Crisis de sacerdotes y de religiosos o crisis de cristianos que profundizan incesantemente en la orante y paciente comunicación con el Señor?

Las diversas vocaciones específicas, con su forma de vida correspondiente, –al laicado con responsabilidades especiales en la Iglesia y la sociedad, al matrimonio cristiano, al ministerio pastoral (diácono, presbítero, obispo), a la virginidad consagrada, a la vida religiosa, a la "salida" misionera, a la entrega servicial a los pobres y enfermos- proceden de Dios, que deben ser escuchadas, agradecidas, reconocidas y acogidas en la vida de la Iglesia. Cada uno tiene de Dios su propia gracia y misión. La Iglesia es la patria de todas las vocaciones. Unas a otras deben mostrarse recíproca gratitud, sin envidiarse ni pretender que una sola acapare la totalidad.

Sta. Teresa del Niño Jesús quiso reunir personalmente todas las vocaciones de la Iglesia; como es imposible por la multiplicidad de misiones que comportan y la limitación humana, descubrió un día su lugar en la Iglesia: "En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado, ya que el amor encierra en sí todas las vocaciones" (cf. 1 Cor. 12-13) (*Manuscrits autobiographiques*, Lisieux 1957, 227-229).

d) Índole personal de la vocación.

En toda vocación cristiana hay una dimensión personal insustituible. Las vocaciones no surgen simplemente por la observación y los análisis sociológicos de las necesidades pastorales y como oferta generosa de mano de obra para cubrir puestos vacantes en la Iglesia. Hay un diálogo entre el Señor que llama y el invitado

que responde, en ocasiones después de haber escuchado la suave voz inicial, de haberla rehusado e incluso de haber señalado a otros como vocacionados más aptos. Al mismo tiempo hay que afirmar que el que se cree capaz por sus fuerzas, probablemente no es el indicado. "Volumus, nolumus", es decir, a los que lo desean, mejor no elegirlos. La vocación toca el corazón de la persona; no cambia únicamente las condiciones externas. Cada persona imprime un sello singular a la vocación que puede compartir con otros. Esta dimensión personal no se puede amortiguar y menos aún excluir. La participación en el mismo carisma y en la misma vocación no elimina la manera irrepetible de vivirlos cada uno; al contrario, la personalidad que debe ser respetada puede degenerar en individualismo egoísta.

El único autorizado para llamar eficazmente es nuestro Señor; sólo Él puede tocar el corazón y suscitar la respuesta. Si la invitación no llega al centro de la persona, no se sentirá ésta radicalmente concernida. En el diálogo de la oración, sosegada y humilde, Jesucristo llama y el invitado responde. Cada vocación tiene una historia personal e irrepetible. La comunión en el amor crea la condición básica para que el Señor pronuncie su palabra y el interpelado responda: "Heme aquí, porque me has llamado" "Habla, que tu siervo escucha" (1 Sam. 3, 10). Los relatos bíblicos de vocación son a veces muy elocuentes y en ellos podemos vernos reflejados (cf Ex 3,7ss sobre la vocación de Moisés; sobre la vocación de Isaías cfr. Is 6,1ss; sobre la de Jeremías cf. Jer.1,4ss). Inicialmente puede ser un rumor, una pregunta, una insinuación… y poco a poco se escucha con más claridad la voz.

En el Evangelio hay signos de entrañable relación personal entre Jesús y los llamados. Jesús al joven rico lo mira con amor (cf. Mc. 10, 21-22). Podemos decir que "sueña" con el seguimiento de los invitados. Llamó a los que quiso, después de orar durante la noche (cf. Mc. 3, 13ss; Lc. 6, 12-17). En el encuentro detenido de Jesús con dos discípulos de Juan el Bautista, éstos quedan impactados por la experiencia inolvidable (cf. Jn. 1, 36 ss.). A Pedro pregunta sobre el amor y Pedro ya convertido le manifiesta su cordial adhesión sin condiciones (cf. Jn. 21, 15-19). Pablo agradece al Señor porque "se fió de él y le confió el ministerio" (1 Tim. 1, 12); y a su vez el apóstol "sabe de quién se ha fiado" (2 Tim. 1, 12. Cf. 2 Cor. 12, 9).

Resumamos: Vocación a ser persona y vocación a ser cristiano; vocaciones diferentes dentro de la Iglesia, "patria de las vocaciones", para enriquecer su vida y para cumplir más eficazmente su misión evangelizadora. Impronta personal en el itinerario de cada uno de los llamados.

La Asamblea del Sínodo ha sido un acontecimiento de gracia con el que hemos contraído una ineludible responsabilidad. En la presente Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal debemos iniciar la fase de la recepción a través de la asimilación personal y de la puesta en marcha de las actuaciones indicadas en el Documento final. Dedicaremos algún tiempo a la información sobre el Sínodo y al intercambio de sugerencias y esperanzas.

Pablo VI y la Iglesia en España

El mes de octubre ha sido pródigo en acontecimientos y conmemoraciones relevantes: La Asamblea del Sínodo de los Obispos, centrado en la relación vital de "Jóvenes, fe y discernimiento vocacional", la canonización del Papa Pablo VI, los cuarenta años de la aprobación por las Cortes de la Constitución española, el Congreso "La Iglesia y la sociedad democrática", organizado por la Fundación Pablo VI y la colaboración de la Conferencia Episcopal Española; y permítanme que aluda también al Simposio Internacional "Isabel la Católica y la evangelización de América", celebrado en Valladolid los días 15 al 19.

Varios factores confluyen en la oportunidad del Congreso celebrado en Madrid los días 3 y 4 de octubre. Se cumplen cuarenta años de nuestra Constitución, que selló un consenso entre todos los españoles, al terminar el régimen anterior. A la inquietud sucedió la esperanza, con la generosidad de todos hemos vivido un largo periodo de paz. "La concordia fue posible" es el epitafio que Adolfo Suárez deseó se pusiera en su sepulcro. La Iglesia, en vías de renovación por el Concilio Vaticano II, colaboró eficazmente en aquel singular periodo de nuestra historia. Los católicos estamos satisfechos de haber prestado la ayuda que estaba en nuestras manos, nos sentimos bien integrados en el sistema democrático y es nuestra intención continuar participando, desde nuestra identidad, en la justicia, la solidaridad, la paz, la convivencia y la esperanza de nuestra sociedad. Ni deseamos ponernos medallas ni queremos ser preteridos. Por esto saludamos el diálogo entre todos, como ha mostrado el desarrollo del Congreso. Todos nos debemos al bien común, del que nos beneficiamos todos.

Otro acontecimiento que ha recomendado la oportunidad de este Congreso: El Papa Pablo VI fue canonizado en Roma por el Papa Francisco el domingo día 14, junto con otros entre los cuales el mártir Mons. Óscar Romero y una religiosa nacida en Madrid, que consagró su vida al servicio de los pobres y a la promoción de la mujer, Santa Nazaria Ignacia, fundadora de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, cuyos restos mortales reposan en Oruro (Bolivia). Ella bajó a la calle haciéndose eco anticipado de la invitación del Papa Francisco a "no balconear". Los años del pontificado de Pablo VI (1963-1978) coincidieron en gran medida con el

último tramo del régimen anterior. Conocemos las dificultades en la relación entre el Gobierno de España y la Santa Sede; aunque España poseía una gran vitalidad católica y el Papa amaba profundamente a los españoles, se notaba el desajuste, que fue causa de malentendidos y de sufrimientos probablemente para todos.

Pablo VI fue sobre todo el Papa del Concilio, promovido por el Papa Juan XXIII, que presidió con su extraordinaria personalidad y llevó felizmente a término. Pablo VI es conocido también como *el Papa del diálogo*, al que dedicó la tercera parte de la encíclica programática de su pontificado *Ecclesiam suam*, publicada el día de la Transfiguración del Señor, el 6 de agosto del 1964, fiesta que ejerció sobre él un extraordinario atractivo, día suspirado por él para su muerte y en que significativamente murió.

El diálogo es una palabra, que entonces escaseaba y ahora goza de favor. Pablo VI aprende lo que es el diálogo en la historia de la salvación; y a esta luz concluye: "La Iglesia debe entablar diálogo con el mundo en el que tiene que vivir. La Iglesia se hace palabra. La Iglesia se hace mensaje. La Iglesia se hace coloquio" (*Ecclesiam suam* 60). El Documento final del Sínodo alude a este pasaje de la encíclica en el marco de la "sinodalidad misionera". Entre otros factores configuran el estilo misionero el diálogo y la salida a las periferias del mundo (126-127).

En el diálogo los interlocutores se acercan y mutuamente se ofrecen respeto y estima; el diálogo muestra el aprecio del otro, que no es considerado adversario ni como inexistente por la indiferencia. El diálogo no es una imposición disimulada ni un recurso cómodo para ganar imagen, ni una expresión hueca y sin contenido. El diálogo debe ser la manera a que inclina la dignidad personal en la relación de unos ciudadanos con otros y exige el trato democrático de sus representantes. El diálogo requiere unas actitudes de apertura en los interlocutores para discutir las cuestiones sobre las que tienen competencia y dentro de un marco general compartido.

Pablo VI habló de círculos de interlocutores. El círculo más amplio abraza a todos los hombres y versa sobre todo lo que es humano. "Nadie es extraño en el corazón de la Iglesia". Ninguno le es enemigo, si él no se declara tal. El segundo círculo comprende a todos los que creen en Dios; el tercero a los hermanos cristianos separados. Y hay otro círculo, el diálogo en el interior de la Iglesia católica (nn. 91-106). La actitud dialogante impregnó hondamente los trabajos del Concilio y sus documentos (cf. *Gaudium et spes* 92, que recuerda los cuatro círculos en orden inverso, pero con el mismo espíritu).

No es exagerado afirmar que el diálogo, impulsado por Pablo VI, y la etapa singular de nuestra Transición política emiten en la misma longitud de onda. Sintonizan en la apertura al otro, al distinto, al distante, al que venía de lejos, al conviviente y quizás desconocido. Pablo VI fue pastor y maestro en la Iglesia sobre el diálogo de la salvación, y es testigo de una "iglesia experta en humanidad".

El diálogo fomenta la concordia y es el procedimiento digno de las personas para buscar y encontrar la solución a los problemas planteados. Por esto, debemos renovar el espíritu de la Transición y animados por él afrontar las cuestiones que el tiempo nos va encomendando. La Constitución, gestada y elaborada en un clima de consenso, aprobada por las Cortes y por los ciudadanos, es un monumento señero en nuestra historia, expresión de la magnanimidad de todos, convergencia de las legítimas diferencias, apuesta por un futuro con todos y para todos. La Constitución selló la reconciliación de todos los españoles y es la ley fundamental de nuestra convivencia. La misma Constitución ha previsto el procedimiento para que el texto fijado no se petrifique sino esté abierto a las oportunas reformas y actualizaciones. La Constitución ha tenido vigencia durante varios decenios; unas generaciones ejercieron entonces la responsabilidad primera; pero su alcance se extiende a las generaciones presentes y futuras.

Saludo de nuevo a los presentes en esta sesión de apertura de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española y les pido a quienes nos acompañan su oración por los frutos de esta Asamblea Plenaria en la que, además de elegir al Secretario General de la Conferencia Episcopal, estudiaremos importantes cuestiones como son, entre otras, el estudio de la elaboración de la *Ratio Fundamentalis* nacional de la formación de los futuros sacerdotes y la aprobación del proyecto de reforma de la Conferencia Episcopal.

Que santa María, Madre del Señor y de la Iglesia, aliente nuestra oración y comunión fraterna como lo hizo con los Apóstoles en los comienzos de la Iglesia.

Madrid, a 19 de noviembre de 2018

112ª Asamblea Plenaria: saludo del Nuncio Apostólico

Eminentísimo Señor Cardenal Presidente, Eminentísimos Señores Cardenales,
Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos,
Señoras y Señores:

Al inicio de esta Asamblea Plenaria me alegra poder dirigirles un sentido y cordial saludo y, agradeciendo la invitación presentada, les expreso mi congratulación por las manifestaciones de adhesión al Papa Francisco, renovadas recientemente, con sentimientos de comunión y filial devoción por parte de los miembros de esta Conferencia Episcopal.

Asimismo les agradezco muy sentidamente la cercanía mostrada en el gesto de felicitación fraternal con ocasión de los veinticinco años de episcopado que he cumplido el pasado 2 de octubre. Muchas gracias por unirse a mis sentimientos de gratitud al Señor por el don recibido en este año de júbilo tan especial para mí.

Teniendo en cuenta la elección del nuevo Secretario General para el nuevo quinquenio 2018 – 2023 y la reflexión, en vistas a su aprobación, de un proyecto de reforma de la Conferencia Episcopal, quiero alentarles en los propósitos y en el camino emprendido en la redacción de sus estatutos.

Entre las tareas del Secretario General, la más delicada, consiste en manifestar la voz de la Iglesia, su enseñanza, y en saber expresar y trasmitir la postura de la misma Iglesia ante una realidad que afecta a la sociedad concreta donde está implantada la Conferencia de la que es portavoz.

Por lo que se refiere al proyecto de reforma pienso que ésta está llamada a orientarse por aquella dimensión constitutiva de la Iglesia que con frecuencia invoca tanto el Santo Padre: *"la sinodalidad". "**El camino de la Iglesia** –* **dice el Papa –** ***es este: reunirse, unirse, escucharse, discutir, rezar y decidir"*** **así se expresa la comunión, cuyo artífice es el Espíritu Santo.** En el ejercicio de la sinodalidad la comunión queda fortalecida y la Conferencia Episcopal valorizada. Al respecto el Santo Padre ha dicho: *"no es oportuno que el Papa sustituya a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios"* (Discurso con ocasión del 50 aniversario del Sínodo de Obispos. 17/10/2015). Eso sí, obviamente, "*cum Pedro et sub Petro"*, que garantiza la unidad, el proceso culmina siempre en *"la escucha del Obispo de Roma, llamado a pronunciarse como Pastor y Doctor de todos los cristianos… como testigo supremo de la FE de toda la Iglesia"(Ibíd).*

Otro de los puntos del temario a tratar se refiere a la adaptación de la nueva "*Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis"*(2016). Observo al respecto cuánto son de agradecer las iniciativas, los trabajos y el seguimiento de las disposiciones de sus

párrafos por parte de la *Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades*. He seguido con interés el desarrollo de los mismos y, en concreto, quiero referirme al precioso instrumento de *la psicología* en el itinerario formativo de los candidatos al sacerdocio. Es evidente que la psicología es un instrumento prudente, tanto para el candidato como para sus formadores, pues el desarrollo de la personalidad tiene un componente psicológico. Pero también es verdad que no todo es psicológico. El vocacionado al sacerdocio está llamado a una forma de vida en cuyo desarrollo su persona no entra como parte de un engranaje profesional y mucho menos administrativo. Por tanto, queda en pié que, tratándose de un don del Señor, la vocación no la decide el psicólogo. Las competencias principales del mismo quedan señaladas en el documento en tres tareas: la ayuda de un juicio perito sobre el *"estado de salud psíquica"* (n. 147), en *"integrar aspectos fundamentales de la personalidad"* (n. 63) y procurar conseguir una *"persona estable"* (n. 94). Todo esto es inestimable y prudente. Pero, quitando el primer caso, las competencias atribuidas no le dan, por lo normal, la palabra última y determinante sobre un don de la gracia de Dios que invita en su seguimiento. La convivencia, la vida de oración del candidato hace descubrir la llamada y vivirla comprometidamente. Las actitudes de vida y el testimonio de fe, juntamente con el espíritu de oración en referencia y trato con nuestro Señor Jesucristo, hablan por sí mismas sobre la profundidad o no de la personalidad de un vocacionado.

Por último, me agrada comprobar también la reflexión sobre la aplicación del Documento *"Cor Orans"*, de la *Congregación para los Institutos de Vida consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica,* para las monjas de vida contemplativa. Ellas "*buscando a Dios con los ojos de la fe en un mundo que ignora su presencia"* (VDQ, n. 2), nos apoyan con su oración. Aún en la actualidad España cuenta con más de setecientos monasterios. Lamentablemente su pervivencia se está reduciendo. Las competencias de los Obispos en cuyas Sedes se encuentran, están definidas en este documento de cuyo cumplimento esperamos que esta excelente forma de vida, que imita a Cristo en su retiro para orar, siga estimulando la vida de la Iglesia y de la sociedad humana. Entra dentro de la responsabilidad del obispo el apoyo a la vida religiosa, en particular a la vida contemplativa, custodiarla y protegerla (Cf. n. 75.3), así como animarla y fomentarla. No olvidamos que uno de los nombres señeros es fruto de los claustros de la Iglesia presente en España, Santa Teresa de Jesús. Y que su contemporáneo S. Juan de Ávila señala, a este género de vida, *en el corazón de la Iglesia* (Ser 18 n. 19).

Acudiendo a la intercesión de la Santísima Virgen María, les aseguro un particular recuerdo en mi oración por el buen desarrollo de sus trabajos expresión de su grave responsabilidad pastoral.

Muchas gracias

19 de noviembre de 2018

Iglesia Universal

FRANCISCO

Mensajes

JORNADA MUNDIAL DE LA ALIMENTACION

Al muy ilustre Señor
Profesor José Graziano da Silva
Director General de la FAO
16 de octubre de 2018

1. La celebración anual de la *Jornada Mundial de la Alimentación* pone en primera línea de la actualidad internacional las necesidades, ansias y esperanzas de millones de personas que carecen del pan cotidiano. Cada vez son más quienes, por desgracia, forman parte de ese número ingente de seres humanos que no tienen nada, o casi nada, que llevarse a la boca. Debería ser al contrario y, sin embargo, las recientes estadísticas son una lacerante evidencia que muestra cómo la solidaridad internacional parece enfriarse. Y, cuando escasea la solidaridad, hoy todos somos conscientes de que las soluciones técnicas y los proyectos, incluso los más elaborados, no son capaces de afrontar la tristeza y amargura de cuantos sufren al no poder alimentarse suficiente y sanamente.

El tema que nos ocupa este año, *«Nuestras acciones son nuestro futuro. Un mundo Hambre Cero para el 2030 es posible»,* viene a ser una acuciante llamada a la responsabilidad de todos los actores que están de acuerdo con los objetivos de la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, un rugido para sacarnos del sopor que a menudo nos paraliza e inhibe. Esta no puede ser una Jornada más, contentándonos con recoger información o saciar nuestra curiosidad. Hemos de «tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar» (Enc. *Laudato Si'*, 19). Por consiguiente, todos estamos invitados, pero en especial la FAO, sus Estados miembros, los organismos e instituciones nacionales e internacionales, la sociedad civil y cuantas personas haya de buena voluntad, a redoblar nuestro ardor para que a nadie falte el alimento necesario, ni en cantidad ni en calidad.

2. Los pobres aguardan de nosotros una ayuda eficaz que los saque de su postración, no meros propósitos, o convenios que, tras estudiar detalladamente las raíces

de su miseria, den como fruto únicamente solemnes eventos, compromisos que nunca llegan a materializarse o vistosas publicaciones destinadas solo a engrosar catálogos de bibliotecas. En este siglo XXI, que ha visto considerables adelantos en el campo de la técnica, la ciencia, las comunicaciones y las infraestructuras, tendríamos que sonrojarnos por no haber conseguido los mismos avances en humanidad y solidaridad, y así satisfacer las necesidades primarias de los más desfavorecidos. Tampoco nos podemos quedar tranquilos por haber hecho frente a las emergencias y a las situaciones desesperadas de los menesterosos. Todos estamos llamados a ir más allá. Podemos y debemos hacerlo mejor con los desvalidos. Y para ello hay que pasar a la acción, de modo que desaparezca totalmente el flagelo del hambre. Y esto requiere políticas de cooperación al desarrollo que, como indica la *Agenda 2030*, estén orientadas hacia las necesidades concretas de los indigentes. Es preciso también una particular atención a los niveles de producción agrícola, el acceso al mercado de alimentos, la participación en las iniciativas y acciones y, sobre todo, el reconocimiento de que, a la hora de tomar decisiones, los países son iguales en dignidad. Es imprescindible asimismo comprender que, cuando se trata de afrontar eficazmente las causas del hambre, no serán las pomposas declaraciones las que extirpen definitivamente esta lacra. La lucha contra el hambre reclama imperiosamente una generosa financiación, la abolición de las barreras comerciales y, sobre todo, el incremento de la resiliencia frente al cambio climático, las crisis económicas y los conflictos bélicos.

3. Uno de los principios que debe guiar nuestra vida y nuestro compromiso es la convicción de que «el tiempo es superior al espacio» (Exhort. ap. *Evangelii Gaudium*, 222), lo cual significa que hemos de impulsar, con claridad, convicción y tenacidad, procesos sostenidos en el tiempo. El futuro no habita en las nubes, sino que se construye al suscitar y acompañar procesos de mayor humanización. Podemos soñar un futuro sin hambre, pero eso solo es legítimo si nos empeñamos en procesos tangibles, relaciones vitales, planes operativos y compromisos reales. La iniciativa *Hambre Cero 2030* ofrece un marco propicio para ello y, sin duda, servirá para cumplir el segundo de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* de la *Agenda 2030*, que busca «erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible». Alguno puede decir que aún tenemos doce años por delante para llevarlo a cabo. Y, sin embargo, los pobres no pueden esperar. Su calamitosa situación no lo permite. Por ello debemos actuar de manera urgente, coordinada y sistemática. Una ventaja de estas propuestas es que han sido capaces de plantear metas específicas, objetivos cuantificables e indicadores precisos. Sabemos que hemos de combinar armónicamente una doble vía de atención, con acciones a largo y a corto plazo para hacer frente a las realidades concretas de quienes, a día de hoy, sufren los desgarradores y punzantes zarpazos del hambre y la malnutrición.

4. Si en años pasados las actividades de la FAO y de otras instituciones internacionales han estado caracterizadas por la tensión entre el corto y el largo plazo, por lo que en una misma área podían converger diversos programas e intervenciones, hoy sabemos bien que es igualmente esencial articular los niveles global y local en la respuesta al reto del hambre. En este sentido, la *Agenda 2030*, con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, y la iniciativa *Hambre Cero* exigen a las entidades internacionales, como la FAO, implicar responsablemente a los Estados miembros para que emprendan y lleven a cabo acciones a nivel local. De nada sirven los indicadores globales si la realidad a pie de calle está lejos de ese compromiso. Por este motivo es fundamental que las prioridades y medidas contenidas en los grandes programas calen hondo y se difundan por doquier, para que no haya disociaciones y todos asumamos el reto de combatir el hambre y la miseria de una forma seria y compartida, con una adecuada arquitectura institucional, social y económica que lleve a buen término iniciativas que ofrezcan soluciones viables para que los pobres no sigan sintiéndose preteridos.

5. Tenemos, pues, los instrumentos adecuados y un marco para que las bellas palabras y los buenos deseos se conviertan en un verdadero programa de acción que culmine, efectivamente, con la erradicación del hambre en nuestro mundo. Hacerlo realidad demanda conjunción de esfuerzos, nobleza de corazón y una constante preocupación para hacer propio, con firmeza y resolución, el problema ajeno. Y, sin embargo, como en otras grandes cuestiones que afectan a la humanidad, a menudo nos encontramos con enormes obstáculos en la solución de los problemas, con barreras insoslayables fruto de indecisiones o dilaciones, con la ausencia de vigor de los responsables políticos, muchas veces sumergidos únicamente en intereses electorales o atenazados por miradas sesgadas, perentorias o reducidas. Falta realmente voluntad política. Es preciso querer acabar de verdad con el hambre, lo cual, en definitiva y ante todo, no se realizará sin la convicción ética, común a todos los pueblos y a las diferentes visiones religiosas, que coloca en el centro de cualquier iniciativa el bien integral de la persona, y que consiste en «hacer al otro aquello que quisiéramos para nosotros mismos». Se trata de una acción fundada en la solidaridad entre todas las naciones y de medidas que sean la expresión del sentir de la población.

6. Pasar de las palabras a la acción en la erradicación del hambre no solo requiere decisión política y planes operativos. Es necesario asimismo superar un enfoque reactivo, dando paso a una visión más proactiva. Una mirada superficial y pasajera, en el mejor de los casos, puede suscitar reacciones puntuales. Olvidamos de este modo la dimensión estructural que esconde el drama del hambre: la extrema desigualdad, la mala distribución de los recursos del planeta, las consecuencias del cambio climático o los interminables y sangrientos conflictos que asolan muchas regiones, por mencionar solo algunas de sus principales motivaciones. Necesitamos desarrollar un enfoque más proactivo y más sostenido en el tiempo, necesita-

mos el aumento de los fondos destinados al fomento de la paz y el desarrollo de los pueblos. Necesitamos acallar las armas y su pernicioso comercio para escuchar la voz de los que lloran desesperados al sentirse abandonados en las orillas de la vida y el progreso. Si de verdad queremos que la población mundial adopte esta perspectiva, resulta imprescindible que la sociedad civil organizada, los medios de comunicación y las instituciones educativas unan sus fuerzas en la dirección correcta. De aquí al 2030 tenemos una docena de años para desplegar una acción vigorosa y consistente; no para dejarnos llevar, a borbotones, por los titulares intermitentes y pasajeros, sino para plantarle cara sin tregua, de la mano de la solidaridad, la justicia y la coherencia, al hambre y las causas que la provocan.

7. Estas son, señor Director General, algunas reflexiones que deseo compartir con cuantos no se dejan vencer por la indiferencia y escuchan el grito de los que no disponen de lo mínimo para llevar una existencia digna. Por su parte, la Iglesia católica, en el ejercicio de la misión que su divino Fundador le ha encomendado, batalla cotidianamente en el orbe entero contra el hambre y la malnutrición, de múltiples formas y a través de sus variadas estructuras y asociaciones, recordando que quienes padecen la miseria no son distintos a nosotros. Tienen nuestra misma carne y sangre. Merecen, pues, que una mano amiga los socorra y favorezca, de manera que nadie quede rezagado y en nuestro mundo la fraternidad tome carta de ciudadanía y sea algo más que un eslogan llamativo y sin consistencia real.

Pido al Todopoderoso que esta senda de abrir caminos a acciones concretas y eficaces en aras de un futuro de convivencia serena y constructiva se vea colmada de sus bendiciones, para beneficio nuestro y de las generaciones que nos siguen.

Vaticano, 16 de octubre de 2018

FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
II JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES
Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario
18 de noviembre de 2018

Este pobre gritó y el Señor lo escuchó

1. «Este pobre gritó y el Señor lo escuchó» (*Sal* 34,7). Las palabras del salmista las hacemos nuestras desde el momento en el que también nosotros estamos llamados a ir al encuentro de las diversas situaciones de sufrimiento y marginación en la que viven tantos hermanos y hermanas, que habitualmente designamos con el término general de "pobres". Quien ha escrito esas palabras no es ajeno a esta condición, sino más bien al contrario. Él ha experimentado directamente la pobreza y, sin embargo, la transforma en un canto de alabanza y de acción de gracias al Señor. Este salmo nos permite también hoy a nosotros, rodeados de tantas formas de pobreza, comprender quiénes son los verdaderos pobres, a los que estamos llamados a dirigir nuestra mirada para escuchar su grito y reconocer sus necesidades.

Se nos dice, ante todo, que el Señor escucha a los pobres que claman a él y que es bueno con aquellos que buscan refugio en él con el corazón destrozado por la tristeza, la soledad y la exclusión. Escucha a todos los que son atropellados en su dignidad y, a pesar de ello, tienen la fuerza de alzar su mirada al cielo para recibir luz y consuelo. Escucha a aquellos que son perseguidos en nombre de una falsa justicia, oprimidos por políticas indignas de este nombre y atemorizados por la violencia; y aun así saben que Dios es su Salvador. Lo que surge de esta oración es ante todo el sentimiento de abandono y confianza en un Padre que escucha y acoge. A la luz de estas palabras podemos comprender más plenamente lo que Jesús proclamó en las bienaventuranzas: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (*Mt* 5,3).

En virtud de esta experiencia única y, en muchos sentidos, inmerecida e imposible de describir por completo, nace el deseo de contarla a otros, en primer lugar a los que, como el salmista, son pobres, rechazados y marginados. Nadie puede sentirse excluido del amor del Padre, especialmente en un mundo que con frecuencia pone la riqueza como primer objetivo y hace que las personas se encierren en sí mismas.

2. El salmo describe con tres verbos la actitud del pobre y su relación con Dios. Ante todo, "*gritar*". La condición de pobreza no se agota en una palabra, sino que se transforma en un grito que atraviesa los cielos y llega hasta Dios. ¿Qué expresa el grito del pobre si no es su sufrimiento y soledad, su desilusión y esperanza? Podemos preguntarnos: ¿Cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no consigue llegar a nuestros oídos, dejándonos indiferentes e impasibles? En una

Jornada como esta, estamos llamados a hacer un serio examen de conciencia para darnos cuenta de si realmente hemos sido capaces de escuchar a los pobres.

Lo que necesitamos es el silencio de la escucha para poder reconocer su voz. Si somos nosotros los que hablamos mucho, no lograremos escucharlos. A menudo me temo que tantas iniciativas, aun siendo meritorias y necesarias, están dirigidas más a complacernos a nosotros mismos que a acoger el clamor del pobre. En tal caso, cuando los pobres hacen sentir su voz, la reacción no es coherente, no es capaz de sintonizar con su condición. Estamos tan atrapados por una cultura que obliga a mirarse al espejo y a preocuparse excesivamente de sí mismo, que pensamos que basta con un gesto de altruismo para quedarnos satisfechos, sin tener que comprometernos directamente.

3. El segundo verbo es "*responder*". El salmista dice que el Señor, no solo escucha el grito del pobre, sino que le responde. Su respuesta, como se muestra en toda la historia de la salvación, es una participación llena de amor en la condición del pobre. Así ocurrió cuando Abrahán manifestó a Dios su deseo de tener una descendencia, a pesar de que él y su mujer Sara, ya ancianos, no tenían hijos (cf. *Gn* 15,1-6). También sucedió cuando Moisés, a través del fuego de una zarza que ardía sin consumirse, recibió la revelación del nombre divino y la misión de hacer salir al pueblo de Egipto (cf. *Ex* 3,1-15). Y esta respuesta se confirmó a lo largo de todo el camino del pueblo por el desierto, cuando sentía el mordisco del hambre y de la sed (cf. *Ex* 16,1-16; 17,1-7), y cuando caían en la peor miseria, es decir, la infidelidad a la alianza y la idolatría (cf. *Ex* 32,1-14).

La respuesta de Dios al pobre es siempre una intervención de salvación para curar las heridas del alma y del cuerpo, para restituir justicia y para ayudar a reemprender la vida con dignidad. La respuesta de Dios es también una invitación a que todo el que cree en él obre de la misma manera, dentro de los límites humanos. La *Jornada Mundial de los Pobres* pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de cualquier lugar para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío. Probablemente es como una gota de agua en el desierto de la pobreza; y sin embargo puede ser un signo de cercanía para cuantos pasan necesidad, para que sientan la presencia activa de un hermano o una hermana. Lo que no necesitan los pobres es un acto de delegación, sino el compromiso personal de aquellos que escuchan su clamor. La solicitud de los creyentes no puede limitarse a una forma de asistencia —que es necesaria y providencial en un primer momento—, sino que exige esa «atención amante» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 199), que honra al otro como persona y busca su bien.

4. El tercer verbo es "*liberar*". El pobre de la Biblia vive con la certeza de que Dios interviene en su favor para restituirle la dignidad. La pobreza no es algo buscado, sino que es causada por el egoísmo, el orgullo, la avaricia y la injusticia. Males tan

antiguos como el hombre, pero que son siempre pecados, que afectan a tantos inocentes, produciendo consecuencias sociales dramáticas. La acción con la que el Señor libera es un acto de salvación para quienes le han manifestado su propia tristeza y angustia. Las cadenas de la pobreza se rompen gracias a la potencia de la intervención de Dios. Tantos salmos narran y celebran esta historia de salvación que se refleja en la vida personal del pobre: «[El Señor] no ha sentido desprecio ni repugnancia hacia el pobre desgraciado; no le ha escondido su rostro: cuando pidió auxilio, lo escuchó» (*Sal* 22,25). Poder contemplar el rostro de Dios es signo de su amistad, de su cercanía, de su salvación. Te has fijado en mi aflicción, velas por mi vida en peligro; [...] me pusiste en un lugar espacioso (cf. *Sal* 31,8-9). Ofrecer al pobre un "lugar espacioso" equivale a liberarlo de la "red del cazador" (cf. *Sal* 91,3), a alejarlo de la trampa tendida en su camino, para que pueda caminar libremente y mirar la vida con ojos serenos. La salvación de Dios adopta la forma de una mano tendida hacia el pobre, que acoge, protege y hace posible experimentar la amistad que tanto necesita. A partir de esta cercanía, concreta y tangible, comienza un genuino itinerario de liberación: «Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 187).

5. Me conmueve saber que muchos pobres se han identificado con Bartimeo, del que habla el evangelista Marcos (cf. 10,46-52). El ciego Bartimeo «estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna» (v. 46), y habiendo escuchado que Jesús pasaba «empezó a gritar» y a invocar al «Hijo de David» para que tuviera piedad de él (cf. v. 47). «Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más fuerte» (v. 48). El Hijo de Dios escuchó su grito: «"¿Qué quieres que haga por ti?". El ciego le contestó: "*Rabbunì*, que recobre la vista"» (v. 51). Esta página del Evangelio hace visible lo que el salmo anunciaba como promesa. Bartimeo es un pobre que se encuentra privado de capacidades fundamentales, como son la de ver y trabajar. ¡Cuántas sendas conducen también hoy a formas de precariedad! La falta de medios básicos de subsistencia, la marginación cuando ya no se goza de la plena capacidad laboral, las diversas formas de esclavitud social, a pesar de los progresos realizados por la humanidad... Cuántos pobres están también hoy al borde del camino, como Bartimeo, buscando dar un sentido a su condición. Muchos se preguntan cómo han llegado hasta el fondo de este abismo y cómo poder salir de él. Esperan que alguien se les acerque y les diga: «Ánimo. Levántate, que te llama» (v. 49).

Por el contrario, lo que lamentablemente sucede a menudo es que se escuchan las voces del reproche y las que invitan a callar y a sufrir. Son voces destempladas, con frecuencia determinadas por una fobia hacia los pobres, a los que se les considera no solo como personas indigentes, sino también como gente portadora de inseguridad, de inestabilidad, de desorden para las rutinas cotidianas y, por lo tanto, me-

recedores de rechazo y apartamiento. Se tiende a crear distancia entre los otros y uno mismo, sin darse cuenta de que así nos distanciamos del Señor Jesús, quien no solo no los rechaza sino que los llama a sí y los consuela. En este caso, qué apropiadas se nos muestran las palabras del profeta sobre el estilo de vida del creyente: «Soltar las cadenas injustas, desatar las correas del yugo, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, cubrir a quien ves desnudo» (*Is* 58,6-7). Este modo de obrar permite que el pecado sea perdonado (cf. *1P* 4,8), que la justicia recorra su camino y que, cuando seamos nosotros los que gritemos al Señor, entonces él nos responderá y dirá: ¡Aquí estoy! (cf. *Is* 58, 9).

6. Los pobres son los primeros capacitados para reconocer la presencia de Dios y dar testimonio de su proximidad en sus vidas. Dios permanece fiel a su promesa, e incluso en la oscuridad de la noche no deja que falte el calor de su amor y de su consolación. Sin embargo, para superar la opresiva condición de pobreza es necesario que ellos perciban la presencia de los hermanos y hermanas que se preocupan por ellos y que, abriendo la puerta de su corazón y de su vida, los hacen sentir familiares y amigos. Solo de esta manera podremos «reconocer la fuerza salvífica de sus vidas» y «ponerlos en el centro del camino de la Iglesia» (Exhort. apost. *Evangelii gaudium*, 198).

En esta *Jornada Mundial* estamos invitados a concretar las palabras del salmo: «Los pobres comerán hasta saciarse» (*Sal* 22,27). Sabemos que tenía lugar el banquete en el templo de Jerusalén después del rito del sacrificio. Esta ha sido una experiencia que ha enriquecido en muchas Diócesis la celebración de la primera *Jornada Mundial de los Pobres* del año pasado. Muchos encontraron el calor de una casa, la alegría de una comida festiva y la solidaridad de cuantos quisieron compartir la mesa de manera sencilla y fraterna. Quisiera que también este año, y en el futuro, esta *Jornada* se celebrara bajo el signo de la alegría de redescubrir el valor de estar juntos. Orar juntos en comunidad y compartir la comida en el domingo. Una experiencia que nos devuelve a la primera comunidad cristiana, que el evangelista Lucas describe en toda su originalidad y sencillez: «Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. [....] Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno» (*Hch* 2,42.44-45).

7. Son innumerables las iniciativas que diariamente emprende la comunidad cristiana como signo de cercanía y de alivio a tantas formas de pobreza que están ante nuestros ojos. A menudo, la colaboración con otras iniciativas, que no están motivadas por la fe sino por la solidaridad humana, nos permite brindar una ayuda que solos no podríamos realizar. Reconocer que, en el inmenso mundo de la pobreza, nuestra intervención es también limitada, débil e insuficiente, nos lleva a tender la mano a los demás, de modo que la colaboración mutua pueda lograr su objetivo

con más eficacia. Nos mueve la fe y el imperativo de la caridad, aunque sabemos reconocer otras formas de ayuda y de solidaridad que, en parte, se fijan los mismos objetivos; pero no descuidemos lo que nos es propio, a saber, llevar a todos hacia Dios y hacia la santidad. Una respuesta adecuada y plenamente evangélica que podemos dar es el diálogo entre las diversas experiencias y la humildad en el prestar nuestra colaboración sin ningún tipo de protagonismo.

En relación con los pobres, no se trata de jugar a ver quién tiene el primado en el intervenir, sino que con humildad podamos reconocer que el Espíritu suscita gestos que son un signo de la respuesta y de la cercanía de Dios. Cuando encontramos el modo de acercarnos a los pobres, sabemos que el primado le corresponde a él, que ha abierto nuestros ojos y nuestro corazón a la conversión. Lo que necesitan los pobres no es protagonismo, sino ese amor que sabe ocultarse y olvidar el bien realizado. Los verdaderos protagonistas son el Señor y los pobres. Quien se pone al servicio es instrumento en las manos de Dios para que se reconozca su presencia y su salvación. Lo recuerda san Pablo escribiendo a los cristianos de Corinto, que competían ente ellos por los carismas, en busca de los más prestigiosos: «El ojo no puede decir a la mano: "No te necesito"; y la cabeza no puede decir a los pies: "No os necesito"» (*1 Co* 12,21). El Apóstol hace una consideración importante al observar que los miembros que parecen más débiles son los más necesarios (cf. v. 22); y que «los que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan» (vv. 23-24). Pablo, al mismo tiempo que ofrece una enseñanza fundamental sobre los carismas, también educa a la comunidad a tener una actitud evangélica con respecto a los miembros más débiles y necesitados. Los discípulos de Cristo, lejos de albergar sentimientos de desprecio o de pietismo hacia ellos, están más bien llamados a honrarlos, a darles precedencia, convencidos de que son una presencia real de Jesús entre nosotros. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (*Mt* 25,40).

8. Aquí se comprende la gran distancia que hay entre nuestro modo de vivir y el del mundo, el cual elogia, sigue e imita a quienes tienen poder y riqueza, mientras margina a los pobres, considerándolos un desecho y una vergüenza. Las palabras del Apóstol son una invitación a darle plenitud evangélica a la solidaridad con los miembros más débiles y menos capaces del cuerpo de Cristo: «Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (*1 Co* 12,26). Siguiendo esta misma línea, así nos exhorta en la Carta a los Romanos: «Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde» (12,15-16). Esta es la vocación del discípulo de Cristo; el ideal al que aspirar con constancia es asimilar cada vez más en nosotros los «sentimientos de Cristo Jesús» (*Flp* 2,5).

9. Una palabra de esperanza se convierte en el epílogo natural al que conduce la fe. Con frecuencia, son precisamente los pobres los que ponen en crisis nuestra indiferencia, fruto de una visión de la vida excesivamente inmanente y atada al presente. El grito del pobre es también un grito de esperanza con el que manifiesta la certeza de que será liberado. La esperanza fundada en el amor de Dios, que no abandona a quien confía en él (cf. *Rm* 8,31-39). Así escribía santa Teresa de Ávila en su *Camino de perfección*: «La pobreza es un bien que encierra todos los bienes del mundo. Es un señorío grande. Es señorear todos los bienes del mundo a quien no le importan nada» (2,5). En la medida en que sepamos discernir el verdadero bien, nos volveremos ricos ante Dios y sabios ante nosotros mismos y ante los demás. Así es: en la medida en que se logra dar a la riqueza su sentido justo y verdadero, crecemos en humanidad y nos hacemos capaces de compartir.

10. Invito a los hermanos obispos, a los sacerdotes y en particular a los diáconos, a quienes se les impuso las manos para el servicio de los pobres (cf. *Hch* 6,1-7), junto con las personas consagradas y con tantos laicos y laicas que en las parroquias, en las asociaciones y en los movimientos, hacen tangible la respuesta de la Iglesia al grito de los pobres, a que vivan esta *Jornada Mundial* como un momento privilegiado de nueva evangelización. Los pobres nos evangelizan, ayudándonos a descubrir cada día la belleza del Evangelio. No echemos en saco roto esta oportunidad de gracia. Sintámonos todos, en este día, deudores con ellos, para que tendiendo recíprocamente las manos unos a otros, se realice el encuentro salvífico que sostiene la fe, vuelve operosa la caridad y permite que la esperanza prosiga segura en su camino hacia el Señor que llega.

Vaticano, 13 de junio de 2018
Memoria litúrgica de san Antonio de Padua

Francisco

MENSAJE URBI ET ORBI DEL SANTO PADRE FRANCISCO

NAVIDAD 2018

Balcón central de la Basílica Vaticana
Martes, 25 de diciembre de 2018

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz Navidad!

A vosotros, fieles de Roma, a vosotros, peregrinos, y a todos los que estáis conectados desde todas las partes del mundo, renuevo el gozoso anuncio de Belén: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad» (*Lc* 2,14).

Como los pastores, que fueron los primeros en llegar a la gruta, contemplamos asombrados la señal que Dios nos ha dado: «Un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (*Lc* 2,12). En silencio, nos arrodillamos y adoramos.

¿Y qué nos dice este Niño, que nos ha nacido de la Virgen María? ¿Cuál es el mensaje universal de la Navidad? Nos dice que Dios es *Padre bueno* y nosotros somos todos *hermanos.*

Esta verdad está en la base de la visión cristiana de la humanidad. Sin la *fraternidad* que Jesucristo nos ha dado, nuestros esfuerzos por un mundo más justo no llegarían muy lejos, e incluso los mejores proyectos corren el riesgo de convertirse en estructuras sin espíritu.

Por eso, mi deseo de feliz Navidad es un *deseo de fraternidad*.

Fraternidad entre personas de toda nación y cultura.

Fraternidad entre personas con ideas diferentes, pero capaces de respetarse y de escuchar al otro.

Fraternidad entre personas de diversas religiones. Jesús ha venido a revelar el rostro de Dios a todos aquellos que lo buscan.

Y el rostro de Dios se ha manifestado en un rostro humano concreto. No apareció como un ángel, sino como un hombre, nacido en un tiempo y un lugar. Así, con su encarnación, el Hijo de Dios nos indica que la salvación pasa a través del amor, la acogida y el respeto de nuestra pobre humanidad, que todos compartimos en una gran variedad de etnias, de lenguas, de culturas..., pero todos *hermanos en humanidad.*

Entonces, nuestras diferencias no son un daño o un peligro, son una riqueza. Como para un artista que quiere hacer un mosaico: es mejor tener a disposición teselas de muchos colores, antes que de pocos.

La experiencia de la familia nos lo enseña: siendo hermanos y hermanas, somos distintos unos de otros, y no siempre estamos de acuerdo, pero hay un vínculo indisoluble que nos une, y el amor de los padres nos ayuda a querernos. Lo mismo vale para la familia humana, pero aquí Dios es el "padre", el fundamento y la fuerza de nuestra fraternidad.

Que en esta Navidad redescubramos los nexos de fraternidad que nos unen como seres humanos y vinculan a todos los pueblos. Que haga posible que israelíes y palestinos retomen el diálogo y emprendan un camino de paz que ponga fin a un conflicto que —desde hace más de setenta años— lacera la Tierra elegida por el Señor para mostrar su rostro de amor.

Que el Niño Jesús permita a la amada y martirizada Siria que vuelva a encontrar la fraternidad después de largos años de guerra. Que la Comunidad internacional se esfuerce firmemente por hallar una solución política que deje de lado las divisiones y los intereses creados para que el pueblo sirio, especialmente quienes tuvieron que dejar las propias tierras y buscar refugio en otro lugar, pueda volver a vivir en paz en su patria.

Pienso en Yemen, con la esperanza de que la tregua alcanzada por mediación de la Comunidad internacional pueda aliviar finalmente a tantos niños y a las poblaciones, exhaustos por la guerra y el hambre.

Pienso también en África, donde millones de personas están refugiadas o desplazadas y necesitan asistencia humanitaria y seguridad alimentaria. Que el divino Niño, Rey de la paz, acalle las armas y haga surgir un nuevo amanecer de fraternidad en todo el continente, y bendiga los esfuerzos de quienes se comprometen por promover caminos de reconciliación a nivel político y social.

Que la Navidad fortalezca los vínculos fraternos que unen la Península coreana y permita que se continúe el camino de acercamiento puesto en marcha, y que se alcancen soluciones compartidas que aseguren a todos el desarrollo y el bienestar.

Que este tiempo de bendición le permita a Venezuela encontrar de nuevo la concordia y que todos los miembros de la sociedad trabajen fraternalmente por el desarrollo del país, ayudando a los sectores más débiles de la población.

Que el Señor que nace dé consuelo a la amada Ucrania, ansiosa por reconquistar una paz duradera que tarda en llegar. Solo con la paz, respetuosa de los derechos de toda nación, el país puede recuperarse de los sufrimientos padecidos y reestablecer condiciones dignas para los propios ciudadanos. Me siento cercano a las comunidades cristianas de esa región, y pido que se puedan tejer relaciones de fraternidad y amistad.

Que delante del Niño Jesús, los habitantes de la querida Nicaragua se redescubran hermanos, para que no prevalezcan las divisiones y las discordias, sino que todos se esfuercen por favorecer la reconciliación y por construir juntos el futuro del país.

Deseo recordar a los pueblos que sufren las colonizaciones ideológicas, culturales y económicas viendo lacerada su libertad y su identidad, y que sufren por el hambre y la falta de servicios educativos y sanitarios.

Dirijo un recuerdo particular a nuestros hermanos y hermanas que celebran la Natividad del Señor en contextos difíciles, por no decir hostiles, especialmente allí donde la comunidad cristiana es una minoría, a menudo vulnerable o no considerada. Que el Señor les conceda —a ellos y a todas las comunidades minoritarias— vivir en paz y que vean reconocidos sus propios derechos, sobre todo a la libertad religiosa.

Que el Niño pequeño y con frío que contemplamos hoy en el pesebre proteja a todos los niños de la tierra y a toda persona frágil, indefensa y descartada. Que todos podamos recibir paz y consuelo por el nacimiento del Salvador y, sintiéndonos amados por el único Padre celestial, *reencontrarnos y vivir como hermanos.*

Homilías

SANTA MISA DE APERTURA
DE LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCESCO
Basílica Vaticana
Miércoles, 3 de octubre de 2018

«El Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho» (*Jn* 14,26).

De esta forma tan sencilla, Jesús les ofrece a sus discípulos la garantía que acompañará toda la obra misionera que les será encomendada: el Espíritu Santo será el primero en custodiar y mantener siempre viva y actuante la memoria del Maestro en el corazón de los discípulos. Él es quien hace que la riqueza y hermosura del Evangelio sea fuente de constante alegría y novedad.

Al iniciar este momento de gracia para toda la Iglesia, en sintonía con la Palabra de Dios, pedimos con insistencia al Paráclito que nos ayude a hacer memoria y a reavivar esas palabras del Señor que hacían arder nuestro corazón (cf. *Lc* 24,32). Ardor y pasión evangélica que engendra el ardor y la pasión por Jesús. Memoria que despierte y renueve en nosotros la *capacidad de soñar y esperar*. Porque sabemos que nuestros jóvenes serán capaces de profecía y de visión en la medida que nosotros, ya mayores o ancianos, seamos capaces de soñar y así contagiar y compartir esos sueños y esperanzas que anidan en el corazón (cf. *Jl* 3,1).

Que el Espíritu nos dé la gracia de ser Padres sinodales ungidos con el don de los sueños y de la esperanza para que podamos, a su vez, ungir a nuestros jóvenes con el don de la profecía y la visión; que nos dé la gracia de ser memoria operante, viva, eficaz, que de generación en generación no se deja asfixiar ni aplastar por los profetas de calamidades y desventuras ni por nuestros propios límites, errores y pecados, sino que es capaz de encontrar espacios para encender el corazón y discernir los caminos del Espíritu. Con esta actitud de dócil escucha de la voz del Espíritu, hemos venido de todas partes del mundo. Hoy, por primera vez, están también aquí con nosotros dos hermanos obispos de China Continental. Démosles nuestra afectuosa bienvenida: gracias a su presencia, la comunión de todo el Episcopado con el Sucesor de Pedro es aún más visible.

Ungidos en la esperanza comenzamos un nuevo encuentro eclesial capaz de ensanchar horizontes, dilatar el corazón y transformar aquellas estructuras que hoy nos paralizan, nos apartan y alejan de nuestros jóvenes, dejándolos a la intemperie y huérfanos de una comunidad de fe que los sostenga, de un horizonte de sentido y de vida (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 49).

La esperanza nos interpela, moviliza y rompe el conformismo del «siempre se hizo así» y nos pide levantarnos para mirar de frente el rostro de nuestros jóvenes y las situaciones en las que se encuentran. La misma esperanza nos pide trabajar para revertir las situaciones de precariedad, exclusión y violencia a las que están expuestos nuestros muchachos.

Nuestros jóvenes, fruto de muchas de las decisiones que se han tomado en el pasado, nos invitan a asumir junto a ellos el presente con mayor compromiso y luchar contra todas las formas que obstaculizan sus vidas para que se desarrollen con dignidad. Ellos nos piden y reclaman una entrega creativa, una dinámica inteligente, entusiasta y esperanzadora, y que *no los dejemos solos* en manos de tantos mercaderes de muerte que oprimen sus vidas y oscurecen su visión.

Esta capacidad de soñar juntos que el Señor hoy nos regala como Iglesia, reclama, como nos decía san Pablo en la primera lectura, desarrollar entre nosotros una actitud definida: «No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás» (*Flp* 2,4). E inclusive apunta más alto al pedir que con humildad

consideremos estimar a los demás superiores a nosotros mismos (cf. *v*. 3). Con este espíritu intentaremos ponernos a la escucha los unos de los otros para discernir juntos lo que el Señor le está pidiendo a su Iglesia. Y esto nos exige estar alertas y velar para que no domine la lógica de autopreservación y autorreferencialidad que termina convirtiendo en importante lo superfluo y haciendo superfluo lo importante. El amor por el Evangelio y por el pueblo que nos fue confiado nos pide ampliar la mirada y no perder de vista la misión a la que nos convoca para apuntar a un bien mayor que nos beneficiará a todos. Sin esta actitud, vanos serán todos nuestros esfuerzos.

El don de la escucha sincera, orante y con el menor número de prejuicios y presupuestos nos permitirá entrar en comunión con las diferentes situaciones que vive el Pueblo de Dios. Escuchar a Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escuchar al pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama (cf. *Discurso durante el encuentro para la familia*, 4 octubre 2014).

Esta actitud nos defiende de la tentación de caer en posturas «eticistas» o elitistas, así como de la fascinación por ideologías abstractas que nunca coinciden con la realidad de nuestros pueblos (cf. J. M. Bergoglio, *Meditaciones para religiosos*, 45-46).

Hermanos y hermanas: Pongamos este tiempo bajo la materna protección de la Virgen María. Que ella, mujer de la escucha y la memoria, nos acompañe a reconocer las huellas del Espíritu para que, «sin demora» (cf. *Lc* 1,39), entre sueños y esperanzas, acompañemos y estimulemos a nuestros jóvenes para que no dejen de profetizar.

Padres sinodales:

Muchos de nosotros éramos jóvenes o comenzábamos los primeros pasos en la vida religiosa al finalizar el Concilio Vaticano II. A los jóvenes de aquellos años les fue dirigido el último mensaje de los padres conciliares. Lo que escuchamos de jóvenes nos hará bien volverlo repasar en el corazón recordando las palabras del poeta: «Que el hombre mantenga lo que de niño prometió» (F. Hölderlin).

Así nos hablaron los Padres conciliares: «La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante "reforma de vida" se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, porque la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir. La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a constituir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras [...]

En el nombre de este Dios y de su hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a escuchar la llamada de vuestros herma-

nos y a poner ardorosamente a su servicio vuestras energías. Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores» (Pablo VI, *Mensaje a los jóvenes*, con ocasión de la clausura del Concilio Vaticano II, 8 diciembre 1965).

Padres sinodales: la Iglesia los mira con confianza y amor.

SANTA MISA Y CANONIZACIÓN DE LOS BEATOS: PABLO VI, ÓSCAR ROMERO, FRANCISCO SPINELLI, VICENTE ROMANO, MARÍA CATALINA KASPER, NAZARIA IGNACIA DE SANTA TERESA DE JESÚS, NUNZIO SULPRIZIO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Plaza de San Pedro
Domingo, 14 de octubre de 2018

La segunda lectura nos ha dicho que «la palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo» (*Hb* 4,12). Es así: la palabra de Dios no es un conjunto de verdades o una edificante narración espiritual; no, es palabra viva, que toca la vida, que la transforma. Allí, Jesús en persona, que es la palabra viva de Dios, nos habla al corazón.

El Evangelio, en concreto, nos invita a encontrarnos con el Señor, siguiendo el ejemplo de «uno» que «se le acercó corriendo» (cf. *Mc* 10,17). Podemos identificarnos con ese hombre, del que no se dice el nombre en el texto, como para sugerir que puede representar a cada uno de nosotros. Le pregunta a Jesús cómo «*heredar* la vida eterna» (v. 17). Él pide la vida para siempre, la vida en plenitud: ¿quién de nosotros no la querría? Pero, vemos que la pide como una *herencia para poseer*, como un bien que hay que obtener, que ha de conquistarse con las propias fuerzas. De hecho, para conseguir este bien ha observado los mandamientos desde la infancia y para lograr el objetivo está dispuesto a observar otros; por esto pregunta: «¿Qué *debo hacer para heredar*?».

La respuesta de Jesús lo desconcierta. El Señor pone su mirada en él y lo ama (cf. v. 21). Jesús cambia la perspectiva: de los preceptos observados para obtener recompensas al amor gratuito y total. Aquella persona hablaba en términos de oferta y demanda, Jesús le propone una historia de amor. Le pide que pase de la observancia de las leyes al don de sí mismo, de *hacer por sí mismo a estar con él*. Y le hace una propuesta de vida «tajante»: «Vende lo que tienes, dáselo a los pobres [...] y luego ven y sígueme» (v. 21). Jesús también te dice a ti: «Ven, sígueme». *Ven*: no es-

tés quieto, porque para ser de Jesús no es suficiente con no hacer nada malo. *Sígueme*: no vayas detrás de Jesús solo cuando te apetezca, sino búscalo cada día; no te conformes con observar los preceptos, con dar un poco de limosna y decir algunas oraciones: encuentra en él al Dios que siempre te ama, el sentido de tu vida, la fuerza para entregarte.

Jesús sigue diciendo: «Vende lo que tienes y dáselo a los pobres». El Señor no hace teorías sobre la pobreza y la riqueza, sino que va directo a la vida. Él te pide que *dejes lo que paraliza el corazón*, que te vacíes de bienes para dejarle espacio a él, único bien. Verdaderamente, no se puede seguir a Jesús cuando se está lastrado por las cosas. Porque, si el corazón está lleno de bienes, no habrá espacio para el Señor, que se convertirá en una cosa más. Por eso la riqueza es peligrosa y –dice Jesús–, dificulta incluso la salvación. No porque Dios sea severo, ¡no! El problema está en nosotros: el tener demasiado, el querer demasiado, ahoga, ahoga nuestro corazón y nos hace incapaces de amar. De ahí que san Pablo nos recuerde que «el amor al dinero es la raíz de todos los males» (*1 Tm 6*,10). Lo vemos: donde el dinero se pone en el centro, no hay lugar para Dios y tampoco para el hombre.

Jesús es radical. Él *lo da todo y lo pide todo*: da un amor total y pide un corazón indiviso. También hoy se nos da como pan vivo; ¿podemos darle a cambio las migajas? A él, que se hizo siervo nuestro hasta el punto de ir a la cruz por nosotros, no podemos responderle solo con la observancia de algún precepto. A él, que nos ofrece la vida eterna, no podemos darle un poco de tiempo sobrante. Jesús no se conforma con un «porcentaje de amor»: no podemos amarlo al veinte, al cincuenta o al sesenta por ciento. O todo o nada.

Queridos hermanos y hermanas, nuestro corazón es como un imán: se deja atraer por el amor, pero solo se adhiere por un lado y debe elegir entre amar a Dios o amar las riquezas del mundo (cf. *Mt* 6,24); vivir para amar o vivir para sí mismo (cf. *Mc* 8,35). Preguntémonos de qué lado estamos. Preguntémonos cómo va nuestra historia de amor con Dios. ¿Nos conformamos con cumplir algunos preceptos o seguimos a Jesús como enamorados, realmente dispuestos a dejar algo para él? Jesús nos pregunta a cada uno personalmente, y a todos como Iglesia en camino: ¿somos una Iglesia que solo predica buenos preceptos o una Iglesia-esposa, que por su Señor se lanza a amar? ¿Lo seguimos de verdad o volvemos sobre los pasos del mundo, como aquel personaje del Evangelio? En resumen, ¿nos basta Jesús o buscamos las seguridades del mundo? Pidamos la gracia de saber *dejar* por amor del Señor: dejar riquezas, dejar nostalgias de puestos y poder, dejar estructuras que ya no son adecuadas para el anuncio del Evangelio, los lastres que entorpecen la misión, los lazos que nos atan al mundo. Sin un salto hacia adelante en el amor, nuestra vida y nuestra Iglesia se enferman de «autocomplacencia egocéntrica» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 95): se busca la alegría en cualquier placer pasajero, se recluye en la

murmuración estéril, se acomoda a la monotonía de una vida cristiana sin ímpetu, en la que un poco de narcisismo cubre la tristeza de sentirse imperfecto.

Así sucedió para ese hombre, que –cuenta el Evangelio– «se marchó *triste*» (v. 22). Se había aferrado a los preceptos y a sus muchos bienes, no había dado su corazón. Y aunque se encontró con Jesús y recibió su mirada amorosa, se marchó triste. La tristeza es la prueba del amor inacabado. Es el signo de un corazón tibio. En cambio, un corazón desprendido de los bienes, que ama libremente al Señor, difunde siempre *la alegría*, esa alegría tan necesaria hoy. El santo Papa Pablo VI escribió: «Es precisamente en medio de sus dificultades cuando nuestros contemporáneos tienen necesidad de conocer la alegría, de escuchar su canto» (Exhort. ap. *Gaudete in Domino*, 9). Jesús nos invita hoy a regresar a las fuentes de la alegría, que son el encuentro con él, la valiente decisión de arriesgarnos a seguirlo, el placer de dejar algo para abrazar su camino. Los santos han recorrido este camino.

Pablo VI lo hizo, siguiendo el ejemplo del Apóstol del que tomó su nombre. Al igual que él, gastó su vida por el Evangelio de Cristo, atravesando nuevas fronteras y convirtiéndose en su testigo con el anuncio y el diálogo, profeta de una Iglesia extrovertida que mira a los lejanos y cuida de los pobres. Pablo VI, aun en medio de dificultades e incomprensiones, testimonió de una manera apasionada la belleza y la alegría de seguir totalmente a Jesús. También hoy nos exhorta, junto con el Concilio del que fue sabio timonel, a vivir nuestra vocación común: la vocación universal a la *santidad*. No a medias, sino a la santidad. Es hermoso que junto a él y a los demás santos y santas de hoy, se encuentre Monseñor Romero, quien dejó la seguridad del mundo, incluso su propia incolumidad, para entregar su vida según el Evangelio, cercano a los pobres y a su gente, con el corazón magnetizado por Jesús y sus hermanos. Lo mismo puede decirse de Francisco Spinelli, de Vicente Romano, de María Catalina Kasper, de Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús y también del gran muchacho abrucense-napolitano, Nuncio Sulprizio: el joven santo, valiente, humilde, que supo encontrar a Jesús en el sufrimiento, el silencio y en la entrega de sí mismo. Todos estos santos, en diferentes contextos, han traducido con la vida la palabra de hoy, sin tibieza, sin cálculos, con el ardor de arriesgarse y de dejar. Hermanos y hermanas, que el Señor nos ayude a imitar sus ejemplos.

SANTA MISA DE CLAUSURA
DE LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
Domingo, 28 de octubre de 2018

El episodio que hemos escuchado es el último que narra el evangelista Marcos sobre el ministerio itinerante de Jesús, quien poco después entrará en Jerusalén para morir y resucitar. Bartimeo es, por lo tanto, el último que sigue a Jesús en el camino: de ser un mendigo al borde de la vía en Jericó, se convierte en un discípulo que va con los demás a Jerusalén. Nosotros también hemos caminado juntos, hemos "hecho sínodo" y ahora este evangelio sella tres pasos fundamentales para *el camino de la fe*.

En primer lugar, nos fijamos en Bartimeo: su nombre significa "hijo de Timeo". Y el texto lo especifica: «El hijo de Timeo, Bartimeo» (*Mc* 10,46). Pero, mientras el Evangelio lo reafirma, surge una paradoja: el padre está ausente. Bartimeo yace solo junto al camino, lejos de casa y sin un padre: no es alguien amado sino abandonado. Es ciego y no tiene quien lo escuche; y cuando quería hablar lo hacían callar. Jesús *escucha su grito*. Y cuando lo encuentra le deja hablar. No era difícil adivinar lo que Bartimeo le habría pedido: es evidente que un ciego lo que quiere es tener o recuperar su vista. Pero Jesús no es expeditivo, da tiempo a la escucha. Este es el primer paso para facilitar el camino de la fe: *escuchar*. Es el apostolado del oído: escuchar, antes de hablar.

Por el contrario, muchos de los que estaban con Jesús imprecaban a Bartimeo para que se callara (cf. v. 48). Para estos discípulos, el necesitado era una molestia en el camino, un imprevisto en el programa predeterminado. Preferían sus tiempos a los del Maestro, sus palabras en lugar de escuchar a los demás: seguían a Jesús, pero lo que tenían en mente eran sus propios planes. Es un peligro del que tenemos que prevenirnos siempre. Para Jesús, en cambio, el grito del que pide ayuda no es algo molesto que dificulta el camino, sino una pregunta vital. ¡Qué importante es para nosotros escuchar la vida! Los hijos del Padre celestial escuchan a sus hermanos: no las murmuraciones inútiles, sino las necesidades del prójimo. Escuchar con amor, con paciencia, como hace Dios con nosotros, con nuestras oraciones a menudo repetitivas. Dios nunca se cansa, siempre se alegra cuando lo buscamos. Pidamos también nosotros la gracia de un corazón dócil para escuchar. Me gustaría decirles a los jóvenes, en nombre de todos nosotros, adultos: disculpadnos si a menudo no os hemos escuchado; si, en lugar de abrir vuestro corazón, os hemos llenado los oídos. Como Iglesia de Jesús deseamos escucharos con amor, seguros de dos cosas: que vuestra vida es preciosa ante Dios, porque Dios es joven y ama a los jóvenes; y que vuestra vida también es preciosa para nosotros, más aún, es necesaria para seguir adelante.

Después de la escucha, un segundo paso para acompañar el camino de fe: *hacerse prójimos*. Miramos a Jesús, que no delega en alguien de la «multitud» que lo seguía, sino que se encuentra con Bartimeo en persona. Le dice: «¿Qué quieres que haga por ti?» (v. 51). *Qué quieres*: Jesús se identifica con Bartimeo, no prescinde de sus expectativas; *que yo haga*: hacer, no solo hablar; *por ti*: no de acuerdo con ideas preestablecidas para cualquiera, sino para ti, en tu situación. Así lo hace Dios, implicándose en primera persona con un amor de predilección por cada uno. Ya en su modo de actuar transmite su mensaje: así la fe brota en la vida.

La fe pasa por la vida. Cuando la fe se concentra exclusivamente en las formulaciones doctrinales, se corre el riesgo de hablar solo a la cabeza, sin tocar el corazón. Y cuando se concentra solo en el hacer, corre el riesgo de convertirse en moralismo y de reducirse a lo social. La fe, en cambio, es vida: es vivir el amor de Dios que ha cambiado nuestra existencia. No podemos ser *doctrinalistas o activistas*; estamos llamados a realizar la obra de Dios al modo de Dios, en la *proximidad*: unidos a él, en comunión entre nosotros, cercanos a nuestros hermanos. Proximidad: aquí está el secreto para transmitir el corazón de la fe, no un aspecto secundario.

Hacerse prójimos es llevar la novedad de Dios a la vida del hermano, es el antídoto contra la tentación de las recetas preparadas. Preguntémonos si somos cristianos capaces de ser prójimos, de salir de nuestros círculos para abrazar a los que "no son de los nuestros" y que Dios busca ardientemente. Siempre existe esa tentación que se repite tantas veces en las Escrituras: lavarse las manos. Es lo que hace la multitud en el Evangelio de hoy, es lo que hizo Caín con Abel, es lo que hará Pilato con Jesús: lavarse las manos. Nosotros, en cambio, queremos imitar a Jesús, e igual que él ensuciarnos las manos. Él, el camino (cf. *Jn* 14,6), por Bartimeo se ha detenido en el camino. Él, la luz del mundo (cf. *Jn* 9,5), se ha inclinado sobre un ciego. Reconozcamos que el Señor se ha ensuciado las manos por cada uno de nosotros, y miremos la cruz y recomencemos desde allí, del recordarnos que Dios se hizo mi prójimo en el pecado y la muerte. Se hizo mi prójimo: todo viene de allí. Y cuando por amor a él también nosotros nos hacemos prójimos, nos convertimos en *portadores de nueva vida*: no en maestros de todos, no en expertos de lo sagrado, sino en testigos del amor que salva.

Testimoniar es el tercer paso. Fijémonos en los discípulos que llaman a Bartimeo: no van a él, que mendigaba, con una moneda tranquilizadora o a dispensar consejos; van en el nombre de Jesús. De hecho, le dirigen solo tres palabras, todas de Jesús: «Ánimo, levántate, que te llama» (v. 49). En el resto del Evangelio, solo Jesús dice *ánimo*, porque solo él resucita el corazón. Solo Jesús dice en el Evangelio *levántate*, para sanar el espíritu y el cuerpo. Solo Jesús *llama*, cambiando la vida del que lo sigue, levantando al que está por el suelo, llevando la luz de Dios en la oscuridad de la vida. Muchos hijos, muchos jóvenes, como Bartimeo, buscan una luz en la vida. Buscan un amor verdadero. Y al igual que Bartimeo que, a pesar de la mul-

titud, invoca solo a Jesús, también ellos invocan la vida, pero a menudo solo encuentran promesas falsas y unos pocos que se interesan de verdad por ellos.

No es cristiano esperar que los hermanos que están en busca llamen a nuestras puertas; tendremos que ir donde están ellos, no llevándonos a nosotros mismos, sino a Jesús. Él nos envía, como a aquellos discípulos, para animar y levantar en su nombre. Él nos envía a decirles a todos: "Dios te pide que te dejes amar por él". Cuántas veces, en lugar de este mensaje liberador de salvación, nos hemos llevado a nosotros mismos, nuestras "recetas", nuestras "etiquetas" en la Iglesia. Cuántas veces, en vez de hacer nuestras las palabras del Señor, hemos hecho pasar nuestras ideas por palabra suya. Cuántas veces la gente siente más el peso de nuestras instituciones que la presencia amiga de Jesús. Entonces pasamos por una ONG, por una organización paraestatal, no por la comunidad de los salvados que viven la alegría del Señor.

Escuchar, hacerse prójimos, testimoniar. El camino de fe termina en el Evangelio de una manera hermosa y sorprendente, con Jesús que dice: «Anda, tu fe te ha salvado» (v. 52). Y, sin embargo, Bartimeo no hizo profesiones de fe, no hizo ninguna obra; solo pidió compasión. Sentirse necesitados de salvación es el comienzo de la fe. Es el camino más directo para encontrar a Jesús. La fe que salvó a Bartimeo no estaba en la claridad de sus ideas sobre Dios, sino en buscarlo, en querer encontrarlo. La fe es una cuestión de encuentro, no de teoría. En el encuentro Jesús pasa, en el encuentro palpita el corazón de la Iglesia. Entonces, lo que será eficaz es nuestro testimonio de vida, no nuestros sermones.

Y a todos vosotros que habéis participado en este "caminar juntos", os agradezco vuestro testimonio. Hemos trabajado en comunión y con franqueza, con el deseo de servir a Dios y a su pueblo. Que el Señor bendiga nuestros pasos, para que podamos escuchar a los jóvenes, hacernos prójimos suyos y testimoniarles la alegría de nuestra vida: Jesús.

SANTA MISA EN CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
Cementerio Laurentino, Roma
Viernes, 2 de noviembre de 2018

La liturgia de hoy es realista, es concreta. Nos enmarca en las tres dimensiones de la vida, dimensiones que incluso los niños entienden: el pasado, el futuro, el presente.

Hoy es un día de recuerdo del pasado, un día para recordar a quienes caminaron antes que nosotros, a aquellos que también nos han acompañado, nos han dado la

vida. Recordar, hacer memoria. La memoria es lo que hace que un pueblo sea fuerte, porque se siente enraizado en un camino, enraizado en una historia, enraizado en un pueblo. La memoria nos hace entender que no estamos solos, somos un pueblo: un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que tiene vida. Recordar a tantos que han compartido un camino con nosotros, y están aquí [indica las tumbas alrededor]. No es fácil recordar. A nosotros, muchas veces, nos cuesta regresar con el pensamiento a lo que sucedió en mi vida, en mi familia, en mi pueblo... Pero hoy es un día de memoria, la memoria que nos lleva a las raíces: a mis raíces, a las raíces de mi pueblo.

Y hoy también es un día de esperanza: la segunda lectura nos ha mostrado lo que nos espera. Un cielo nuevo, una tierra nueva y la ciudad santa de Jerusalén, nueva. Hermosa es la imagen que usa para hacernos entender lo que nos espera: «Y la vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia, ataviada para su esposo» (cf. *Apocalipsis* 21, 2). Nos espera la belleza... Memoria y esperanza, esperanza de encontrarnos, esperanza de llegar donde está el Amor que nos creó, donde está el Amor que nos espera: el amor del Padre.

Y entre la memoria y la esperanza está la tercera dimensión, la del camino que debemos recorrer y que recorremos. ¿Y cómo recorrer camino sin equivocarse? ¿Cuáles son las luces que me ayudarán a no equivocarme de camino? ¿Cuál es el «navegador» que Dios mismo nos ha dado, para no equivocarnos? Son las bienaventuranzas que Jesús nos enseñó en el evangelio. Estas bienaventuranzas (mansedumbre, pobreza de espíritu, justicia, misericordia, pureza de corazón) son las luces que nos acompañan para no equivocarnos de camino: este es nuestro presente. En este cementerio están las tres dimensiones de la vida: la memoria, podemos verla allí [indica las tumbas]; la esperanza, la celebraremos ahora en la fe, no en la visión; y las luces que nos guían en nuestro camino para no equivocar el camino, las hemos escuchado en el Evangelio: son las Bienaventuranzas.

Pidamos hoy al Señor que nos brinde la gracia de no perder nunca la memoria, de no esconder nunca la memoria, —la memoria de una persona, la memoria familiar, la memoria del pueblo— y que nos dé la gracia de la esperanza, porque la esperanza es un don suyo: saber esperar, mirar al horizonte, no permanecer cerrado frente a un muro. Mirar siempre al horizonte y la esperanza. Y que nos de la gracia de entender cuáles son las luces que nos acompañarán en el camino para no equivocarnos, y así llegar a donde nos están esperando con tanto amor.

JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES
SANTA MISA
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
Basílica Vaticana
XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, 18 de noviembre de 2018

Veamos tres acciones que Jesús realiza en el Evangelio.

La primera. En pleno día, *deja*: deja a la multitud en el momento del éxito, cuando lo aclamaban por haber multiplicado los panes. Y mientras los discípulos querían disfrutar de la gloria, los obliga rápidamente a irse y despide a la multitud (cf. *Mt* 14,22-23). Buscado por la gente, se va solo; cuando todo iba "cuesta abajo", sube a la montaña para rezar. Luego, en mitad de la noche, desciende de la montaña y se acerca a los suyos caminando sobre las aguas sacudidas por el viento. En todo, Jesús va contracorriente: primero deja el éxito, luego la tranquilidad. Nos enseña *el valor de dejar*: dejar el éxito que hincha el corazón y la tranquilidad que adormece el alma.

¿Para ir a dónde? Hacia Dios, rezando, y hacia los necesitados, amando. Son los auténticos tesoros de la vida: Dios y el prójimo. Subir hacia Dios y bajar hacia los hermanos, aquí está la ruta que Jesús nos señala. Él nos aparta del recrearnos sin complicaciones en las cómodas llanuras de la vida, del ir tirando ociosamente en medio de las pequeñas satisfacciones cotidianas. Los discípulos de Jesús no están hechos para la predecible tranquilidad de una vida normal. Al igual que el Señor Jesús, viven su camino ligeros, prontos para dejar la gloria del momento, vigilantes para no apegarse a los bienes que pasan. El cristiano sabe que su patria está en otra parte, sabe que ya ahora es —como nos recuerda el apóstol Pablo en la segunda lectura— «conciudadano de los santos, y miembro de la familia de Dios» (cf. *Ef* 2,19). Es un ágil viajero de la existencia. No vivimos para acumular, nuestra gloria está en dejar lo que pasa para retener lo que queda. Pidamos a Dios que nos parezcamos a la Iglesia descrita en la primera lectura: siempre en movimiento, experta en el dejar y fiel en el servicio (cf. *Hch* 28,11-14). Despiértanos, Señor, de la calma ociosa, de la tranquila quietud de nuestros puertos seguros. Desátanos de los amarres de la autorreferencialidad que lastran la vida, libéranos de la búsqueda de nuestros éxitos. Enséñanos, Señor, a saber *dejar*, para orientar nuestra vida en la misma dirección de la tuya: hacia Dios y hacia el prójimo.

La segunda acción: en plena noche Jesús *alienta*. Se dirige hacia los suyos, inmersos en la oscuridad, caminando «sobre el mar» (v. 25). En realidad se trataba de un lago, pero el mar, con la profundidad de su oscuridad subterránea, evocaba en aquel tiempo a las fuerzas del mal. Jesús, en otras palabras, va hacia los suyos pisoteando a los malignos enemigos del hombre. Aquí está el significado de este signo: no es una manifestación en la que se celebra el poder, sino la revelación para nosotros de

la certeza tranquilizadora de que Jesús, solo él, derrota a nuestros grandes enemigos: el diablo, el pecado, la muerte, el miedo, la mundanidad. También hoy nos dice a nosotros: «Ánimo, soy yo, no tengáis miedo» (v. 27).

La barca de nuestra vida a menudo se ve zarandeada por las olas y sacudida por el viento, y cuando las aguas están en calma, pronto vuelven a agitarse. Entonces la emprendemos con las tormentas del momento, que parecen ser nuestros únicos problemas. Pero el problema no es la tormenta del momento, sino cómo navegar en la vida. El secreto de navegar bien está en invitar a Jesús a bordo. Hay que darle a él el timón de la vida para que sea él quien lleve la ruta. Solo él da vida en la muerte y esperanza en el dolor; solo él sana el corazón con el perdón y libra del miedo con la confianza. Invitemos hoy a Jesús a la barca de la vida. Igual que los discípulos, experimentaremos que con él a bordo los vientos se calman (cf. v. 32) y nunca naufragaremos. Con él a bordo nunca naufragaremos. Y solo con Jesús seremos capaces también nosotros de alentar. Hay una gran necesidad de personas que sepan consolar, pero no con palabras vacías, sino con palabras de vida, con gestos de vida. En el nombre de Jesús, se da un auténtico consuelo. Solo la presencia de Jesús devuelve las fuerzas, no las palabras de ánimo formales y obligadas. *Aliéntanos*, Señor: confortados por ti, confortaremos verdaderamente a los demás.

Y tercera acción de Jesús: en medio de la tormenta, *extiende su mano* (cf. v. 31). Agarra a Pedro que, temeroso, dudaba y, hundiéndose, gritaba: «Señor, sálvame» (v. 30). Podemos ponernos en la piel de Pedro: somos gente de poca fe y estamos aquí mendigando la salvación. Somos pobres de vida auténtica y necesitamos la mano extendida del Señor, que nos saque del mal. Este es el comienzo de la fe: vaciarnos de la orgullosa convicción de creernos buenos, capaces, autónomos y reconocer que necesitamos la salvación. La fe crece en este clima, un clima al que nos adaptamos estando con quienes no se suben al pedestal, sino que tienen necesidad y piden ayuda. Por esta razón, *vivir la fe en contacto con los necesitados* es importante para todos nosotros. No es una opción sociológica, no es la moda de un pontificado, es una exigencia teológica. Es reconocerse como mendigos de la salvación, hermanos y hermanas de todos, pero especialmente de los pobres, predilectos del Señor. Así, tocamos el espíritu del Evangelio: «El espíritu de pobreza y de caridad —dice el Concilio— son gloria y testimonio de la Iglesia de Cristo» (Const. *Gaudium et spes*, 88).

Jesús escuchó el grito de Pedro. Pidamos la gracia de escuchar el grito de los que viven en aguas turbulentas. *El grito de los pobres*: es el grito ahogado de los niños que no pueden venir a la luz, de los pequeños que sufren hambre, de chicos acostumbrados al estruendo de las bombas en lugar del alegre alboroto de los juegos. Es el grito de los ancianos descartados y abandonados. Es el grito de quienes se enfrentan a las tormentas de la vida sin una presencia amiga. Es el grito de quienes deben huir, dejando la casa y la tierra sin la certeza de un destino. Es el grito de

poblaciones enteras, privadas también de los enormes recursos naturales de que disponen. Es el grito de tantos Lázaros que lloran, mientras que unos pocos epulones banquetean con lo que en justicia corresponde a todos. La injusticia es la raíz perversa de la pobreza. El grito de los pobres es cada día más fuerte pero también menos escuchado. Cada día ese grito es más fuerte, pero cada día se escucha menos, sofocado por el estruendo de unos pocos ricos, que son cada vez menos pero más ricos.

Ante la dignidad humana pisoteada, a menudo permanecemos con los brazos cruzados o con los brazos caídos, impotentes ante la fuerza oscura del mal. Pero el cristiano no puede estar con los brazos cruzados, indiferente, ni con los brazos caídos, fatalista: ¡no! El creyente *extiende su mano*, como lo hace Jesús con él. El grito de los pobres es escuchado por Dios. Pregunto: ¿y nosotros? ¿Tenemos ojos para ver, oídos para escuchar, manos extendidas para ayudar, o repetimos aquel "vuelve mañana"? «Es el propio Cristo quien en los pobres levanta su voz para despertar la caridad de sus discípulos» (*ibíd.*). Nos pide que lo reconozcamos en el que tiene hambre y sed, en el extranjero y despojado de su dignidad, en el enfermo y el encarcelado (cf. *Mt* 25,35-36).

El Señor extiende su mano: es un gesto gratuito, no obligado. Así es como se hace. No estamos llamados a hacer el bien solo a los que nos aman. Corresponder es normal, pero Jesús pide ir más lejos (cf. *Mt* 5,46): dar a los que no tienen con qué devolver, es decir, amar *gratuitamente* (cf. *Lc* 6,32-36). Miremos lo que sucede en cada una de nuestras jornadas: entre tantas cosas, ¿hacemos algo gratuito, alguna cosa para los que no tienen cómo corresponder? Esa será nuestra mano extendida, nuestra verdadera riqueza en el cielo.

Extiende tu mano hacia nosotros, Señor, y agárranos. Ayúdanos a amar como tú amas. Enséñanos a dejar lo que pasa, a alentar al que tenemos a nuestro lado, a dar gratuitamente a quien está necesitado. Amén.

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
SANTA MISA POR AMÉRICA LATINA
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
Basílica Vaticana
Miércoles, 12 de diciembre de 2018

«Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora» (*Lc* 1,46-48). Así comienza el canto del Magníficat y, a través de él, María se vuelve la primera «pedagoga del evangelio» (CELAM, *Puebla*, 290): nos recuerda las promesas hechas a nuestros padres y nos invita a cantar la misericordia del Señor.

María nos enseña que, en el arte de la misión y de la esperanza, no son necesarias tantas palabras ni programas, su método es muy simple: caminó y cantó.

María caminó

Así nos la presenta el evangelio después del anuncio del Ángel. Presurosa —pero no ansiosa— caminó hacia la casa de Isabel para acompañarla en la última etapa del embarazo; presurosa caminó hacia Jesús cuando faltó vino en la boda; y ya con los cabellos grises por el pasar de los años, caminó hasta el Gólgota para estar al pie de la cruz: en ese umbral de oscuridad y dolor, no se borró ni se fue, caminó para estar allí.

Caminó al Tepeyac para acompañar a Juan Diego y sigue caminando el Continente cuando, por medio de una imagen o estampita, de una vela o de una medalla, de un rosario o Ave María, entra en una casa, en la celda de una cárcel, en la sala de un hospital, en un asilo de ancianos, en una escuela, en una clínica de rehabilitación ... para decir: «¿No estoy aquí yo, que soy tu madre?» (*Nican Mopohua*, 119). Ella más que nadie sabía de cercanías. Es mujer que camina con delicadeza y ternura de madre, se hace hospedar en la vida familiar, desata uno que otro nudo de los tantos entuertos que logramos generar, y nos enseña a permanecer de pie en medio de las tormentas.

En la escuela de María aprendemos a estar en camino para llegar allí donde tenemos que estar: al pie y de pie entre tantas vidas que han perdido o le han robado la esperanza.

En la escuela de María aprendemos a caminar el barrio y la ciudad no con zapatillas de soluciones mágicas, respuestas instantáneas y efectos inmediatos; no a fuerza de promesas fantásticas de un seudo-progreso que, poco a poco, lo único que logra es usurpar identidades culturales y familiares, y vaciar de ese tejido vital que ha sostenido a nuestros pueblos, y esto con la intención pretenciosa de establecer un pensamiento único y uniforme.

En la escuela de María aprendemos a caminar la ciudad y nos nutrimos el corazón con la riqueza multicultural que habita el Continente; cuando somos capaces de escuchar ese corazón recóndito que palpita en nuestros pueblos y que custodia —como un fueguito bajo aparentes cenizas— el sentido de Dios y su trascendencia, la sacralidad de la vida, el respeto por la creación, los lazos de solidaridad, la alegría del arte del buen vivir y la capacidad de ser feliz y hacer fiesta sin condiciones, ahí llegamos a entender lo que es la América profunda (cf. *Encuentro con el Comité Directivo del CELAM*, Colombia, 7 septiembre 2017).

María caminó y María cantó

María camina llevando la alegría de quien canta las maravillas que Dios ha hecho con la pequeñez de su servidora. A su paso, como buena Madre, suscita el canto

dando voz a tantos que de una u otra forma sentían que no podían cantar. Le da la palabra a Juan —que salta en el seno de su madre—, le da la palabra a Isabel —que comienza a bendecir—, al anciano Simeón —y lo hace profetizar y soñar—, enseña al Verbo a balbucear sus primeras palabras.

En la escuela de María aprendemos que su vida está marcada no por el protagonismo sino por la capacidad de hacer que los otros sean protagonistas. Brinda coraje, enseña a hablar y sobre todo anima a vivir la audacia de la fe y la esperanza. De esta manera ella se vuelve trasparencia del rostro del Señor que muestra su poder invitando a participar y convoca en la construcción de su templo vivo. Así lo hizo con el indiecito Juan Diego y con tantos otros a quienes, sacando del anonimato, les dio voz, les hizo conocer su rostro e historia y los hizo protagonistas de esta nuestra historia de salvación. El Señor no busca el aplauso egoísta o la admiración mundana. Su gloria está en hacer a sus hijos protagonistas de la creación. Con corazón de madre, ella busca levantar y dignificar a todos aquellos que, por distintas razones y circunstancias, fueron inmersos en el abandono y el olvido.

En la escuela de María aprendemos el protagonismo que no necesita humillar, maltratar, desprestigiar o burlarse de los otros para sentirse valioso o importante; que no recurre a la violencia física o psicológica para sentirse seguro o protegido. Es el protagonismo que no le tiene miedo a la ternura y la caricia, y que sabe que su mejor rostro es el servicio. En su escuela aprendemos auténtico protagonismo, dignificar a todo el que está caído y hacerlo con la fuerza omnipotente del amor divino, que es la fuerza irresistible de su promesa de misericordia.

En María, el Señor desmiente la tentación de dar protagonismo a la fuerza de la intimidación y del poder, al grito del más fuerte o del hacerse valer en base a la mentira y a la manipulación. Con María, el Señor custodia a los creyentes para que no se les endurezca el corazón y puedan conocer constantemente la renovada y renovadora fuerza de la solidaridad, capaz de escuchar el latir de Dios en el corazón de los hombres y mujeres de nuestros pueblos.

María, «pedagoga del evangelio», caminó y cantó nuestro Continente y, así, la Guadalupana no es solamente recordada como indígena, española, hispana o afroamericana. Simplemente es latinoamericana: Madre de una tierra fecunda y generosa en la que todos, de una u otra manera, nos podemos encontrar desempeñando un papel protagónico en la construcción del Templo santo de la familia de Dios.

Hijo y hermano latinoamericano, sin miedo, canta y camina como lo hizo tu Madre.

SANTA MISA DE NOCHEBUENA
NATIVIDAD DEL SEÑOR
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
Basílica Vaticana
Lunes, 24 de diciembre de 2018

José, con María su esposa, subió «a la ciudad de David, que se llama Belén» (*Lc* 2,4). Esta noche, también nosotros *subimos a Belén* para descubrir el misterio de la Navidad.

1. *Belén*: el nombre significa *casa del pan*. En esta "casa" el Señor convoca hoy a la humanidad. Él sabe que necesitamos alimentarnos para vivir. Pero sabe también que los alimentos del mundo no sacian el corazón. En la Escritura, el pecado original de la humanidad está asociado precisamente con tomar alimento: «tomó de su fruto y comió», dice el libro del Génesis (3,6). Tomó y comió. El hombre se convierte en ávido y voraz. Parece que el tener, el acumular cosas es para muchos el sentido de la vida. Una insaciable codicia atraviesa la historia humana, hasta las paradojas de hoy, cuando unos pocos banquetean espléndidamente y muchos no tienen pan para vivir.

Belén es el punto de inflexión para cambiar el curso de la historia. Allí, Dios, en la *casa del pan*, nace en un *pesebre*. Como si nos dijera: Aquí estoy para vosotros, como vuestro alimento. No toma, sino que ofrece el alimento; no da algo, sino que se da él mismo. En Belén descubrimos que Dios no es alguien que toma la vida, sino aquel que da la vida. Al hombre, acostumbrado desde los orígenes a tomar y comer, Jesús le dice: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo» (*Mt* 26,26). El cuerpecito del Niño de Belén propone un modelo de vida nuevo: no devorar y acaparar, sino compartir y dar. Dios se hace pequeño para ser nuestro alimento. Nutriéndonos de él, Pan de Vida, podemos *renacer en el amor* y romper la espiral de la avidez y la codicia. Desde la "casa del pan", Jesús lleva de nuevo al hombre a casa, para que se convierta en un familiar de su Dios y en un hermano de su prójimo. Ante el pesebre, comprendemos que lo que alimenta la vida no son los bienes, sino el amor; no es la voracidad, sino la caridad; no es la abundancia ostentosa, sino la sencillez que se ha de preservar.

El Señor sabe que necesitamos alimentarnos todos los días. Por eso se ha ofrecido a nosotros todos los días de su vida, desde el pesebre de Belén al cenáculo de Jerusalén. Y todavía hoy, en el altar, se hace pan partido para nosotros: llama a nuestra puerta para entrar y cenar con nosotros (cf. *Ap* 3,20). En Navidad recibimos en la tierra a Jesús, Pan del cielo: es un alimento que no caduca nunca, sino que nos permite saborear ya desde ahora la vida eterna.

En Belén descubrimos que la vida de Dios corre por las venas de la humanidad. Si la acogemos, la historia cambia a partir de cada uno de nosotros. Porque cuando Jesús cambia el corazón, el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, sino él, que nace y vive por amor. Al estar llamados esta noche a subir a Belén, casa del pan, preguntémonos: ¿Cuál es el alimento de mi vida, del que no puedo prescindir?, ¿es el Señor o es otro? Después, entrando en la gruta, individuando en la tierna pobreza del Niño una nueva fragancia de vida, la de la sencillez, preguntémonos: ¿Necesito verdaderamente tantas cosas, tantas recetas complicadas para vivir? ¿Soy capaz de prescindir de tantos complementos superfluos, para elegir una vida más sencilla? En Belén, junto a Jesús, vemos gente que ha caminado, como María, José y los pastores. Jesús es el Pan del camino. No le gustan las digestiones pesadas, largas y sedentarias, sino que nos pide levantarnos rápidamente de la mesa para servir, como panes partidos por los demás. Preguntémonos: En Navidad, ¿parto mi pan con el que no lo tiene?

2. Después de Belén casa de pan, reflexionemos sobre Belén *ciudad de David*. Allí David, que era un joven pastor, fue elegido por Dios para ser pastor y guía de su pueblo. En Navidad, en la ciudad de David, los que acogen a Jesús son precisamente los pastores. En aquella noche —dice el Evangelio— «se llenaron de gran temor» (*Lc* 2,9), pero el ángel les dijo: «No temáis» (v. 10). Resuena muchas veces en el Evangelio este *no temáis*: parece el estribillo de Dios que busca al hombre. Porque el hombre, desde los orígenes, también a causa del pecado, tiene miedo de Dios: «me dio miedo [...] y me escondí» (*Gn* 3,10), dice Adán después del pecado. Belén es el remedio al miedo, porque a pesar del "no" del hombre, allí Dios dice siempre "sí": será para siempre Dios con nosotros. Y para que su presencia no inspire miedo, se hace un niño tierno. *No temáis*: no se lo dice a los santos, sino a los pastores, gente sencilla que en aquel tiempo no se distinguía precisamente por la finura y la devoción. El Hijo de David nace entre pastores para decirnos que nadie estará jamás solo; tenemos un Pastor que vence nuestros miedos y nos ama a todos, sin excepción.

Los pastores de Belén nos dicen también cómo ir al encuentro del Señor. Ellos velan por la noche: no duermen, sino que hacen lo que Jesús tantas veces nos pedirá: *velar* (cf. *Mt* 25,13; *Mc* 13,35; *Lc* 21,36). Permanecen vigilantes, esperan despiertos en la oscuridad, y Dios «los envolvió de claridad» (*Lc* 2,9). Esto vale también para nosotros. Nuestra vida puede ser una *espera*, que también en las noches de los problemas se confía al Señor y lo desea; entonces recibirá su luz. Pero también puede ser una *pretensión*, en la que cuentan solo las propias fuerzas y los propios medios; sin embargo, en este caso el corazón permanece cerrado a la luz de Dios. Al Señor le gusta que lo esperen y no es posible esperarlo en el sofá, durmiendo. De hecho, los pastores se mueven: «fueron corriendo», dice el texto (v. 16). No se quedan quietos como quien cree que ha llegado a la meta y no necesita nada, sino que van, dejan el rebaño sin custodia, se arriesgan por Dios. Y después de haber visto a Je-

sús, aunque no eran expertos en el hablar, salen a anunciarlo, tanto que «todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores» (v. 18).

Esperar despiertos, ir, arriesgar, comunicar la belleza: son *gestos de amor*. El buen Pastor, que en Navidad viene para dar la vida a las ovejas, en Pascua le preguntará a Pedro, y en él a todos nosotros, la cuestión final: «¿Me amas?» (*Jn* 21,15). De la respuesta dependerá el futuro del rebaño. Esta noche estamos llamados a responder, a decirle también nosotros: "Te amo". La respuesta de cada uno es esencial para todo el rebaño.

«Vayamos, pues, a Belén» (*Lc* 2,15): así lo dijeron y lo hicieron los pastores. También nosotros, Señor, queremos ir a Belén. El camino, también hoy, es en subida: se debe superar la cima del egoísmo, es necesario no resbalar en los barrancos de la mundanidad y del consumismo. Quiero llegar a Belén, Señor, porque es allí donde me esperas. Y darme cuenta de que tú, recostado en un pesebre, eres *el pan de mi vida*. Necesito la fragancia tierna de tu amor para ser, yo también, pan partido para el mundo. Tómame sobre tus hombros, buen Pastor: si me amas, yo también podré amar y tomar de la mano a los hermanos. Entonces será Navidad, cuando podré decirte: "Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo" (cf. *Jn* 21,17).

INDICE AÑO 2018

IGLESIA EN SANTANDER

OBISPO

Decretos

Decreto sobre la solemnidad de San José 1
Decreto sobre la solemnidad de Santiago apóstol 225
Decreto de aprobación del directorio del arciprestazgo, el arcipreste y el consejo de arciprestes 226
Decreto sobre el delegado diocesano de protección de datos 227
Mandato canónico Profesores del Seminario-Instituto Monte Corbán 229
Decreto sobre el proceso de canonización del Siervo de Dios José María Soler Pia 317

Cartas pastorales

Semana Santa en el año litúrgico..... 2
El "gesto solidario" para vivir mejor el espíritu cuaresmal 3
Mensaje de Cuaresma. El fuego de la Pascua para reavivar la caridad 4
Carta a los sacerdotes sobre las vocaciones al ministerio sacerdotal 8
Un marco geográfico y unos cristianos que sufren 105
La vida humana no se debate, se defiende y se cuida 106
La "muerte digna" es un eufemismo engañoso 107
Discípulos misioneros, Iglesia en el mundo 109
"Solo quiero que le meréis a él" 110
El templo lugar de oración y encuentro con la comunidad parroquial. Jornada pro templos 2018..... 230
Unas palabras para la esperanza 318
¿Es posible un trabajo decente? 320
La visita pastoral, signo visible de unidad y comunión eclesial 321
Jornada Mundial del Pobre 2018 322

Homilías

A la Pascua se llega por el camino de la cruz. Domingo de Ramos 11
La Eucaristía, memorial, presencia y misión. Jueves Santo..... 13
Arbol de la cruz, árbol de la vida. Viernes Santo 15
¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Vigilia Pascual 17
Los bienes de allá arriba. Pascua..... 19

El Buen pastor da su vida por las ovejas 112
El fuego de la Pascua para reavivar la caridad..... 115
María modelo de acción evangelizadora 118
San Juan de Avila, reformador del clero 120
Tres coordenadas fundamentales del carisma vicenciano..... 123
La Iglesia siempre ha sido y será martirial 125
La alianza nueva y eterna 127
Beata Madre Matilde: La devoción a la Virgen lleva a la Eucaristía 128
La gente de la mar reclama nuestra atención 232
La Iglesia siempre ha sido y será martirial 233
Fiesta de la Exaltación de la Cruz 236
Fiesta de la Virgen Bien Aparecida 237
Nuestra Señora de la Merced 240
La formación espiritual del seminarista 242
Fiesta de Nuestra Señora del Pilar 324
Santa Catalina de Alejandría 326
Con María, discípulos misioneros 328
Dedicación de la S.I. Catedral. ¡Esta es la casa de Dios! 330
Homilía en la fiesta de Santa Lucía 332
De la devoción a la Virgen a la intimidad con Jesús en la Eucaristía 334
Clausura de la visita pastoral al Arciprestazgo de Los santos Mártires 336
Nos ha nacido un Salvador, el Mesias, el Señor 338

Conferencias

Acoger la Palabra de Dios para proclamarla a los demás 131

SERVICIOS PASTORALES

Cancillería

Nombramientos

Ceses 21, 138, 244
Nombramientos 21, 138, 246, 340
Nombramientos en el consejo de arciprestes 249
Programción Diocesana 2018-2019 250
Directorio del arciprestazgo, el arcipreste y el consejo de arciprestes 261
Calendario de Jornadas y colecetas en España 2019 273
Excardinaciones 341

Vida diocesana

Ordenación de Presbiteros 22
Encuentro Grupos Lectura Creyente 23

XXII Semana de la Familia 24
XXXVIII Jornadas interdiocesanas de Pastoral de la Salud en Covadonga 25
Formación Permanente del Clero 25
Clausura Año Santo Lebainego 140
Bodas Sacerdotales 142
Institucion de ministerios de lector y acólito 143
Los expedientes de los 79 mártires muertos por su fe en la Diócesis de Sabntander, serán llevados a Roma para iniciar la causa de su beatificación 276
XVI Jornadas Diocesnas de formación pastoral. "Comunidades Vivas: Parroquias misioneras" 277
Inauguración del Curso 2018-2019 en el Instituto Teológico-Seminario Monte Corbán 280
XXIII Jornads de Formación para animadores de grupos de lectura creyente y orante de la Palabra de Dios. "La Comunidad del Resucitado" 288
Confirmaciones 2018 342
Actividad del Sr. Obispo 26, 144, 289, 343
En la Paz del Señor 35, 152, 294, 354

IGLESIA EN ESPAÑA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Nota final de la reunión de la Comision Permanente de febrero de 2018.... 36
De Prensa: 111 reunión de la Asamblea Plenaria 154
Discurso inaugural del Cardenal Blázquez 156
Saludo del Nuncio Apostólico 171
Decreto General de la Conferencia Episcopal española sobre la protección de datos de la Iglesia Católica de España 172
Nota del Comité ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española 296
Intenciones de la CEE, año 2019, por las que reza la red mundial de oracion del Papa (Apostolado de la Oración 297
Nota final y rueda de prensa de la 246 reunión de la Comisión Permanente 356
Nota de la 112 Asamblea Plenaria 359
112 Asamblea Plenaria: discurso inaugural del cardenal Blázquez 368
112 Asamblea Plenaria: saludo del Nuncio Apostólico 382

IGLESIA UNIVERSAL

FRANCISCO

Mensajes

Mensaje para la Jornada Mundial Mundial de las Comunicaciones Sociales 39
Mensaje para la Cuaresma 44
Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud 48
Mensje para la Jornada Mundial de oración por el cuidado de la creación 299
Mensaje con motivo del 60 dia internacional de las personas sordas 302
Mensaje para la Jornada Mundial de la alimentación 384
Mensaje para la II Jornada Mundial de los pobres 388
Mensaje Urbi et Orbi. Navidad 394

Homilías

Homilía Jornada Mundial de la Paz 54
Homilía Epifanía del Señor 56
Homilía en el Jornada Mundial de la Vida Consagrada 58
Homilía Miércoles de Ceniza 61
Homilía Domingo de Ramos 63
Homilía Misa Crismal 66
Homilía Vigilia Pascual 69
Homilía Solemnidad de Pentescostés..... 214
Homilía Solemnidad Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo 217
Homilía con ocasión el 70 aniversario de la Fundación del Consejo Mundial de Iglesias 219
Homilía en la Santa Misa para los Migrantes 304
Homilía en la Misa del Encuentro Mundial de las Familias. Dublín 306
Homilía en la misa celebrada en el parque Santakos de Kaunas. Lituania. 310
Homilía en la misa celebrada en el Santuario de la Madre de Dios de Aglona. Lituania. 312
Homilía en la misa celebrada en la plaza de la Libertad de Talli. Estonia... 314
Homilía en la Santa Misa de apertura de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos 396
Homilía en la Misa de canonización de Pablo VI, Oscar Romero, Francisco Spinelli, Vicento Romano, Maria Catalina Kasper, Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús, Nunzio Sukprizio 399
Homilía en la Santa Misa de clausura de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos 402
Homilía en la misa en conmemoración de los fieles difuntos 404
Homilía en la Jornada Mundial de los pobres. 406
Homilía en la Misa de Nuestra Señora de Guadalupe 408
Homilía en la Misa de la Natividad del Señor 411

Discursos

A los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado antre la Santa Sede... 72

SANTA SEDE

CONGREGACIÓN DEL CULTO DIVINO

Decreto sobre la celebración de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia ……. 83
Notificación sobre la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia …… 85
Comentario del Prefecto al decreto "La Memoria de María, Madre de la Iglesia" ……. 86

SÍNODO DE LOS OBISPOS
Documento final de la reunión pre-sinodal de los jóvenes …… 88